

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN COLECTIVA

Seminario de Graduación “Comunicación y Salud”
Investigación Basada en la Participación Comunitaria sobre educación sexual y reproductiva en la comunidad de Goicoechea: un abordaje desde la articulación de comunicación y salud.

Seminario presentado por:
Laura Gómez Villota, Evelyn López Corrales, Diana Quirós Villalobos, Leonardo Segura Peñaranda y Anna Georgina Velásquez Vásquez para optar por el grado de Licenciatura en Comunicación Colectiva con énfasis en Relaciones Públicas

Sede Rodrigo Facio, San José 2015



**UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE COMUNICACIÓN COLECTIVA**

ACTA DE PRESENTACIÓN DE REQUISITO FINAL DE GRADUACIÓN No.014

Sesión del Tribunal Examinador celebrada el día **jueves 10 de diciembre del 2015**, a las **10:00 am**, con el objeto de recibir el informe oral de la presentación pública de los:

| SUSTENTANTE | CARNE | EGRESADO AÑO | ENFASIS |
|---------------------------|--------|-------------------|---------------------|
| Laura Gómez Villota | A72810 | II Ciclo del 2012 | Relaciones Públicas |
| Anna Georgina Velásquez | A66116 | I Ciclo del 2013 | Relaciones Públicas |
| Evelyn López Corrales | A53107 | I Ciclo del 2014 | Relaciones Públicas |
| Diana Quirós Villalobos | A75142 | II Ciclo del 2012 | Relaciones Públicas |
| Leonardo Segura Peñaranda | 952746 | II Ciclo del 2012 | Relaciones Públicas |

Quien se acoge al Reglamento de Trabajos Finales de Graduación bajo la modalidad de Seminario, para optar al grado de Licenciatura en: **CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN COLECTIVA EN EL ENFASIS DE RELACIONES PUBLICAS.**

El tribunal examinador integrado por:

| | |
|------------------------------------------|---------------------------|
| M.Sc. Elsy Vargas Villalobos | Presidente (a) |
| M.Sc. Yanet Martínez Toledo | Profesor (a) Invitado (a) |
| Dra. Lissette Marroquín Velásquez | Director (a) T.F.G. |
| Dra. Patricia Vega Jiménez | Miembro del Comité Asesor |
| M.Sc. Carolina Carazo Barrantes | Miembro del Comité Asesor |

ARTICULO I

La Presidenta informa que los expedientes de los postulantes contiene todos los documentos de rigor. Declara que cumple con todos los demás requisitos del plan de estudio correspondiente y, por lo tanto, se solicita que proceda hacer la exposición.

ARTICULO II

Los postulantes hacen la exposición oral de su trabajo final de graduación titulado: **"Investigación basada en la participación comunal sobre educación sexual y reproductiva en la comunidad de Goicoechea: un abordaje desde la articulación de comunicación y salud."**

ARTICULO III

Terminada la disertación, el Tribunal Examinador hace las preguntas y comentarios correspondientes durante el tiempo reglamentario y, una vez concluido el interrogatorio, el Tribunal se retira a deliberar.

ARTICULO IV

De acuerdo al Artículo 39 del Reglamento Finales de Graduación. El Tribunal considera el Trabajo Final de Graduación:

APROBADO () APROBADO CON DISTINCION () NO APROBADO ()

Observaciones _____

ARTICULO V

La Presidenta del Tribunal le comunica a los postulantes el resultado de la deliberación y los declaran acreedores al grado de Licenciatura en: **CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN COLECTIVA EN EL ENFASIS DE RELACIONES PÚBLICAS**

Se le indica la obligación de presentarse al Acto Público de Juramentación, al que serán oportunamente convocados.

Se da lectura al acta que firman los Miembros del Tribunal Examinador y los Postulantes. A las _____ se levanta la sesión.

Nombre:

Firma:

| | |
|----------------------------------|--|
| M.Sc. Elsy Vargas Villalobos | |
| M.Sc. Yanet Martínez Toledo | |
| Dra.Lissette Marroquín Velásquez | |
| Dra.Patricia Vega Jiménez | |
| M.Sc.Carolina Carazo Barrantes | |

| | |
|---------------------------|--|
| Laura Gómez Villota | |
| Anna Georgina Velásquez | |
| Evelyn López Corrales | |
| Diana Quirós Villalobos | |
| Leonardo Segura Peñaranda | |

PREFACIO

El presente documento contiene la memoria que recoge la experiencia de investigación desarrollada en el marco del Seminario de Graduación sobre Comunicación y Salud titulado “Investigación Basada en la Participación Comunitaria sobre educación sexual y reproductiva en la comunidad de Goicoechea: un abordaje desde la articulación de comunicación y salud”.

El seminario fue realizado con el fin de aportar conocimiento en la investigación de temas de salud en un entorno comunitario, presentando una visión desde la disciplina de la comunicación colectiva, destacando el rol que esta puede desempeñar en un entorno participativo, donde se establecen vínculos entre actores comunales y la academia.

Para ello se adoptó como marco de referencia el modelo norteamericano de Investigación Basada en la Participación Comunitaria (IBPC). Tanto la experiencia del trabajo de campo como la sistematización de los resultados obtenidos se consignan en la memoria de este seminario.

Para tal efecto los contenidos se han organizado en cinco capítulos. El primero presenta el problema y los objetivos que guiaron la presente investigación. El segundo ofrece el estado de la cuestión sobre experiencias previas de investigación realizadas bajo el modelo de IBPC, y aquellas otras de carácter participativo cuyo objeto de estudio fue la población juvenil. En este capítulo se destacan las visiones en cuanto al abordaje de la comunicación.

Posteriormente, en el capítulo tercero se desarrolla el marco teórico y metodológico que orientó el trabajo realizado en el presente seminario. En él se hace un análisis de las categorías conceptuales de comunidad, participación, y de las características y principios del modelo de Investigación Basado en la Participación Comunitaria (IBPC). Además, se describe la propuesta metodológica

que guió la puesta en práctica de esta investigación en una comunidad urbano marginal del cantón de Goicoechea. En el cuarto capítulo de esta memoria se hace una exposición detallada de la experiencia de investigación y por último, se exponen las conclusiones y recomendaciones fruto de este seminario, con énfasis en los aprendizajes obtenidos.

Además, se incluye como anexos los instrumentos de investigación utilizados, así como otros datos relevantes que le permitirán al lector comprender de forma más apropiada los detalles y el contexto que rodearon el trabajo de investigación objeto de este seminario sobre Comunicación y Salud.

INDICE GENERAL

| | |
|-------------------------------------------------------------------------------|----|
| Introducción..... | 6 |
| Capítulo 1..... | 8 |
| Problema y Justificación | 8 |
| 1.1 Inexistencia de experiencias participativas | 8 |
| 1.2 Visión limitada de la comunicación..... | 9 |
| 1.3 Indicadores sociodemográficos de la comunidad de Purral..... | 10 |
| 1.4 Sobre sexualidad a nivel nacional | 12 |
| 1.5 Abordaje de la sexualidad desde la política pública | 16 |
| 1.6 Conclusiones | 23 |
| 1.7 Problema | 24 |
| 1.8 Objetivo General..... | 25 |
| 1.9 Objetivos Específicos: | 25 |
| Capítulo 2..... | 26 |
| Estado de la Cuestión | 26 |
| 2.1. Perspectivas de salud abordadas..... | 26 |
| 2.2. La participación | 29 |
| 2.3. El papel de la comunicación | 33 |
| 2.4 Conclusiones | 39 |
| Capítulo 3..... | 42 |
| Marco Teórico – Metodológico | 42 |
| 3. 1 Discusiones sobre Comunidad y Participación | 42 |
| 3.1.1 Comunidad..... | 43 |
| 3.1.2 Participación | 50 |
| Participación comunitaria, la base de la metodología IBPC | 50 |
| El papel de la comunicación en la participación comunitaria..... | 54 |
| 3.2 El modelo de IBPC como propuesta metodológica | 55 |
| 3.2.1 Conceptualización, características y principios del modelo de IBPC | 55 |
| 3.2.2 Fases del modelo de IBPC | 59 |
| 3.2.3 Abordaje metodológico de esta investigación | 62 |
| 3.2.4 Criterios de selección de la comunidad..... | 75 |

| | |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 3.2.5 Técnicas para el análisis de datos | 76 |
| Capítulo 4 | 81 |
| 4.1. Grupos involucrados y la comunidad de Goicoechea..... | 81 |
| 4.1.1. ¿Cómo es la comunidad de Goicoechea? | 83 |
| 4.1.2. La ACJ: el equipo co-investigador | 85 |
| 4.2. Desarrollo de la IBPC con la ACJ..... | 104 |
| 4.2.1. Acercamiento inicial con el grupo de jóvenes de la ACJ..... | 104 |
| 4.2.2 Construcción conjunta de la percepción de comunidad | 107 |
| 4.2.3. Reclutamiento del CAC..... | 113 |
| 4.2.4. Alineamiento de expectativas | 115 |
| 4.2.5. Construcción de instrumentos de sondeo: ejerciendo voz y tomando decisiones | 117 |
| 4.2.6. Jóvenes investigando, aplicación de encuestas y caso generador en el Colegio de Purral | 127 |
| 4.2.7. ACJ frente a resultados..... | 133 |
| 4.2.8 Devolución resultados de la encuesta..... | 138 |
| 4.2.9. Nuevas expectativas | 141 |
| Capítulo 5:..... | 146 |
| Conclusiones de la experiencia de Investigación Basada en Participación Comunitaria..... | 146 |
| 5.1 La construcción de relaciones con los socios comunitarios..... | 146 |
| 5.2 El papel de la comunicación en la construcción de relaciones con socios comunitarios | 148 |
| 5.3 La participación y la construcción de relaciones en la comunidad | 150 |
| 5.4 Alcances y limitaciones de la IBPC: nuestra experiencia con la ACJ en la comunidad de Purral | 152 |
| 5.5 Recomendaciones para actores clave en Purral | 160 |
| 5.6 Sistematización individual de la experiencia de IBPC: una reflexión personal desde la perspectiva de cada investigador..... | 164 |
| Referencias Bibliográficas..... | 179 |
| Anexos | 186 |

Introducción

En el marco de este seminario de graduación se desarrolló una investigación en promoción de la salud desde la comunicación. Para ello, se utilizó la metodología de Investigación Basada en la Participación Comunitaria (IBPC), la cual es una metodología participativa que promueve el involucramiento activo de la comunidad en el proceso de diseño y desarrollo de una investigación, pero también en el proceso de intervención para mejorar la situación investigada.

Esta experiencia en el uso de la metodología IBPC, primera en Costa Rica, se concentró en el desarrollo de la investigación participativa. Para llevarla a cabo, se trabajó con la Asociación Cristiana de Jóvenes (ACJ) en la comunidad de Goicoechea, alrededor del tema de educación sexual y reproductiva en jóvenes.

Los miembros de esta organización participaron activamente en todas las fases de la investigación: planteamiento del problema; elaboración, validación y administración de instrumentos de recolección de datos; sistematización de los datos y análisis. Este trabajo es un ejemplo de que con implementar una investigación en las comunidades y sus instituciones, de manera participativa desde las primeras fases del proceso, se logra brindarle herramientas a los participantes para conocer mejor su realidad, con el fin de plantear acciones para modificarla a mediano y largo plazo.

Esta memoria se divide en cinco capítulos. En el primer capítulo se expone el problema y la justificación que rigen este seminario de graduación: la ausencia de experiencias de IBPC en Costa Rica y la identificación de la relevancia del tema de salud sexual y reproductiva en la comunidad de Goicoechea, el cual se puede abordar a través de un enfoque metodológico participativo con una visión integral de comunicación.

En el segundo capítulo se exponen experiencias previas de investigación que han utilizado la metodología de IBPC, analizando cuáles han sido las perspectivas de salud abordadas y el papel de la participación y comunicación durante las distintas fases del proceso.

En el tercer capítulo, se hace una exposición teórica de lo que significa comunidad, así como participación, los cuales se consideran componentes clave de las IBPC. Adicionalmente, se incluye una exposición amplia de experiencias anteriores de IBPC para entender en qué consiste el enfoque metodológico que se desarrolla en el presente seminario.

En el cuarto capítulo, se presenta de forma amplia la sistematización de la investigación de IBPC desarrollada en la comunidad de Purrall y en el quinto capítulo se retoman las principales conclusiones y recomendaciones de la experiencia.

Capítulo 1

Problema y Justificación

En este capítulo desarrollamos el problema que dio pie a la investigación de este seminario de graduación en Comunicación y Salud así como los aspectos que justifican la pertinencia y aporte del presente trabajo.

1.1 Inexistencia de experiencias participativas

Con base en datos generados por el Ministerio de Salud y otras instituciones, la Dirección del Área Rectora de Salud de Goicoechea (DARSG) decidió que los jóvenes eran una de sus poblaciones prioritarias. La DARSG estaba trabajando programas orientados a la promoción de la salud en derechos sexuales con jóvenes, pero no contaba con experiencias de intervención participativa. Por esta razón, no se había identificado el nivel de conocimiento que este público tenía sobre la educación sexual y reproductiva, ni las necesidades que ellos percibían. Este vacío dificultaba el planeamiento de estrategias de comunicación para abordar el tema con dicha población. Debido a ello, la DARSG deseaba propiciar un acercamiento con un grupo de jóvenes de la comunidad con el objetivo de trabajar activamente en el desarrollo de una investigación participativa desde las áreas de comunicación y salud. Su interés, y el de los líderes comunales según lo señaló esta entidad, era que los jóvenes se identificaran como sujetos de derechos y deberes. La anterior necesidad se presentó como una oportunidad para desarrollar un proceso de promoción de la salud con un enfoque de bienestar, en el cual la comunicación sería eje transversal durante todas las etapas.

1.2 Visión limitada de la comunicación

En la revisión bibliográfica realizada evidenciamos una visión limitada de la comunicación cuando se trataba de asociarla con el tema de salud en comunidades, pues esta se limitaba a un modelo unidireccional, es decir, se daba únicamente en la construcción de mensajes y contenido para materiales informativos y su posterior divulgación.

De tal manera, inferimos que se ignora que el establecimiento de vínculos con la comunidad constituye parte del proceso de comunicación como un componente integral en las investigaciones comunitarias. Sin embargo, asegurar la participación comunal y la horizontalidad en la investigación, son dos aspectos clave para la construcción de relaciones sólidas y de compromiso entre la comunidad y los investigadores.

En la aplicación de metodologías participativas se evidencia un vacío de conocimiento sobre la realidad comunitaria. Al no ser la comunicación el eje transversal del proceso, se ha dejado de lado tanto el componente participativo, como la horizontalidad que debe caracterizar a las investigaciones comunales.

Al plantear un proyecto de promoción de la salud desde el área de la comunicación se busca atender las necesidades de la población a través del diálogo. Para que este tipo de procesos sean exitosos se requiere un abordaje integral de salud, participación y comunicación, entendiendo la comunicación como un proceso estratégico y, desde su perspectiva relacional, de negociación entre diferentes actores. La comunicación y las relaciones humanas son dos elementos inherentes en la aplicación de metodologías participativas. Durante el proceso se debe tomar en cuenta el conocimiento, actitudes, percepciones y comportamientos de la población en estudio, para lograr cambios sostenidos en el tiempo. Al plantearse un proceso de investigación participativa, se requiere establecer

espacios de comunicación dialógicos y horizontales, los cuales necesitan orientarse a la construcción de consensos.

Al recalcar el rol de la comunicación como herramienta para la creación de relaciones y enmarcarla en dicho estudio participativo, deseamos realizar un aporte en dos vías. Por un lado, desde comunicación, al dar el primer paso para impulsar metodologías orientadas a crear propuestas junto con actores comunitarios. Además, trabajar sobre las necesidades existentes en temas específicos, que dé como resultado compromisos mutuos entre la comunidad y los investigadores, y un alto involucramiento de parte de la comunidad como primer escalón para generar proyectos a largo plazo. De esta manera, al aplicar la IBPC con la asesoría de un equipo de comunicadores, buscamos extraer información valiosa durante todo el proceso que facilitara el éxito de las etapas posteriores de la investigación; etapas en las que incluso, el equipo de investigadores ya no esté presente.

Por otro lado, al desarrollar este tipo de procesos participativos se propicia el espacio para abordar temas de interés comunal donde no sólo participe una parte de la comunidad, sino también aquellos actores involucrados en la situación, que sean identificados como prioritarios por la misma población con la que se trabajará.

1.3 Indicadores sociodemográficos de la comunidad de Purral

Como parte de la primera fase de la metodología IBPC investigamos sobre la comunidad de Purral y del cantón al que pertenece, Goicoechea. Quisimos conocer datos sociodemográficos, de salud y sexualidad que fueran relevantes para esta investigación, especialmente para la población con la que íbamos a trabajar, los jóvenes.

El cantón de Goicoechea es el número ocho de San José, fue fundado en 1891 y se encuentra al noroeste de la capital y Purral es uno de sus siete distritos. La siguiente tabla compara algunos de los principales datos extraídos del censo nacional 2011 realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC):

Tabla 1. Datos sociodemográficos de Purral vs. Goicoechea

| | Purral | Goicoechea |
|---------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------|-----------------------------------------|
| Total de la superficie | 2.99 km ² | 31.5 Km ² |
| Cantidad de viviendas | 7.585 | 34.529 |
| Cantidad de habitantes | 26.696 | 115.084 |
| Porcentaje de habitantes entre los 10 y 19 años de edad / por género | 21% Hombres 48,3% Mujeres 51,7% | 16,4% Hombres 49,1% Mujeres 50,9% |
| Porcentaje de jóvenes entre 10 y 19 años de edad que asisten a algún centro educativo | 56,9% | 91,5% |

Fuente: INEC 2011

Este mismo censo 2011 revela que en Purral, 11,3% de las viviendas presenta hacinamiento por dormitorio, se entiende por hacinamiento cuando conviven más de 3 personas por dormitorio. La cantidad de jóvenes entre 10 y 19 años que habitan en viviendas hacinadas por dormitorio es de 13,17% (INEC, 2011).

Además, en este distrito, 31,4% de la población tiene necesidades básicas insatisfechas, es decir, hay una carencia de vivienda, servicios básicos, educación,

salud y/o capacidad de consumo. Del total de personas entre 10 y 14 años, 41,4% tiene necesidades básicas insatisfechas, mientras que en el segmento de personas entre 15 y 19 años, 43,6% tiene necesidades básicas insatisfechas (INEC, 2011).

En cuanto a carencias en salud, 95,6% de los habitantes de Purral no tiene carencias. Al delimitar este indicador a la población entre los 10 y 19 años, 94,66% de ellos no tiene carencias en salud (INEC, 2011).

1.4 Sobre sexualidad a nivel nacional

Al buscar datos relacionados con salud y sexualidad encontramos cifras a nivel país, no específicas del cantón de Goicoechea. Según el informe de los resultados de la Encuesta de Salud Sexual y Reproductiva 2010 del Ministerio de Salud, de las personas entre 15 y 44 años, 22% de los hombres y 11,2% de las mujeres indicaron que iniciaron su actividad sexual antes de cumplir los 15 años; y 67,9% de los hombres y 51,4% de las mujeres las iniciaron antes de cumplir los 18 años (2011, p. 6).

Por otro lado, datos de la Encuesta Global de Salud Escolar 2009 de la Organización Panamericana de la Salud, citada por el Ministerio de Salud de Costa Rica, también reafirman esta tendencia en cuanto al inicio de las relaciones sexuales al indicar que en Costa Rica los jóvenes presentan un “patrón de edad temprana de inicio de relaciones sexuales, pues 24,5% de los estudiantes encuestados con edades comprendidas entre 13 y 15 años reportan haber tenido relaciones sexuales” (DARSG-MS, 2012, p. 18).

En lo que se refiere a embarazos, según los datos del Ministerio de Salud en promedio, las mujeres de 15 a 49 años tienen 2,4 hijos y los hombres de 15 a 49 años tienen 2,6. Sin embargo, 47% de las mujeres y 38,3% de hombres en ese rango de edad, que tienen al menos un hijo vivo, no deseaban el último embarazo

suyo o de sus parejas. El deseo del último embarazo es menor entre la población más joven, tanto en hombres como mujeres, puesto que menos de 30% de las mujeres menores de 20 años deseaban su último embarazo (DARSG-MS, 2012, p. 11).

Continuando con el tema de embarazos en adolescentes, de acuerdo al censo nacional 2011, 18,32% de los nacimientos registrados en 2013 fueron de madres entre los 10 y 19 años de edad, mientras que 2,47% de los nacimientos registraron padres en ese mismo rango de edad. Los datos del censo 2011 muestran que de las mujeres entre 10 y 14 años en Purral, 1,3% tienen hijos mientras que de las mujeres de esa comunidad entre 15 y 19 años la cantidad sube a 12%. La tenencia de hijos es entre uno y dos hijos (INEC, 2011).

Si unimos este último dato sobre embarazos adolescentes con el hecho que sólo 56% de las mujeres embarazadas menores de 20 años recibe atención prenatal en los tres primeros meses de gestación, según el VI Estado de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia en Costa Rica, desarrollado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la UCR (2008, p. 151), podemos ver cómo los jóvenes son una población vulnerable y desatendida en temas de sexualidad.

Si queremos analizar este fenómeno y relacionarlo con el tema educación y condición socioeconómica observamos que la Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados, desarrollada por UNICEF y el Ministerio de Salud, señala que el inicio temprano de la maternidad parece concentrarse entre las mujeres con menos educación. Casi la mitad de las mujeres encuestadas con educación inferior a secundaria iniciaron la maternidad ya sea porque tuvieron un hijo (42%), o porque estuvieron embarazadas (5%). Esta encuesta permite observar diferencias considerables en el inicio de la maternidad temprana en función de los quintiles de riqueza ya que, mientras 38% de las adolescentes entre 15 y 19 años en el quintil

más pobre ya han iniciado la maternidad, esta proporción es de 7% en el quintil más rico (2013, p. 111).

En cuanto a métodos anticonceptivos, según el estudio mencionado anteriormente, de las mujeres entre los 15 y 19 años que están casadas o en unión, 64% usa algún anticonceptivo moderno y 36% no usa ningún método. Los métodos más usados son las inyecciones (29%) y las píldoras (25%) (UNICEF, 2013, p.114).

Respecto a enfermedades de transmisión sexual, en la “Consulta Regional en América Latina y el Caribe sobre información epidemiológica para el VIH: Información epidemiológica de calidad en la respuesta al VIH y las ITS” la Caja Costarricense de Seguro Social (2012) registró una tasa de incidencia anual de VIH de 3 por cada 100.000 habitantes para el año 2011 (p.1).

Si examinamos datos sobre el conocimiento que tienen los jóvenes de nuestro país sobre el VIH, según la Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados (2013), 100% de las mujeres encuestadas entre los 15 y 24 años de la provincia de San José (provincia en la cual se encuentra el cantón de Goicoechea) ha oído hablar sobre el VIH. Acerca de los métodos para prevenir la transmisión del virus, 86% sabe que mantener una misma pareja sexual es un método de prevención y 85% conoce sobre el uso del preservativo en todas las relaciones sexuales; únicamente 34% de esta población tiene conocimientos amplios sobre el tema (p.179). De las mujeres encuestadas entre los 15 y los 24 años, 89% sabe que el virus puede ser transmitido de madre a hijo (p.182); 81% conoce dónde puede realizarse una prueba de VIH y 49% se ha hecho la prueba alguna vez (p.192).

Según el V Estado de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia en Costa Rica, realizado por UNICEF y la UCR, entre los años 2000 y 2005 murieron cuatro menores de edad por VIH SIDA, tres de los cuales estaban en un rango de edad entre los 13 y los 17 años (2005, Anexos p.41).

Volviendo a la Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados, de las mujeres encuestadas entre los 15 y los 24 años de San José, 62% afirmó ser sexualmente activas (haber tenido relaciones sexuales en los últimos 12 meses). De estas, 13% tuvo relaciones antes de los 15 años y 11% ha tenido relaciones sexuales con un hombre 10 o más años mayor (UNICEF, 2013, p.p. 188-192).

En la misma provincia, 6% de las mujeres encuestadas entre los 15 y los 24 años tuvo más de una pareja sexual en los últimos 12 meses (UNICEF, 2013, p.194). Mientras que 61% tuvo relaciones sexuales con una pareja no marital y no conviviente en los últimos 12 meses, y de este grupo 52% usó condón la última vez que tuvo relaciones con esa pareja (UNICEF, 2013, p.196).

Con las cifras anteriores podemos ver que más de la mitad de la población joven es sexualmente activa y que además tienen prácticas de riesgo que repercuten no solo en embarazos sino también en infecciones de transmisión sexual (ITS).

Justamente sobre este tema, el Equipo de Vigilancia de la Salud de la DARSG señala, en el perfil epidemiológico 2008- 2011, que las ITS representaron el quinto evento transmisible más frecuente en el cantón durante el período en estudio, registrando un total de 516 casos diagnosticados (DARSG-MS, 2012, p. 5).

Tomando en cuenta otros datos de interés sobre abuso y explotación sexual, el Patronato Nacional de la Infancia (PANI) atendió a menores de edad en 740 casos de abuso sexual intrafamiliar, 430 casos de abuso sexual extra-familiar y 77 casos de explotación sexual comercial según el VI Estado de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia en Costa Rica (UNICEF, 2008, p.331).

Ante las cifras anteriores, el Ministerio de Salud se cuestionó el abordaje tradicional del tema de sexualidad y la DARSG reconoció la necesidad de reflexionar de forma sugerente sobre nuevas estrategias de intervención con el fin de incidir de

manera efectiva no sólo en la prevención de la transmisión de las ITS sino en la forma en que se vive cotidianamente la sexualidad integral (DARSG-MS, 2012, p. 5).

1.5 Abordaje de la sexualidad desde la política pública

De igual manera investigamos cómo estaba la situación con respecto al tema de sexualidad y políticas públicas en Costa Rica. Para ello, revisamos varios documentos del Ministerio de Salud, del Fondo Mundial de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), del Patronato Nacional de la Infancia (PANI) y del Fondo para la Infancia de las Naciones Unidas (UNICEF).

Encontramos que en 2011 el Ministerio de Salud junto con el UNFPA presentaron la Política Nacional de Sexualidad 2010-2021. Esta se basó en la premisa de “reconocer que el ejercicio de una sexualidad segura, informada y en corresponsabilidad es un derecho fundamental en salud, es un imperativo público” y pretende que la sexualidad tenga “un abordaje integral, basado en la promoción de la persona, que se enfoque en la búsqueda de relaciones de igualdad, respeto y cuidado mutuo” (2011, p.1).

En el marco conceptual de esta política se posiciona el concepto de ciudadanía sexual, el cual “implica que el Estado atiende los aportes y las necesidades de los ciudadanos y las ciudadanas, en toda su diversidad etaria, étnica, geográfica, religiosa, así como su orientación sexual o expresión de su identidad sexual” (2011, p. 13).

La Política Nacional de Sexualidad se fundamenta en un marco jurídico internacional que Costa Rica ha ratificado, donde se reconoce el derecho de las personas a la salud, además se hacen referencias a la salud sexual reproductiva (p.18-24):

- Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre (1948)
- Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948)
- Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (1966)
- Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer (1979)
- Protocolo de San Salvador (1988)
- Convención sobre Derechos del Niño (1990)
- Conferencia de Viena (1993)
- Programa de Acción de Cairo (1994)
- Plataforma de Acción de Beijing (1995)
- Declaración de Compromiso con la Lucha contra el VIH/SIDA (2001)
- Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes (2005)
- Declaración de San Salvador (2005)
- Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad, ONU, (2006)
- “Prevención con educación”. Declaración de Ministros de Salud y Educación. México (2008)
- “Juventud y VIH: por mi derecho a saber y decidir”. Declaración de San José (2010)

Dentro de las políticas que Costa Rica ha establecido, y que se relacionan con el tema de sexualidad, destacan:

- Política Nacional para la Igualdad y Equidad de Género (2007)

- Plan Nacional para la Erradicación de la Explotación Sexual Comercial (2008-2010)
- Política Nacional para la Niñez y la Adolescencia (2009)
- Política Pública de la Persona Joven (2010)
- Plan Nacional de Salud 2010-2021 (2010)
- Plan Estratégico Nacional VIH y sida 2011-2015 (2011)
- Política Nacional de VIH y sida (2007, con proyección a entrar en vigencia en el 2015)

Según el Ministerio de Salud (2011), el propósito de la Política de Sexualidad es “que el Estado costarricense garantice y respete el acceso y ejercicio al derecho a una sexualidad segura, informada, corresponsable para todas las personas que habitan este país, como parte integral del derecho humano a la salud” (p.20).

La política parte de tres enfoques clave: derechos humanos, género y diversidades.

En el enfoque a los derechos humanos, se establecen:

- El derecho a la afectividad.
- El derecho a mantener relaciones de justicia y respeto con otras personas y consigo misma/o.
- El derecho a las relaciones de equidad e igualdad entre mujeres y hombres.
- El derecho a información diversa, clara, veraz y oportuna que facilite la toma de decisiones.

- El derecho a una vida y una sexualidad libre de toda forma de coerción, manipulación o chantaje. Es decir el derecho a vivir libre de explotación sexual sobre todo para las niñas, niños y adolescentes.
- El derecho al placer (p.22, 2011)

El enfoque de género se orienta hacia el tema de la equidad:

Pensar y sentir la sexualidad desde una perspectiva de género coloca en el centro de la reflexión y de la acción la necesidad de consolidar relaciones de justicia, equidad e igualdad entre hombres y mujeres como requisito fundamental para la vivencia de la sexualidad. (p.23, 2011)

En cuanto al enfoque de diversidad, la Política de Sexualidad:

Pretende facilitar que se reconozca, respete y valore a las mujeres y hombres que pertenecen a etnias diversas, que tengan diferentes edades, que tengan o no ciertas habilidades físicas o mentales, una orientación sexual heterosexual, homosexual, bisexual o lésbica o tener una expresión de su identidad sexual transgénero. (p. 23, 2011)

La Política de Sexualidad identificó nueve áreas críticas en las cuales es urgente incidir:

1. Debilidades en la garantía de acceso a servicios de atención a la salud sexual.
2. Debilidades en la garantía de acceso a servicios de atención a la salud reproductiva.
3. Débiles mecanismos que promueven la participación de las y los habitantes en la defensa de su derecho a una sexualidad integral.
4. Poca promoción de una cultura de cuidado individual y colectivo que promueva una sexualidad inclusiva e integral.

5. Ausencia de una estrategia integral e intersectorial de la educación de la sexualidad.
6. Ausencia de respuestas integrales para el abordaje de la violencia sexual.
7. Recurso humano con escasa capacitación.
8. Inexistencia de un sistema de indicadores que faciliten monitorear, dar seguimiento y evalúe el impacto de las acciones realizadas para la garantía del derecho a vivir una sexualidad segura, saludable y placentera.
9. Debilidad en la coordinación y la articulación entre las instituciones, sectores y sociedad civil para una gestión integrada e integral de las diferentes acciones institucionales relacionadas con la garantía y respeto del derecho a una sexualidad saludable. (p.p. 25-28, 2011)

Otra política nacional que resulta relevante es la Política Nacional para la Niñez y la Adolescencia 2009-2021, la cual incluye dentro de sus ejes y lineamientos estratégicos la salud integral de dicha población. En cuanto a la salud sexual y reproductiva, la política define que:

Se brindará apoyo e información sobre temas de sexualidad humana a las personas menores de edad, así como campañas para el ejercicio responsable de la sexualidad, que tomarán en cuenta las características etarias y el contexto de las y los destinatarios. También se crearán servicios de atención integral accesibles, programas y proyectos para prevenir las infecciones de transmisión sexual (ITS), enfermedades infectocontagiosas, las situaciones de explotación sexual comercial, la trata, la violencia de género, la discriminación por causa de su orientación sexual y cualquier forma de violencia sexual en el ámbito familiar, social, institucional y en los medios de comunicación de cualquier tipo. (p.74)

La Política Nacional para la Niñez y la Adolescencia también contempla como parte de la salud integral, lineamientos estratégicos que se relacionan con la salud integral de madres y padres adolescentes, así como la prevención y atención del VIH/sida (p.p. 74-75).

Esta política establece además un lineamiento estratégico específicamente de educación para la sexualidad humana, en el cual se establece la necesidad de incorporar al sistema educativo el tema de sexualidad:

El Estado reconoce que la sexualidad es parte integrante del desarrollo humano, por lo que es tarea del sistema educativo promover una educación que brinde la oportunidad a niños, niñas y adolescentes, de acuerdo con la etapa de desarrollo en que se encuentran, de disponer de información científica sobre el tema, desarrollar valores y actitudes que enriquezcan su afectividad y adoptar conductas responsables que incidan en su protección, con miras a la construcción responsable de su proyecto de vida (...)Deberá existir un programa de educación de la sexualidad humana accesible, contemplado como un tema transversal en el currículum y, en el caso de las poblaciones de adolescentes, como acciones educativas específicas en forma de talleres y cursos cortos enfatizando en el tema de los derechos sexuales y reproductivos, así como en actitudes para desarrollar una vida plena responsable, de calidad y de respeto a la diversidad.(p.81)

En 2012, el Ministerio de Educación Pública (MEP) puso a disposición el programa de estudio de Educación para la Afectividad y la Sexualidad Integral, el cual consiste en un programa dirigido al tercer ciclo de la educación general básica de todo el país. Según el MEP (2012), este programa parte de un enfoque integral de sexualidad:

La educación para la afectividad y sexualidad integral que se promueve en este programa de estudios está dirigida hacia la construcción del vínculo humano desde las dimensiones afectiva, corporal y espiritual, y en marco de la

promoción de la madurez emocional. En ese sentido, es una visión integral según la cual comprender, educar, conducir adecuadamente este vínculo y desarrollar, al mismo tiempo, la madurez emocional, será de gran impacto positivo en la convivencia humana y con ello sobre la calidad de vida de los/as estudiantes, las familias y comunidades de nuestro país. (p.2)

Para cumplir con su objetivo de educación, dicho programa plantea siete ejes: 1) relaciones interpersonales, 2) cultura, poder y responsabilidad, 3) placer como fuente de bienestar, 4) género, 5) identidad psicosexual, 6) salud reproductiva y 7) derechos humanos.

El programa está diseñado para que en cada trimestre del ciclo lectivo anual se desarrolle un tema: 1) afectividad y vínculo, 2) aspectos biológicos y culturales y 3) salud y toma de decisiones. Los contenidos de los temas se desarrollan en talleres y son diferentes para cada uno de los niveles del tercer ciclo de educación general básica (7º, 8º y 9º). Además, el mismo está diseñado para que los contenidos se relacionen con las asignaturas que reciben los estudiantes a lo largo de los primeros tres años de educación secundaria. (p. 8)

De acuerdo con el MEP (2012), el programa se fundamenta en valores que se traducen en actitudes y prácticas: 1) libertad, 2) igualdad y derechos, 3) solidaridad, 4) respeto y disfrute de la diversidad y 5) responsabilidad (p.10).

Al finalizar todos los talleres de este programa, los cuales se imparten en el tercer ciclo, el MEP (2012), aspira a que:

El estudiantado será capaz de enfrentar su contexto con una actitud abierta a conocerse a sí mismo –física y emocionalmente- y a relacionarse positiva y afectivamente con las demás personas, particularmente con sus pares y con la pareja, todo ello en el marco del respeto a la dignidad de la persona humana. Estará preparado para enfrentar nuevas experiencias y la presión de grupo de manera crítica pero positiva, muestra interés en aprender de ellas y aprovecharlas y cuenta con las herramientas necesarias para medir y enfrentar

los riesgos que pueden acarrear con responsabilidad e información. (p.p. 10-11)

Este programa se ha desarrollado en los colegios en los últimos años, la participación a estos talleres requiere una aprobación explícita de los padres o encargados de los estudiantes.

1.6 Conclusiones

De esta manera percibimos como en Costa Rica existe una serie de políticas públicas orientadas a la protección de la población joven en temas de sexualidad.

La propuesta de la DARSG de trabajar con jóvenes desde su nuevo enfoque de bienestar y con la asesoría de un equipo de comunicación se suma a los esfuerzos de ejecutar los planes propuestos en las políticas públicas. Esta fue una buena oportunidad para implementar una metodología participativa que involucrara a los mismos jóvenes de Goicoechea.

De ahí que la ECCC detectó la necesidad de impulsar este proyecto de investigación, el cual se perfila como la primera experiencia en Costa Rica de intervención participativa en el área de comunicación para la salud, específicamente en el tema de sexualidad. Con este estudio buscamos realizar un aporte pionero incorporando la comunicación como eje transversal en los procesos de promoción de la salud, según el modelo de Investigación Basada en la Participación Comunitaria (IBPC).

Por eso, planteamos que nuestro principal aporte fuera profundizar el análisis de los procesos de comunicación que se dieron durante la investigación y no quedarnos con un enfoque limitado y prescriptivo de la comunicación como se plantea en otras investigaciones participativas revisadas. Realmente queríamos

resaltar el establecimiento de vínculos con la comunidad como un componente integral en estos procesos de comunicación.

La sistematización de esta experiencia también posibilitará el diseño de futuros abordajes metodológicos para intervenciones participativas en salud con un enfoque orientado al bienestar. De esta manera, se trata de impulsar investigaciones participativas en las cuales se conciba la comunicación como proceso creador de vínculos y relaciones comunales, al mismo tiempo que se valore la capacidad comunitaria para la resolución de sus propias problemáticas.

Debido a estos vacíos y problemas mencionados anteriormente, relacionados al tema de investigación, nos planteamos los siguientes objetivos que guiaron este proyecto.

1.7 Problema

Luego de analizar experiencias de Investigación Basadas en Participación Comunitaria (IBPC) norteamericanas que presentaban un enfoque metodológico participativo, para abordar temas de salud pública, identificamos la ausencia de experiencias previas de IBPC en Costa Rica. Al realizar un análisis de datos de salud y sociodemográficos del cantón de Goicoechea, como equipo investigador, consideramos relevante abordar el tema de salud sexual y reproductiva en jóvenes de la comunidad de Purral bajo esta nueva metodología de investigación.

Nuestra propuesta corresponde a la primera experiencia de IBPC en Costa Rica, que se complementa con una visión integral de la comunicación, es decir, vista como una herramienta práctica capaz de construir relaciones, fomentar el compromiso de los participantes y favorecer el empoderamiento comunitario desde todas las etapas del proceso. Así, al identificar las ventajas y desventajas de esta metodología buscamos sistematizar un primer ejercicio de investigación

participativa que permita abordar futuras temáticas de salud o de interés comunitario, manteniendo como eje principal la comunicación como un instrumento práctico para desarrollar participación comunal.

1.8 Objetivo General

Sistematizar el desarrollo de las primeras etapas del proceso de una Investigación Basada en la Participación Comunitaria (IBPC) con el fin de identificar las principales ventajas y desventajas de esta metodología para el abordaje de temas de educación sexual y reproductiva con jóvenes del cantón de Goicoechea desde la comunicación.

1.9 Objetivos Específicos:

1. Seleccionar un actor comunal que fungiera como socio comunitario principal en la investigación.
2. Identificar otros actores comunales interesados en el tema de salud sexual y reproductiva en jóvenes de Goicoechea.
3. Conformar el Consejo de Asesoría Comunitaria (CAC) para la toma de decisiones y ejecución del proyecto.
4. Construir en conjunto, e implementar, instrumentos de recopilación de información sobre salud sexual y reproductiva en jóvenes.
5. Evaluar el proceso investigativo con el CAC y devolver los principales hallazgos y aprendizajes de la experiencia de implementar una IBPC.

Capítulo 2

Estado de la Cuestión

En este capítulo presentamos los principales hallazgos de la revisión de una serie de estudios que utilizan, ya sea, la metodología de Investigación Basada en la Participación Comunitaria (IBPC) o la Investigación Acción Participativa (IAP), así como otros estudios con alto contenido participativo en su metodología.

Cabe destacar que, no encontramos investigaciones que abordaran temáticas de educación sexual y reproductiva, específicamente, desde la metodología IBPC. Por ello, para profundizar esta temática desde la visión de comunicación y salud revisamos investigaciones que empleaban la Investigación Acción Participativa (IAP).

La selección de textos la realizamos luego de la búsqueda en bases de datos bibliográficas de soporte electrónico y el catálogo del Sistema de Bibliotecas Documentación e Información de la Universidad de Costa Rica (SIBDI).

La revisión y análisis de los estudios se estructura bajo las siguientes categorías: 1) perspectivas de salud abordadas, 2) la forma de participación y 3) el rol de la comunicación en los procesos de investigación encontrados.

2.1. Perspectivas de salud abordadas

Se encontraron seis textos que hacen uso de la metodología IBPC para estudiar temáticas de salud. Cuatro de ellos se realizaron desde el Centro Médico de la Universidad de Kansas y la Escuela de Periodismo Allen White de este mismo centro de estudios (Daley et al. 2012b; Daley et al. 2010a, Geana et al. 2012 y Daley et al. 2010b). Los otros dos estudios se llevaron a cabo desde el Departamento de

Salud Ambiental de la Universidad de Cincinnati (Haynes et al. 2011) y la Universidad de Boston (Martínez, Ndulue y Peréa, 2011).

En dichos estudios se abordaron temas como la identificación de barreras para la detección del cáncer de mama (Daley et al. 2012b), el tabaquismo (Daley et al. 2010b), las principales fuentes de información sobre salud (Geana et al. 2012) y la salud ambiental en una comunidad afectada por altos índices de contaminación con manganeso (Haynes et al. 2011). Entre los temas que abordan los estudios se destacan temáticas acerca de la creación de condiciones saludables para jóvenes (Martínez et al. 2011) y la participación comunitaria a través de grupos focales en estudios sobre cáncer de mama y cáncer colo-rectal, en los cuales se utilizaba la metodología IBPC (Daley et al. 2010a).

La investigación de Geana et al. (2012) es un ejemplo de cómo desde IBPC se puede trabajar un tema de comunicación y salud desde la perspectiva de promoción de la salud, ya que dicho estudio pretendía medir el uso y la confianza en las fuentes de información utilizadas por parte de la población indoamericana y nativa de Alaska. Al mismo tiempo buscaba entender en qué formato preferían recibir esta información y las dificultades para acceder a ella; además, evaluó la información que los pobladores utilizan antes y durante los encuentros con los proveedores del cuidado de la salud (p. 3).

En las investigaciones que aplicaron la metodología Investigación Acción Participativa encontramos el abordaje de temas como: cultura e identidades alrededor de la sexualidad en jóvenes del Caribe colombiano (Mendivil, Suárez y Vega, 2004); comunicación, participación y salud sexual y reproductiva de adolescentes (Jiménez, Mosquera y Obregón, 2004), y la sexualidad de las mujeres de mediana edad (García, 2009). En los tres casos se aborda la sexualidad desde una perspectiva de promoción de la salud y no solo desde la enfermedad. Sin

embargo, Jiménez et al. (2004) justifican la temática abordada desde indicadores como el alza en embarazos adolescentes.

Mendivil et al. (2004) justifican la elección del tema por una necesidad manifiesta en la población con la que se trabajó. Estos investigadores entraron a la comunidad invitados por la municipalidad, la cual les solicitó ayuda para atender el tema del consumo de psicotrópicos por parte de los jóvenes de la comunidad de Malambo (Colombia). Sin embargo, al acercarse a los jóvenes detectaron una necesidad manifiesta en el tema de la sexualidad.

Otros estudios que emplearon algún tipo de técnica participativa en el abordaje fueron: un programa de paternidad responsable en Cuba, de García, Garrido, Pérez y Valle (2003) y un programa de sensibilización sobre violencia en el noviazgo de Pick, Leenen, Givaudan y Prado (2010). Ambos temas fueron abordados desde la perspectiva de promoción de la salud y el bienestar.

Así, observamos que solo la investigación de Martínez et al. (2011) trata el tema de la promoción de salud desde el enfoque de bienestar. Mientras tanto, los otros estudios parten de una perspectiva de riesgo, al tratar casos como la detección temprana de cáncer o de enfermedades de transmisión sexual (Daley et al. 2010a; Daley et al. 2012b y Mendivil, et al. 2004).

Con ello, evidenciamos que el principal acercamiento para el abordaje de las problemáticas de salud, suele ser la prevención de riesgo, y la clave que justifica el tema tiene que ver con indicadores de enfermedad. Tal es el caso del estudio de Jiménez et al. (2004), en el que se indica que a mayor conocimiento y percepción de los posibles riesgos en materia de salud sexual y sus efectos negativos, los jóvenes cuentan con mayores posibilidades de actuar con anticipación sobre ellos para evitarlos.

En las investigaciones recuperadas evidenciamos que, tanto en Estados Unidos como en Latinoamérica, existe una tendencia a trabajar sobre temas de salud. Dichos tópicos están relacionados con poblaciones consideradas como minorías, marginadas, vulnerables o que tienen un acceso desigual a los servicios de salud, con respecto a otros grupos sociales. De esta manera, identificamos que la participación y apropiación de los temas de salud y sus estrategias son formas de empoderar a las comunidades vulnerables haciendo énfasis en el auto-cuidado, y en el desarrollo de habilidades en beneficio de su propia salud.

2.2. La participación

En los estudios que implementan la metodología IBPC, encontramos que la participación comunal se basa en la creación de relaciones entre los actores comunales y los agentes externos (como el equipo de investigadores), que trabaja con la comunidad enfocados en un tema de interés para ambas partes.

Así, dichas relaciones se mantienen constantes durante todo el proceso, favoreciendo el involucramiento de todos los participantes. Por ello, un principio básico de la IPBC es considerar a los miembros de la comunidad como socios clave para el desarrollo de la investigación.

El estudio de Haynes et al. (2011) es un ejemplo de lo anterior pues los autores consideran que el establecimiento de relaciones duraderas con los miembros de la comunidad asegura la viabilidad de futuros estudios. Gracias a esto, los investigadores logran establecer una relación bidireccional durante todo el proceso de acercamiento con la comunidad, para tratar un tema de salud ambiental.

Ahora bien, con el fin de potenciar la participación comunal y la construcción de relaciones académicas y de investigación con la comunidad, Haynes et al. (2011) aprovechan la existencia de algunas organizaciones comunales ya constituidas

sobre el tema de contaminación en el aire. Así, buscan potenciar el desarrollo de alianzas estratégicas por medio de contactos, permitiendo que cada socio aporte su *expertise* y dando como resultado un proyecto de investigación a mayor escala y con alto nivel de involucramiento.

De acuerdo con lo anterior, encontramos que las experiencias de IBPC buscan que los miembros de la comunidad sean tomadores de decisiones en las diferentes fases de la investigación.

Por ejemplo, en el artículo sobre las barreras para la detección de cáncer de mama y cáncer colo-rectal se expone que, la escogencia del tema en investigaciones con metodología IBPC suele venir del equipo de investigadores, por lo que uno de los principales retos es empatar los intereses de los académicos con los de la comunidad (Daley, 2010b). Con ello, notamos cómo la participación comunal asegura que los temas de salud se aborden desde preocupaciones genuinas de la comunidad, favoreciendo la alineación de intereses por parte de los diferentes actores.

En la misma investigación de Daley et al. (2010b) se afirma que el éxito radica en la participación de la comunidad durante todo el proceso:

Nuestro éxito en los programas y el trabajo con la comunidad indoamericana es el resultado de una alianza continua a lo largo del espectro de investigación. Hemos puesto especial énfasis en el involucramiento de miembros de la comunidad en análisis cualitativos rigurosos (p. 9).

Martínez et al. (2011) destacan un factor clave en la variabilidad de los actores involucrados recomendando que las organizaciones comunales, que ayuden en el desarrollo de la investigación, sean lo más heterogéneas posible para que incluya tanto a investigadores, como personas relacionadas con los servicios de salud, *stakeholders* y comunidad en general.

Por su parte, en la Investigación Acción Participación (IAP) Jiménez et al. (2004) reconocen la participación como elemento fundamental para la construcción social de la salud. Lo anterior coincide con el acercamiento metodológico de IBPC desarrollado en la Universidad de Kansas, el cual se caracteriza por tratar de incorporar a la comunidad en el proceso de investigación. Este propósito lo logra a través del desarrollo de técnicas participativas en las diferentes fases del proceso.

Al igual que en la IBPC de Martínez et al. (2011), Mendivil et al. (2004) utilizan la participación comunal para promover el desarrollo comunitario en el área de la salud pública con el fin de disminuir las disparidades sociales. Mendivil et al. (2014) lo hacen al trabajar con una población juvenil y Martínez et al. (2011) con un grupo minoritario que formaba parte de una población con una alta polarización social.

Con respecto a la participación de diferentes actores y su articulación, identificamos que las investigaciones suelen originarse por la preocupación de organizaciones vinculadas a la prevención de la salud y la educación. Tal es el caso de ministerios de salud (García et al. 2003), municipalidades (Mendivil et al. 2004) y ministerios de educación (Jiménez et al. 2004).

Dicha inclinación a la institucionalidad ha sido importante para el desarrollo de iniciativas de este tipo en Latinoamérica. Esto por el carácter social que poseen la salud y la educación en los contextos latinoamericanos, al ser considerados como derechos que los estados deben garantizar a sus ciudadanos.

Un aspecto interesante en cada fase de investigación es que el nivel de participación varía, no todas las IAP estudiadas alcanzan el mismo nivel. Por ejemplo, en la investigación sobre cultura e identidad alrededor de la sexualidad en jóvenes de Mendivil et al. (2004), existió un nivel participativo completo, incluyendo la participación de los jóvenes en las cinco fases que se dividió el proceso: encuadre o convocatoria, diagnóstico de la situación, identificación - valoración y formulación

de las líneas de acción, así como estructuración y concertación del plan de trabajo y sistematización de la experiencia (pp. 49-51).

Otro ejemplo es la investigación de Jiménez et al. (2004) quienes catalogan su estudio como una IAP no pura, pues la elección de tema y el diagnóstico no se realizaron de manera participativa.

Por otra parte, en la investigación de García (2009) no se evidencia una clara participación de la comunidad. Las mujeres de edad media que forman parte del estudio proveen información, participan en la aplicación de encuestas y grupos focales, pero no aportan en la construcción de las técnicas de investigación y tampoco llegan a conocer los resultados del estudio.

Respecto al nivel de participación en la investigación sobre prevención de violencia de Pick et al. (2010), se describe una participación donde los sujetos de estudio reciben información y trabajan el tema en estudio mediante algunas técnicas participativas (p. 156). El mismo patrón se presenta en el programa sobre paternidad responsable de García et al. (2003), en el que los temas tratados se desarrollaron con técnicas participativas y talleres de reflexión, además de técnicas demostrativas, con el apoyo de videos y rotafolios (p. 44).

Cabe destacar que en los procesos de investigación latinoamericanos encontramos que la participación sirvió como medio para involucrar a diferentes poblaciones y actores sociales en el conocimiento y acción de las necesidades de salud sexual y reproductiva. En el caso de la experiencia de Mendivil et al. (2004) se eligió la IAP como alternativa viable, pues permitía la vinculación de los integrantes de la comunidad y sus procesos de comprensión en la búsqueda de la resolución de las problemáticas sociales que afrontan a diario.

Como pudimos observar, la mayoría de las investigaciones parten de la identificación de una necesidad o hipótesis generada por las y los investigadores,

mientras que los miembros de la comunidad no participan en la toma de decisión sobre la temática a abordar.

En general, descubrimos que los estudios analizados enfatizan la importancia del vínculo entre comunidad e investigadores. Incluso, en la mayoría de ellas fue clave trabajar con grupos de líderes comunales y/o grupos previamente organizados, entre ellos: centros educativos y sus respectivos grupos de estudiantes, docentes y padres, así como asociaciones laborales y comunales.

2.3. El papel de la comunicación

Basados en los hallazgos de las investigaciones IBPC que revisamos (Daley et al. 2012b; Daley et al. 2010b; Haynes et al. 2011; Martínez et. al. 2011; y Geana et al. 2012) evidenciamos varios aspectos valiosos acerca de la importancia que se le da al rol de la comunicación.

El primer elemento a destacar es que, la mayoría de estas investigaciones fueron realizadas por académicos de áreas ajenas a la comunicación. Esto con excepción del estudio de Geana et al. (2012), lo que refuerza la necesidad de que desde el área de la comunicación se busque probar estos tipos de metodología. Todo ello, con el objetivo de identificar sus alcances, sus posibles aplicaciones de acuerdo a las necesidades y realidad de cada población a estudiar y la temática a abordar.

Así, se podrían llevar a cabo procesos de investigación donde el eje central sea el desarrollo de una comunicación estratégica transversal durante todo el proceso de estudio, que favorezca el alineamiento de intereses, el aprovechamiento al máximo de la red de contactos y permitiendo la evaluación de los niveles de participación y aplicación de ajustes durante el proceso de investigación.

El segundo elemento que evidenciamos fue la conceptualización limitada de la comunicación como elemento estratégico, debido a que su función se ve limitada a la información y divulgación. Esto se hace evidente cuando la comunicación toma forma de productos informativos como desplegados, afiches, entre otros. En muchos de los casos vimos cómo se dejó de lado su rol estratégico en la construcción de relaciones necesarias para el alineamiento de intereses entre los actores involucrados, así como el fomento de la participación para el logro de los objetivos comunes.

Por ejemplo, a lo largo de los procesos expuestos en la investigación para el desarrollo de un programa para la cesación de fumado (Daley et al. 2010b), no hacen referencias explícitas a la comunicación. Únicamente mencionan la creación de once desplegados con información culturalmente adaptada.

En el caso de la investigación de Martínez et al. 2011 solo se destaca la importancia de la comunicación fluida entre distintos actores de la IBPC. Sin embargo, no realizan referencias claras a la comunicación a lo largo de la intervención en centros educativos, cuyo objetivo es la creación de condiciones saludables para jóvenes. El mismo vacío se evidencia en el artículo que detalla la experiencia del uso de grupos focales en metodologías IBPC relacionadas con cáncer de mama y cáncer colo-rectal (Daley et al. 2010a).

Ahora bien, en dos estudios sí encontramos la identificación de voceros y actores clave en la comunidad, quienes servirían de aliados para la divulgación de información y la necesidad de desarrollar estrategias de comunicación que apoyaran este fin (Daley et al. 2010a; Haynes et al. 2011). En el estudio de Haynes et al. (2011) la comunicación “boca a boca” entre los miembros de la comunidad fue útil para divulgar información sobre un estudio piloto que se llevó a cabo entre la población.

Asímismo, en la experiencia de IBPC sobre identificación de barreras para la detección de cáncer de mama (Daley et al., 2012b) se señalan aspectos relacionados con la comunicación. Estos autores mencionan la pertinencia de que los mensajes relacionados con salud sean culturalmente adaptados (lenguaje de acuerdo al nivel de alfabetismo) y acordes con la población a la que se dirigen (en cuanto a edad y género). Desde el enfoque de educación para la salud del que parten Daley et al., (2012b) también se menciona la posibilidad de explotar algunas relaciones que se desarrollan dentro de la comunidad, con el fin de abordar las barreras que impiden la detección del cáncer de mama.

Estos autores exponen que los proveedores de salud indicaron recomendaciones para la educación en este ámbito, directamente relacionadas con aspectos de comunicación, entre ellas: asuntos de contenido específico necesario en la información sobre la mamografía, sugerencia de espacios donde colocar y promover la información (distribución y divulgación), así como la inclusión de diferentes segmentos de la comunidad (segmentación) en los materiales informativos; por ejemplo, poblaciones urbanas o de tribus específicas.

Además, según Daley et al. (2012a), los proveedores de salud y los líderes comunales coincidieron en la necesidad de educación culturalmente detallada y acorde con el nivel de alfabetismo de los pacientes. Por ejemplo, indicaron que los esfuerzos de comunicación deben ser en formatos orales y escritos (p. 311). Finalmente, esta investigación también hace referencia a la importancia de comunicar mensajes relacionados con salud aprovechando rasgos culturales de la población nativa, como la tradición oral y el respeto a figuras influyentes de la comunidad (p. 314).

La investigación de Geana et al. (2012) sobre las principales fuentes de información de salud usadas por la población indoamericana y nativa de Alaska, así como el uso de información para el encuentro médico, es la única IBPC desarrollada

por profesionales en comunicación y que desde este enfoque realiza el abordaje de una situación en salud.

Geana et al. (2012) analizan seis elementos clave acerca de los usos de la información en salud: (1) las fuentes de información de salud, (2) la evaluación de la utilidad de fuentes de información de salud y uso recurrente, (3) la confianza en la fuente de información, (4) la presentación de la información: formato de preferencia de la presentación de información relacionada en salud, (5) la obtención de información (esfuerzo realizado) y entendimiento de las fuentes de información de salud (calidad de la información) y (6) el uso de la información de salud para un encuentro médico (p. 4).

Al igual que el estudio de Daley et al (2012b), la investigación de Geana et al. (2012) evidencia la necesidad de tomar en cuenta las particularidades culturales de una población cuando se produce información relacionada con salud, además de las relaciones con grupos formales e informales.

Geana et al. (2012) también reconocen las particularidades culturales de la población para acceder a los servicios de salud como fuentes de información y sugiere que los profesionales en salud pueden ser canales útiles de información, particularmente los farmacéuticos, como fuente de información de salud. Esto porque la población suele tener mayor contacto con dichos profesionales frente a otros proveedores de la salud.

En cuanto a la preferencia en los formatos de presentación de la información de la salud, Geana et al. (2012) encontraron que los encuestados preferían la información de salud con números, cuando se trataba de cuantificar riesgos. En referencia a las presentaciones visuales, la mayoría prefería el uso de imágenes en contraposición con el uso de palabras, lo cual podría explicarse en aspectos culturales de la población indoamericana, la cual suele utilizar imágenes como método de comunicación (p. 7).

En cuanto a las campañas de comunicación relacionadas con salud, Geana et al. (2012) reconocen la importancia de desarrollar mensajes en función de la audiencia como parte de una comunicación estratégica:

El desarrollo de mensajes detallados, la identificación de fuentes de información apropiadas y de los canales de distribución adecuados son componentes importantes de las campañas de comunicación para la salud; cómo el mensaje se presenta a la audiencia para asegurar el entendimiento y la decodificación es otro componente vital (p. 2).

De acuerdo con la bibliografía revisada, encontramos que la comunicación no es analizada a profundidad y no ocupa un lugar preponderante durante el proceso en algunas de las investigaciones latinoamericanas revisadas. Entre ellas se destacan: el programa contra la violencia en el noviazgo (Pick et al. 2010), el estudio sobre sexualidad en mujeres de edad media (García, 2009) y el programa de paternidad responsable (García et al. 2003).

En este último estudio se hace referencia a la necesidad de utilizar medios masivos y multimedia indicando que “Los esfuerzos de prevención por medio de mensajes clave, en medios masivos, multimedia y otras actividades de participación comunitarias, deben reforzar el cambio de normas al respecto y la equidad de género” (p. 159). Esta investigación guarda similitud con la forma de entender la comunicación de la escuela norteamericana, pues se comparte esa perspectiva de transmisión de información y una visión instrumental de la comunicación.

No obstante, la investigación de García et al. (2003) sólo habla de comunicación para referirse a la comunicación interpersonal, la cual se desarrolla como parte del programa expuesto.

Otros estudios latinoamericanos (Mendivil et al., 2004 y Jiménez et al., 2004) se destacan por aplicar procesos de IAP desde la comunicación. En el primer caso,

la investigación fue realizada por profesionales en comunicación y el producto final es el diseño y ejecución de una estrategia de comunicación desde y para los jóvenes (Mendivil et al. 2004).

Mientras tanto, Jiménez et al. (2004) trabajan con jóvenes la socialización de resultados de un diagnóstico tradicional y, a partir de los mismos, realizan una planificación participativa junto a jóvenes. Esta participación también deriva en “la construcción de consensos para la búsqueda de soluciones a problemas planteados a partir de la investigación formal” (p. 86).

Sobre el tipo de comunicación que se utiliza, Jiménez et al. (2004) destacan que “la horizontalidad de la comunicación ejerce un papel fundamental para que la población adopte como suyos los métodos y los estilos de vida necesarios para su sostenibilidad” (p. 84).

Estos mismos autores mencionan que las estrategias desarrolladas en la fase de socialización y construcción colectiva de acciones siguieron un proceso dialógico (p.87). Además, indican que el plan de educación y comunicación que se generó durante la investigación tomó en cuenta el involucramiento de actores sociales, los cuales expresaron sus intereses individuales y colectivos, visión de futuro, opciones y acciones de consensos, asignación de responsabilidades y movilización de actores, así como indicadores de resultados (p. 94-97).

Así, las actividades generadas de la planificación participativa en Jiménez et al. (2004) se podría decir que fueron de carácter formativo, de movilización social, de “eduentretenimiento” y mercadeo social. Por su parte, la estrategia de comunicación que se derivó de la IAP de Mendivil et al. (2004) se basó en la implementación de espacios para el diálogo, discusiones y capacitaciones.

2.4 Conclusiones

Luego de la revisión de la literatura evidenciamos que en la mayoría de los estudios analizados, a excepción de la investigación de Martínez et al. (2011), se presenta un enfoque de riesgo, visualizando la salud como la prevención de la enfermedad y la caracterización de los síntomas. En lugar de analizarla desde la perspectiva de bienestar, cuyo enfoque es más integral, pues promueve un nivel óptimo de salud y no lo que se debe evitar, basado en índices de enfermedad. Este busca dotar de herramientas que permitan favorecer el empoderamiento de las personas para participar activamente en la prevención de posibles enfermedades, mediante un estilo de vida activo y saludable.

Cabe destacar que en la mayoría de los estudios (Daley et al. 2012b; Daley et al. 2010a; Geana et al. 2012; Daley et al. 2010b; Haynes et al. 2011; Martínez et al. 2011; Mendivil et al. 2004; Jiménez et al. 2004 y García, M. 2009) la preocupación e iniciativa para su realización está asociada a políticas de instituciones gubernamentales cuyo objetivo es la promoción de la salud o reducción de riesgo de enfermedades desde la participación comunal.

En la mayoría de los estudios analizados, la comunicación se considera una herramienta para la producción de contenidos en la fase de intervención y no como elemento fundamental en la investigación. En muchos casos la comunicación ha quedado relegada a la transmisión de información, lo que refuerza el modelo unidireccional de la comunicación, donde una entidad determinada es la que transmite mensajes a los públicos implicados, limitando el proceso de participación comunitaria a la validación de contenidos para divulgar.

Por ello, es importante que desde la comunicación se aborden estudios basados en la participación comunitaria, con el fin de evidenciar a la comunicación como un elemento clave para el desarrollo de las investigaciones con metodologías participativas.

Así, denotamos que las investigaciones participativas suelen orientar sus resultados a los cambios de actitud en materia de salud, incorporando la participación comunitaria.

Esta tendencia hacia la participación en procesos de promoción de la salud muestra una necesidad creciente de integrar en el proceso de investigación a los distintos grupos organizados y líderes comunales debidamente identificados. Ya que ellos acompañarán a los investigadores durante el proceso y servirán de enlace para favorecer el alineamiento de intereses durante todo el proceso investigativo.

Por tanto, consideramos necesario que se cuente con mecanismos validados desde la comunicación para generar relaciones bidireccionales entre los distintos actores, tanto los comunitarios como los externos. Sin embargo, para lograr este objetivo es necesario ampliar la visión de comunicación utilizada actualmente en la mayoría de estudios en salud y aplicar metodologías participativas como la IBPC al estudio de problemáticas ligadas con la sexualidad.

Además, se requiere de un mayor involucramiento por parte de profesionales de diversas áreas como la salud y la comunicación, para unir esfuerzos que permiten testear metodologías basadas en la participación comunitaria, como la IBPC. Esto con el fin de que las investigaciones participativas en salud tomen en cuenta la perspectiva de comunicación como componente esencial en el desarrollo de todas sus etapas, evitando que quede relegada a la transmisión de información, como ocurre actualmente en la mayoría de estudios.

De esta manera se busca incidir desde la comunicación en varios de los principios básicos de la IBPC, los cuales consisten en alinear las necesidades académicas del equipo investigador con las necesidades y expectativas de la comunidad. Además, se desea incidir en el establecimiento de alianzas, con el propósito de que cada intervención extienda sus efectos a largo plazo, gracias a que la comunidad genera un proceso de co-aprendizaje junto con los investigadores.

Por eso, es importante que existan profesionales con el conocimiento para identificar correctamente a los potenciales aliados desde las primeras fases de la IBPC, cuando se dan los primeros acercamientos a la comunidad, mediante la identificación de *stakeholders*.

Capítulo 3

Marco Teórico – Metodológico

Como se mencionó anteriormente, este estudio sistematiza la experiencia de aplicación del modelo IBPC, orientado a la investigación sobre educación sexual en jóvenes, destacando los componentes de involucramiento y participación por parte de actores comunitarios. En este capítulo, primero se exponen dos conceptos que se articulan en esta investigación: comunidad y participación, luego se explican los principios conceptuales y características del modelo IBPC, y finalmente se presenta el proceso metodológico y las fases desarrolladas.

En este apartado, se ha incluido el componente metodológico además de las categorías conceptuales, en virtud de la naturaleza de este proyecto, ya que ella tiene como fin estudiar la comunicación en el marco de una investigación aplicada con base en los principios conceptuales, fases y técnicas asociadas específicamente a la metodología de IBPC, que se sustenta en la participación de socios comunitarios. De allí que lo metodológico, al ser el eje central de nuestro estudio, se convierte también en parte de la perspectiva teórica.

3. 1 Discusiones sobre Comunidad y Participación

En relación con las categorías conceptuales, primero se presentan los abordajes sobre la comunidad. En ella se expone las diferentes concepciones de comunidad, desde las perspectivas teóricas de autores como Tönnies, Sánchez y Montero y desde de diversas disciplinas de las Ciencias Sociales, como la antropología, psicología y sociología.

En segundo lugar, se analiza la categoría de participación comunitaria, ya que ésta es la base de la metodología que desarrolló el equipo de investigación durante el proyecto.

Para efectos de esta investigación, seguidamente se presenta qué hemos entendido por comunidad y participación, además qué implica que una comunidad se involucre en un estudio de este tipo. De esta manera, se busca contar con un panorama general de las principales discusiones teóricas sobre el tema, las cuales sustentan las categorías de análisis propuestas, con el fin de exponer qué se entiende por cada una de ellas y cómo se articulan en el marco de esta investigación.

3.1.1 Comunidad

Comunidad no es igual a Sociedad

La temática de comunidad se ha abordado teóricamente desde diversas disciplinas. Algunos de estos abordajes teóricos han tratado de entender el concepto de comunidad basados en las diferencias con otros términos que podrían confundirse, como es el caso de la distinción "sociedad-comunidad".

Para Tönnies (2002) la comunidad va más allá del concepto de sociedad. Este autor planteó la comunidad como la vida en común de carácter duradero y auténtico; mientras que la sociedad es una vida en común de carácter pasajero y aparente. Según dicha teoría, la principal diferencia es que la comunidad es resultado de la vida en común natural y esto le da su autenticidad. De allí que, la sociedad está subordinada a la comunidad (p.33).

Otros autores también hacen una diferenciación entre comunidad y sociedad, pero no como una dicotomía de oposición o subordinación. Sánchez (1996) por

ejemplo, sustenta la diferencia entre ambos conceptos al reconocer que hay distintos niveles de agregación social. Por su parte, Montero (2004) plantea que la comunidad es un ente mediador entre el individuo y la sociedad.

Sánchez (1996 b) establece dos criterios básicos para diferenciar a la comunidad de la sociedad: el nivel de agrupación social, y el tipo de agrupación y motivación subyacente. Para el autor, la comunidad tiene un nivel de agregación social intermedio, mientras que la sociedad funciona como contexto global. Las comunidades son parte de una sociedad, como un todo mayor y estructurado. Por lo anterior, es importante evaluar cómo una comunidad se inserta y relaciona con su entorno social (p.155).

Otra perspectiva es el abordaje de Montero (2004 A) que utiliza el concepto de comunidad para distinguir formas asociativas menores que la sociedad y a la vez distintivas. Esta visión parte de la psicología de Wiesenfeld en la que se plantea que: la comunidad es un grupo social dinámico, socialmente constituido y desarrollado, preexistente a la presencia de los investigadores o los interventores sociales, que comparten intereses, objetivos, necesidades y problemas en un espacio y un tiempo determinado, que genera colectivamente una identidad, así como formas organizativas y que desarrolla recursos para lograr sus fines (p.196).

Sánchez (1996 b) plantea que, por el contrario, la comunidad se asume como algo relativamente natural, espontáneo, no previamente organizado o formalizado por instituciones, debido a ello es posible que se organice por iniciativa propia con el objetivo de alcanzar fines o intereses comunes (p.156). De allí que Sánchez (1996 b) sintetiza las diferencias y relaciones entre comunidad y sociedad basándose en tres aspectos: 1) la localidad, más central y básica que la mera territorialidad ligada a las sociedades; 2) la concreción institucional, ya que para el individuo la comunidad es la expresión visible, física y concreta de las instituciones; 3) y la

mediación, pues la comunidad es el mecanismo mediador entre el individuo y la sociedad, que al mismo tiempo satisface necesidades para ambos (p.156).

Otra definición de comunidad que rescata Sánchez (1996 a) es la de Warren (1965) y (1972), quien ve a la comunidad como la combinación de unidades que desempeñan funciones sociales de relevancia local. Él agrupa estas funciones en cinco categorías:

1. Producción, distribución y consumo de bienes y servicios vitales.
2. La socialización, que tiene que ver con la transmisión de los valores, conocimientos y pautas de conducta de sus miembros.
3. El control social, entendido como el proceso de influencia del grupo para que cada uno de sus individuos se conduzca conforme a las pautas, normas y valores establecidos.
4. Participación social de los individuos de la comunidad, mediante organizaciones religiosas, la familia o el trabajo, además de las organizaciones voluntarias y otras.
5. El apoyo mutuo, tanto de tipo institucional como agencias de bienestar social, también entes no institucionalizados como la familia, amigos o los vecinos (p.150).

Existen otras acepciones de comunidad ligadas a una localización geográfica y otras que más bien resaltan los componentes sociales y de grupo. Como parte de esta discusión, Sánchez (1996 c) retoma la diferencia que hace Bernard entre los conceptos: “comunidad” y “la comunidad”.

En “la comunidad” predomina el elemento de localidad geográfica o territorialidad, mientras que “comunidad” se refiere mayormente a la interacción social y lazos comunes, esto incluye lazos emocionales, intimidad personal,

compromiso moral, cohesión social y continuidad temporal. Sánchez (1996) explica que “la comunidad” es el sustantivo geográficamente anclado, mientras que “comunidad” es una cualidad social y psicológica general que remite a una noción de lo comunitario, es decir, lo compartido (p.179).

Siguiendo la idea de “comunidad”, Montero (2004 a) privilegia aspectos de corte psicológico. En ellos destaca el componente relacional e identitario. La comunidad es un grupo en constante transformación y evolución, que en su interrelación genera un sentido de pertenencia e identidad social. Así sus integrantes generan conciencia como grupo y pueden fortalecerse con unidad y potencialidad social. Puede verse también como un grupo social histórico, el cual refleja una cultura preexistente, con intereses y necesidades compartidas. En él concurren la pluralidad de sus miembros, quienes desarrollan formas de interrelación frecuentes marcadas por la acción, la afectividad y el conocimiento de información (p.207).

Para Montero (2004 a) hay cuatro componentes que constituyen el concepto de comunidad. Los tres primeros los extrae de una propuesta de Mariane Krause: 1) la pertenencia, sentirse parte de; 2) la interrelación, que permite compartir significados; 3) la cultura, que aporta significados compartidos; y 4) el carácter histórico.

Montero (2004 a) considera que el solo hecho de compartir un espacio o un lugar no necesariamente genera una comunidad. Si bien el territorio es un elemento constitutivo de la comunidad, no es el definitorio, aunque haya sido tratado así en casi todas las definiciones que lo incluyen (pp.201-202). Por lo tanto, más allá de la localidad, lo que define a la comunidad es la identidad social y el sentido de comunidad que construyen sus propios miembros. Este aspecto identificador ha sido ligado al sentido de comunión y por eso se habla de una identidad de sentido de comunidad (p.195).

Esta autora rescata el aporte de Heller quien advirtió que la comunidad se debe enfocar como sentimiento y no como escena o lugar. Según Heller, al trabajo comunitario no le interesa el sitio donde está la comunidad, sino los procesos psicosociales de opresión, de transformación y de liberación que se dan en las personas, quienes por convivir en un cierto contexto con características y condiciones específicas han desarrollado formas de adaptación o de resistencia y desean hacer cambios (p.195).

Tönnies distingue tres tipos de comunidad y Sánchez (1996 c) agrega dos más a esta propuesta: 1) la comunidad de sangre, de base biológica como la familia, el clan o la tribu; 2) la comunidad de lugar, basada en la vecindad como las aldeas, medios rurales y barrios; 3) la comunidad de espíritu, basada en la amistad, sentimientos o espíritu y se da tanto en pequeños grupos religiosos o sectarios, como en la comunidad nacional; 4) bandas o grupos urbanos, quienes comparten la marginación o la desviación social; 5) instituciones sociales o grupos funcionales que pueden actuar como comunidades, tales como escuelas o iglesias (p.161). Así, esta propuesta resalta factores más allá de lo geográfico, como los vínculos, relaciones, intereses, historia y circunstancias comunes.

Otro abordaje teórico contemporáneo, que deja atrás esta idea de centrar a la comunidad en una localidad geográfica, es la teoría conocida como la “comunidad imaginada”, propuesta por Benedict Anderson (1991).

Aunque este autor más bien se interesa por el concepto de nación, utiliza el concepto de comunidad para poder definir a la nación. Al respecto habla de una forma de comunidad que es política, la cual es una característica de la modernidad. Para él, las comunidades se definen por su carácter imaginado y no sólo por sus límites territoriales; y en estas comunidades la comunicación juega un rol central como articulador. Su propuesta se distancia radicalmente de la perspectiva psicológica de Montero (2004 a), para quien las relaciones cara a cara son

importantes. Anderson (1991) sustenta su teoría de la imaginación de la comunidad en el sentido de que no es necesario el contacto cara a cara para desarrollar un sentido de pertenencia:

Así pues,... propongo la definición siguiente de la nación: una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana. Es imaginada porque aún los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas,..., pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión. (Anderson, 1991, p. 23).

Para efectos del presente estudio llama la atención la importancia que Anderson (1991) otorga a la comunicación como un agente en la conformación de una idea de comunidad. Sin embargo, dado el enfoque participativo de este trabajo de investigación, resulta conveniente tomar en cuenta la perspectiva psicosocial expresada por Montero (2004 a), quien destaca el papel de la creación de identidad colectiva a partir de la convivencia común y las relaciones cara a cara.

De los autores mencionados anteriormente, esta investigación retoma de Tönnies (2002) su planteamiento de comunidad como la vida en común de carácter duradero y auténtico. De parte de Sánchez (1996 b), rescata que la comunidad es algo relativamente natural, espontáneo, no formalizado institucionalmente pero con posibilidades de organizarse al compartir intereses. Al mismo tiempo, se toma en cuenta la visión de comunidad de Warren, quien la visualiza como la unidad encargada de desempeñar funciones sociales importantes a nivel local.

Comunidad como creadora de identidad grupal

El tema de la generación de identidad es otro de los puntos fuertes alrededor de la comunidad. Según Montero (2004 a), los individuos comparten necesidades y expectativas socialmente construidas, que crean un sentido de grupo según circunstancias comunes. De esa interacción surge lo que ella llama un “sentido de comunidad” ligado íntimamente a una identidad social comunitaria (p. 200).

Lo que caracteriza psicosocialmente a una comunidad según Montero (2004 a) es la cohesión entre sus miembros, lo cual implica un cierto tiempo de estar compartiendo y se expresa en la solidaridad, la forma de conocimiento y de trato entre sus miembros. Unas personas tienen trato frecuente, mientras que otras son conocidas solo de vista, pero en general, todas ellas tienen una idea de quién es quién, dónde vive y qué hace. Además, cuentan con redes de apoyo social para fines benéficos, deportivos, culturales o laborales, así como grupos organizados y conciencia de comunidad. Este último punto es el mejor indicador de comunidad, pues implica reconocerse como parte de un proceso de vida común histórico que afecta a todos y todas (p.208).

Montero (2004 a) explica que esas relaciones no son a distancia, sino que se dan en un ámbito social, donde se han desarrollado, histórica y culturalmente, además están determinadas por intereses o ciertas necesidades. Dicho ámbito social lo determinan ciertas circunstancias específicas que afectan a las personas partícipes, quienes desarrollan una forma de identidad social debido a su historia compartida y que construyen un sentido de comunidad (p.193).

Así, para Montero (2004 a), la comunidad está hecha de relaciones, pero no sólo entre personas, si no entre ellas y un lugar, que junto con las acciones compartidas, con los miedos y las alegrías, con los fracasos y los triunfos sentidos y vividos, otorga un espacio al recuerdo y a la memoria colectiva e individual (p.204).

Montero (2004 a) aclara que aunque estas definiciones privilegien el sentido de identidad colectivo, no desaparecen las identidades individuales que cada una de las personas de la comunidad ha ido desarrollando a lo largo de su vida. Aunque se hable de identidad comunitaria, la acción individual no se pierde dentro de lo comunitario. Esto lo explica con el carácter dialéctico de la comunidad, pues la gente construye con la comunidad y a la vez pone su huella en ella.

Además, esta autora insiste en el hecho de que el concepto de identidad no se refiere a un fenómeno estático y único, sino que las personas pueden desarrollar múltiples identidades a partir de las diferentes afiliaciones y circunstancias de vida que forman parte de las redes de relaciones en lo cotidiano. Así, hay identidades de género, grupos étnicos, profesionales, religiosas, políticas, étnicas, entre otras (p.199).

La autora llega a una conclusión que resulta importante para esta investigación: la comunidad se caracteriza por la acción constante, por tener ritmos y tiempos que le son propios y por tener límites que están en función del avance de las relaciones y las redes que se puedan tejer dentro de ellas mismas (p.215).

3.1.2 Participación

Participación comunitaria, la base de la metodología IBPC

Para implementar exitosamente una metodología participativa es vital alcanzar el involucramiento y compromiso de la comunidad. A continuación, se aborda el eje de la participación comunitaria, basándose en los siguientes dos ejes: 1) qué implica que una comunidad participe y 2) qué espera el equipo investigador por parte de la comunidad.

La participación desde una intervención comunitaria se aborda en este estudio como un proceso multiactoral y multidimensional, el que pretende el desarrollo del protagonismo y la autonomía de las comunidades en la toma de decisiones, las cuales atañen a sus propios intereses en materia de educación sexual. En la construcción de esta concepción resultan útiles los aportes teóricos de Rebellato (1997), Sánchez (2005) y Dávalos (2005).

Cuando se plantea la idea de participación comunitaria, se parte de una visión de comunidad activa, propositiva y constructiva. Para ello, se desarrollan cursos de acción basándose en el reconocimiento de las propias necesidades de la comunidad, sin seguir soluciones prescritas por terceros ajenos a la dinámica de la comunidad. Al respecto, Rebellato (1997) aborda la participación comunitaria desde un paradigma ético de la autonomía, en el cual las personas logran un cambio de valores y actitudes cuando pasan de “ser producto de las circunstancias a ser actor, protagonista de su historia personal y colectiva” (p. 136).

Para lograr dicho protagonismo, Rebellato (1997) propone que “una concepción integral de la participación debe contener al menos tres de los sentidos principales que connota el término: formar parte, tener parte y tomar parte” (p. 137). Las tres modalidades de participación son condiciones preexistentes en cualquier comunidad antes de que llegue un agente externo con una propuesta de participación.

El “formar parte” tiene que ver con el sentido de pertenencia y visibilizar la incidencia que puede tener cada persona con sus actos, con lo cual se genera compromiso y responsabilidad. El “tener parte” se refiere a jugar algún papel o tener cierta función en ese todo del que uno se siente parte. Por último, “tomar parte” tiene que ver con la toma de decisiones, que es la fase donde se concreta la participación real: “se puede y se debe incidir en el curso de los acontecimientos, a partir del

análisis crítico de las necesidades y problemas, la evaluación lúcida de las alternativas y el balance de los recursos disponibles” (p. 138).

En este sentido, Sánchez (2005 c) coincide con Rebellato (1997) en que la participación real se logra cuando una comunidad se involucra activamente desde el inicio de un proyecto de intervención comunitaria (p. 34). El proceso participativo es dual y dinámico en la toma de conciencia de la situación comunal y la implicación activa en los cambios.

Por lo tanto, la participación comunal debe ser un proceso multiactoral para que los cambios sean sostenibles y haya involucramiento. Es necesario reconocer el papel y el aporte que brinda cada actor comunitario en un proceso participativo. Al respecto, Sánchez (2005 b) identifica tres partes implicadas en la participación comunitaria: el “político o gestor público, técnico o profesional, y grupo social (que llamaremos simplemente “la comunidad”)” (p. 39).

Sobre el comportamiento adecuado de estas partes, Sánchez (2005 B) indica la necesidad de que el gestor público o político renuncie al control y sea capaz de compartir el poder con la comunidad que se lo ha delegado. Se destaca la importancia de que la comunidad deje una posición pasiva para tomar una postura más activa, así como el fomento de lo colectivo y la participación por parte de líderes o grupos de la comunidad (p. 39-40).

Para generar una participación comunitaria, no se puede partir de procesos prescriptivos. Rebellato (1997) reconoce que toda intervención externa, que apele a la participación comunitaria, debe tomar en cuenta el contexto y la realidad social en la que se desarrolla la comunidad, pues dichas condiciones influyen el antes y después de la intervención. Con lo anterior deja claro que hay “propias pautas y singularidades socioculturales, en las cuales debemos incluir redes de comunicación y participación, modalidades instituidas de resolución de conflictos y

de toma de decisiones, la mayor parte de las veces poco visibles para el recién llegado” (p. 138).

La participación se construye a lo largo del tiempo, a través de diferentes pasos o niveles donde interviene una diversidad de actores, es decir, también es un proceso multinivel. Dávalos (2005) identifica que la participación debe ser promovida desde tres dimensiones:

- 1) Participación como información: los habitantes de la comunidad tienen el derecho a ser informados de todos los proyectos relacionados con su territorio, que han habitado durante años, así como también de los resultados esperados.
- 2) Participación como consulta: es fundamental ir a la comunidad para que sus miembros sean consultados acerca de los distintos programas y planes que se van a implementar...
- 3) Participación como decisión: ... más completa... mediante ella las personas son integradas en los diferentes programas, planes y proyectos en todas sus etapas (p: 55).

Por lo tanto, la participación implica generar cambios en la información, las percepciones y comportamientos de una comunidad para lograr un objetivo determinado. Salir de un “status quo”, puede implicar conflicto, el cual puede ser un motor para generar iniciativas de cambio. Rebellato (1997) reconoce que el conflicto estará siempre presente en los procesos de participación, “... constituye su motor y, en la medida que se le sepa reconocer y actuar en consecuencia, sin generar situaciones estériles y paralizantes, conforma uno de los pilares básicos de todo proceso participativo” (p. 137-138). Algo con lo que Montero (2004 a) también está de acuerdo, “... como fruto de esas interrelaciones pueden generarse situaciones conflictivas que en algunos casos podrían llevar a la división de la comunidad, su disgregación y la pérdida de identidad” (p.207).

El papel de la comunicación en la participación comunitaria

En la aplicación de metodologías de investigación participativa hay dos elementos inseparables: la comunicación y las relaciones humanas. Por tanto, durante el proceso se debe tomar en cuenta el conocimiento, actitudes, percepciones y comportamientos de una comunidad con el fin de lograr cambios sostenidos en el tiempo. En este estudio se pretende realizar un aporte pionero al incorporar el elemento de comunicación como eje transversal en las fases de aplicación del modelo de IBPC.

En la presente investigación se propone la comunicación gestionada y propiciada desde una perspectiva bidireccional (Grunig y Hunt, 1984), democrática y dialógica (Freire, 1973; Kent & Taylor, 2002) como imprescindible en los procesos de participación comunitaria donde hay multiniveles y una variedad de actores. D'Angelo (2005) establece la importancia de la cultura del diálogo como forma de participación que lleva al desarrollo.

La creación de una cultura del diálogo reflexivo, crítico y creativo, como forma de manifestación social basada en el respeto de la diversidad, en lo emergente de la subjetividad social y a tono con los valores y metas sociales consensuadas, constituye una de las más elevadas formas de participación para la construcción de la autonomía, la libertad y el desarrollo de la calidad de vida humana (p. 44).

La comunicación es una herramienta que ayuda a generar acción. Freire (1973) expone la comunicación como proceso participativo en el que las partes ejercen su voz, asumen y deciden.

Para lograr un mayor compromiso en las relaciones comunitarias de construcción de la salud, es necesario que el proceso comunicativo no sea producto de una transferencia sino de la misma participación. “La comunicación verdadera

no es transferencia, o transmisión del conocimiento, de un sujeto a otro, sino su coparticipación en el acto de comprender la significación del significado. Es una comunicación, que se hace críticamente” (p. 78).

Para efectos de este estudio, se entiende la comunicación en la intervención participativa a partir de la perspectiva dialógica (Freire, 1973; Kent & Taylor, 2002). Así, la comunicación se explica como un proceso participativo en el cual la variedad de actores, que conforman la comunidad, construyen su propio conocimiento comunal y concretan acciones para el cumplimiento de objetivos en pro de su desarrollo.

3.2 El modelo de IBPC como propuesta metodológica

A continuación se hace una caracterización del modelo con base en material audiovisual producido por la Facultad de Periodismo William Allen White de la Universidad de Kansas, así como las experiencias de aplicación de IBPC que distintos investigadores han registrado fruto de su ejecución.

Este modelo tiene su origen en Estados Unidos, donde se han recopilado diferentes experiencias de la aplicación de la Investigación Basada en la Participación Comunitaria (IBPC) en el área de la salud. El modelo ha estudiado distintas poblaciones y enfermedades a través de metodologías de intervención comunal.

3.2.1 Conceptualización, características y principios del modelo de IBPC

La IBPC relacionada con temas de salud en el país norteamericano ha tenido un carácter multidisciplinario, pues ha sido abordada desde áreas como medicina, epidemiología, promoción de la salud, salud pública, salud ambiental, educación

para la salud, políticas de salud y comportamiento humano. Los estudios que aplican la IBPC desde la disciplina de la comunicación en temas de salud son limitados.

Según Greiner (2011) en su ponencia en video *Health Disparities and Community-Based Research: Translating with Participants* para la Facultad de Medicina de la Universidad de Kansas, la IBPC es una metodología que se ha utilizado para mejorar la salud de minorías o de grupos de la población que tienen diferente acceso a los servicios de salud.

Agrega Greiner (2011) que para aplicar la metodología es importante crear alianzas en un multinivel, donde haya un involucramiento individual, interpersonal, comunal, institucional y de políticas de salud. Además, destaca como importante que entre cada nivel haya “traductores” que faciliten la información.

La metodología de participación basada en la comunidad implica un compromiso que asumen tanto el grupo de investigadores como las comunidades, con el fin de lograr empoderamiento y emprender acciones que mejoren la salud.

Para Greiner (2011) la experiencia de aplicación del modelo de IBPC en la nación norteamericana ha sido particularmente en temas afines a la salud pública. Esta la define como la encargada de proteger, mejorar, prevenir y promover la salud en un multinivel.

Explica Greiner (2011) que el modelo de IBPC busca que la intervención de investigación sea una experiencia compartida con la comunidad, la cual participa en la toma de decisiones y la construcción de infraestructura. La metodología persigue que se construyan alianzas y se integren los servicios públicos, la educación, el cuidado de la salud y la investigación.

Además del aporte conceptual ofrecido por el material audiovisual de la Universidad de Kansas citado anteriormente, es posible extraer más cualidades

sobre el modelo de IBPC, partiendo de dos de las experiencias de aplicación de este modelo. En particular los estudios de Haynes, et al (2011) y Martínez et al (2011).

Independientemente del abordaje disciplinar, observamos que estas investigaciones que adoptaron el modelo de IBPC tienen como denominador común que se centran en temas de salud relacionados con poblaciones vulnerables o con acceso desigual a los servicios de salud.

Según las experiencias de IBPC consultadas, uno de los criterios usados para seleccionar las poblaciones de estudio es el origen étnico de la comunidad como latinos, afroamericanos o indoamericanos, los cuales se consideran grupos minoritarios en Estados Unidos. Por lo tanto, la IBPC se presenta como una metodología inclusiva para dichas poblaciones.

Haynes, et al (2011) presentan una intervención que desarrolló una metodología de IBPC desde la disciplina de la salud ambiental, la cual tenía como objetivo “construir una asociación entre una institución académica y un grupo comunal de una comunidad americana apalache”. (p. 1364) Se pretendía que dicha asociación fuera bidireccional entre el grupo investigador y la comunidad participante, lo cual los autores definen como “compartir información entre una comunidad y una institución académica de forma mutuamente beneficiosa” (p. 1365)

Para explicar el enfoque de IBPC utilizado, Haynes et al (2011) hacen referencia a O’Fallon & Dearry (2002), quienes describen la IBPC como “una metodología que promueve el involucramiento activo de la comunidad en el proceso de dar forma a una investigación y las estrategias de intervención, así como en la conducción del estudio”. (p. 1364)

A la vez, se rigieron por seis principios de la IBPC usados por el Instituto Nacional de Ciencias de la Salud Ambientales (NIEHS, por sus siglas en inglés), los

cuales establecen: “a) promover la colaboración y participación activa en cada fase de la investigación, b) fomentar el co-aprendizaje, c) asegurar que los proyectos sean de conducción comunal, d) asegurar que la investigación y las estrategias de intervención sean culturalmente apropiadas, e) que definan a la comunidad como unidades de identidad y f) determinar los resultados en términos útiles” (p. 1364)

De acuerdo con Haynes et al (2011), “La construcción de una asociación entre la academia y la comunidad es esencial para desarrollar y conducir un proyecto de investigación epidemiológica a mayor escala y esto permite recopilar información pertinente para diseñar mensajes de comunicación sobre riesgos apropiados para la comunidad”. (p. 1365)

Otro ejemplo de IBPC que hace aportes a su conceptualización es el que presentan Martínez, Ndulue & Peréa (2011), quienes desarrollaron este tipo de metodología en una comunidad latino-caribeña de Boston, específicamente en un barrio llamado Jamaica Plain. Los investigadores presentan “un modelo integrado de investigación y acción diseñado para comprometer a los stakeholders, oficiales de salud pública e investigadores en el desarrollo de una intervención cuyo objetivo es la mejora de la salud de la población juvenil de origen latino-caribeño” (p. 256)

De este estudio rescatamos el valor del enfoque comunitario que caracteriza al Modelo de IBPC. Martínez et al. (2011), lo explican haciendo referencia a Minkler (2006), quien señala que las prácticas de salud pública adoptan enfoques de desarrollo comunal porque son una forma efectiva de mitigar los riesgos de la salud asociados a los ambientes construidos y permite enfocarse en los determinantes sociales de la salud. Los ambientes construidos se refieren a “todos los lugares y estructuras modificadas por el ser humano” (p. 258). De esta manera, los autores hacen un vínculo entre desarrollo comunal y la IBPC, al explicar que:

...tanto las metas del desarrollo comunal como las de la IBPC incluyen el empoderamiento de los residentes de manera tal que actúen en pos del cambio

social a nivel comunal. Cuando se incluyen a los residentes y *stakeholders* en los procesos de toma de decisiones, estas estrategias construyen capacidades de autodeterminación y liderazgo, a través del desarrollo de nuevas relaciones y las habilidades necesarias para lograr las metas de la comunidad". (p. 256)

3.2.2 Fases del modelo de IBPC

Con base en las investigaciones recuperadas que adoptan el modelo de IBPC es posible afirmar que existe flexibilidad en cuanto a la estructura del proceso de investigación en varias fases, las cuales toman características y enfoques distintos según los objetivos y los contextos en los que se desarrolló cada una de las investigaciones. Sin embargo, en todas ellas se destaca la creación de un Comité de Asesoría Comunitaria (CAC), el cual se convierte en el líder del proceso y funciona como espacio de encuentro, de articulación y como ente para la toma de decisiones.

En el caso de Haynes et al (2011), ellos desarrollaron varias fases para implementar la IBPC, en las cuales participaron tanto los investigadores como la comunidad. Las etapas se describen como: 1) La construcción de una asociación entre la academia y la comunidad, 2) La conformación de un Consejo de Asesoría Comunitaria (CAC), y 3) El desarrollo conjunto de una investigación piloto.

Por su parte, el estudio de Martínez et al (2011) incluyó como fases: 1) La conformación de un Comité Directivo y un Consejo de Asesoría Comunitaria (CAC), 2) La determinación del enfoque de la investigación, 3) El diseño de la intervención de investigación y 4) El desarrollo de la intervención.

Sobre el CAC, Haynes et al (2011) explican que este parte de una asociación entre la academia y miembros claves de la comunidad que, en el caso de este estudio, incluyeron a personas de diferentes ocupaciones como carpinteros,

representantes de la industria, un oficial del departamento de salud y un profesor universitario. Haynes et al. (2011), explican que el CAC debía apropiarse del problema de investigación para que de este modo pudiera tomar una decisión consensuada sobre el diseño de la pregunta de investigación. (p. 1366)

Los investigadores concluyen que la figura del CAC fue de gran utilidad para fortalecer el vínculo entre la comunidad y la academia a través de un proceso colaborativo. Haynes et al. (2011) señalan cómo la metodología de IBPC permitió el fortalecimiento de relaciones: “a través de la conducción de esfuerzos de investigación conjunta, se desarrolló y creció un respeto y confianza mutuos”. Como resultado, el equipo investigador se volvió parte de la comunidad y los socios comunitarios también se volvieron esenciales para los esfuerzos de investigación de la universidad. Además, se fortaleció la disposición de la comunidad para participar de futuros estudios.

Haynes et al (2011), concluyen su estudio resaltando la importancia del trabajo conjunto entre los equipos de investigación académica y la comunidad en la promoción de la salud y la reducción del riesgo de enfermedades en poblaciones de alto riesgo.

Por su parte, la intervención de IBPC de Martínez et al (2011) tuvo la particularidad de que se conformaron dos órganos importantes que trabajaron de forma conjunta.

Uno de ellos fue el Comité Directivo, conformado por el equipo de investigadores y directores de organizaciones comunales locales. Este equipo se caracterizó por aportar la experiencia de distintas áreas como salud, epidemiología, nutrición, trabajo social, educación, planificación urbana, medicina y políticas, además de su conocimiento en IBPC.

El segundo órgano fue el Consejo de Asesoría Comunitaria (CAC), conformado por miembros de la universidad, educadores en salud y jóvenes de la comunidad entre los 16 y 24 años, así como padres de familia. Si bien no se estableció como requisito, también se buscaba que los integrantes del CAC estuvieran comprometidos con trabajos de desarrollo comunal.

Según Martínez et al (2011), a lo interno del CAC los miembros determinaron los roles y responsabilidades del grupo, así como la estructura de liderazgo. El Comité Directivo se encargaría del diseño de la intervención bajo la guía y las decisiones tomadas por el CAC. Ambos órganos establecieron en un documento los roles y las responsabilidades de sus miembros, así como los plazos de trabajo. En este documento se aseguraba el uso de un lenguaje común y el compromiso de todos los participantes.

El Comité Directivo era el responsable de proveer al CAC datos de la comunidad para complementar el conocimiento que el CAC tenía sobre las necesidades y asuntos de interés de la comunidad. De esta manera, se integraban los conocimientos generados de la experiencia profesional y personal de ambos grupos.

Martínez et al. (2011) reconocen la importancia de la comunicación en el desarrollo de una IBPC: “Una comunicación que debe ser precisa, abierta y a tiempo. Además, que la coordinación entre el Comité Directivo y el CAC fueron esenciales para el éxito del proyecto”. Por ejemplo, los miembros de ambos órganos tenían entrada abierta a las reuniones. También para asegurar la transparencia del proyecto, todos los materiales y documentos estaban en un sitio al alcance de los socios participantes. Además, se establecieron estrategias para que hubiera una retroalimentación constante y los miembros del CAC pudieran evacuar dudas sobre la investigación o la terminología académica.

Los investigadores reconocen que los beneficios de las asociaciones entre los investigadores y la comunidad mejoraron las relaciones entre ambos grupos y los procesos de co-aprendizaje.

Basándonos en estas experiencias y reconociendo el carácter flexible de las investigaciones bajo el modelo IBPC el presente estudio hizo una propuesta metodológica alineada con los seis principios de la metodología expuestos por Haynes et al (2011) que se explicaron líneas atrás y planteamos cuatro etapas de acción, siendo parte de ellas la conformación de un Comité de Asesoría Comunitaria (CAC).

3.2.3 Abordaje metodológico de esta investigación

A continuación se aborda el componente metodológico de IBPC asociado a esta investigación, donde se destacan los principios asociados, las fases del proceso, así como las acciones concretas llevadas a cabo por el equipo investigador para alcanzar los objetivos fijados en cada una de ellas.

Como se explicará en este apartado, como equipo investigador elegimos en cada una de las fases planteadas el uso de técnicas y métodos de investigación que favorecieran la participación, el vínculo con la comunidad y el co-aprendizaje. Las técnicas que se plantean en este seminario apelan a un corte etnográfico, pues implicaron que como grupo investigador observáramos y participáramos de la dinámica de una organización como la ACJ para llegar a un entendimiento de la comunidad y desarrollar una metodología que fuera acorde a su realidad.

De esta forma logramos que el componente de participación, incluyendo el nivel de toma de decisiones, en un entorno comunitario, con todas las particularidades señaladas por Montero (2004), historia común y sentimientos, más allá de una localización geográfica, nos permitiera la creación conjunta de

conocimiento, tanto para la academia como para los socios comunitarios involucrados.

En la metodología de IBPC se unen las necesidades identificadas por la comunidad y la experiencia de los investigadores para lograr el desarrollo de un proyecto. Este intercambio de información, de necesidades particulares y de expectativas que surgen fruto de la interacción en espacios de participación es el que hace posible la construcción conjunta de conocimiento.

De hecho, la metodología de IBPC hace referencia en uno de sus principios a la necesidad de desarrollar un proceso de co-aprendizaje y construcción de capacidades entre los aliados del proceso de investigación, y la academia, donde todos sean integrados.

De allí que para efectos de este seminario se propuso desarrollar las siguientes cuatro fases de investigación, priorizando el componente de la participación y el vínculo con la comunidad y considerando las necesidades y recursos disponibles. Los pasos del estudio se construyeron a partir de las bases metodológicas planteadas por la corriente norteamericana de IBPC, explicadas anteriormente y se aplicaron en la comunidad de Purral de Goicoechea, con la participación de jóvenes de una asociación cristiana en calidad de socios comunitarios.

Cabe insistir que el presente estudio no contempló las fases finales de Intervención dadas las limitaciones de tiempo y recursos circunscritas al presente seminario. Esto deja abierta la puerta para que futuros procesos de investigación puedan tomar como punto de partida las experiencias metodológicas recogidas fruto de la aplicación del modelo IBPC diseñado para este estudio.

Para este abordaje metodológico se planteó el desarrollo de las siguientes etapas:

Fase 1: Investigación formativa

Con el fin de desarrollar un diagnóstico, en nuestra adaptación de IBPC a la comunidad de Goicoechea, se propuso una primera fase de investigación formativa. En ella se hizo una caracterización a nivel socio demográfico de la comunidad de Goicoechea. Esto se logró a través de un mapeo y la definición de un perfil de la comunidad, con el fin de identificar actores, organizaciones (formales y no formales) y recursos relevantes para el abordaje del tema de educación sexual y reproductiva. Se analizaron los datos históricos y estadísticas de salud aportadas por los actores y autoridades pertinentes hasta lograr un punto de saturación de información. En particular se consultó los registros y estudios recientes sobre indicadores de salud generados por la Dirección del Área Rectora de Salud de Goicoechea (DARSG).

Técnicas de recopilación de información para el diagnóstico

1. Revisión de fuentes estadísticas y documentales

Esta técnica se refiere a la revisión de todos los documentos, informes, e investigaciones que involucren la recopilación de datos de manera cuantitativa acerca de un determinado tema de investigación.

Para efectos de esta investigación, se tomaron en cuenta datos de varias instituciones públicas y privadas sobre Goicoechea, con el fin de analizar la población, comportamientos y variaciones en el mapa demográfico, y otros fenómenos relevantes para el tema de educación sexual y reproductiva como la cantidad de embarazos adolescentes, tasa de crecimiento de la población, estrato socioeconómico de los pobladores, inmigración, emigración, escolaridad y tasa de fecundidad. Estos indicadores fueron extraídos del Censo Nacional de Población del año 2011. Además se consultó el sondeo que el Ministerio de Salud, a través de la DARSG, realizó en 2012 a algunos estudiantes de secundaria del cantón.

Se revisaron datos de la Encuesta de Salud Sexual y Reproductiva 2010, información médica del Ministerio de Salud, como el perfil epidemiológico 2008-2011 de la zona de Goicoechea, informes de proyectos sobre el tema de sexualidad realizados por la DARSG, material documental sobre derechos sexuales producido por el Ministerio de Educación Pública (MEP), datos del Patronato Nacional de la Infancia (PANI) e información socio demográfica de la comunidad de Goicoechea.

Del análisis de los materiales se hizo un mapeo de actores implicados al tema de educación sexual y reproductiva en la comunidad, el cual sugirió el trabajo con una asociación cristiana de jóvenes como un posible socio comunitario que permitiría el inicio de relaciones con la comunidad. Además, los datos estadísticos permitieron la elaboración de un perfil comunal.

2. Caracterización de la ACJ como socio comunitario

La aplicación de la metodología IBPC sugiere que para insertarse en una comunidad, el grupo investigador puede aprovechar estructuras comunales o grupos ya existentes, los cuales tienen un conocimiento más profundo de la realidad de su propia comunidad (Haynes et al., 2011).

Para desarrollar la propuesta metodológica de este seminario el mapeo de actores nos permitió identificar a miembros de la Asociación Cristiana de Jóvenes (ACJ), adscrita al movimiento internacional YMCA, como la entidad con la cual iniciar el relacionamiento. Esta es una organización de base comunal que agrupa cerca de 35 jóvenes, entre los 15 y 23 años de la comunidad de Purral, en el cantón de Goicoechea. La ACJ se define a sí misma como:

...una organización de bien público, de carácter voluntario e independiente que debe procurar la obtención de los recursos económicos para los proyectos sociales que ejecuta en el país, y que centra su atención en la concreción de valores fundamentales tales como: la lucha por la justicia y la paz, la defensa

de los derechos humanos y la solidaridad, propiciando el desarrollo integral de la persona y con especial énfasis en la niñez y la juventud. (ACJ, 2013)

Como parte de la ACJ, los “socios voluntarios” se reúnen semanalmente con el objetivo de “crear un liderato responsable con ellos mismos y hacia la comunidad (...) Además, se planean actividades de proyección comunal...”.

Para iniciar el contacto se hizo un acercamiento inicial entre el equipo investigador y la ACJ, mediante una reunión realizada en el mes de marzo de 2014. En dicha reunión participaron miembros del equipo investigador y líderes de la asociación juvenil. En este encuentro inicial el grupo juvenil demostró su interés por el tema de la educación sexual y reproductiva, además expresó la necesidad de transmitir sus percepciones y dudas en torno a él.

De esta manera, confirmamos que la ACJ era un grupo pertinente para desarrollar este proyecto debido a los siguientes aspectos: 1) agrupa una población juvenil de Purrál de Goicoechea, 2) conoce el contexto y la realidad de la comunidad de Purrál de Goicoechea, 3) tiene un claro interés en el tema de educación sexual y reproductiva y 4) es un grupo que pretende incidencia comunal.

Siguiendo con los principios de la IBPC, la propuesta metodológica de este seminario implicó, para los investigadores, involucrar a los jóvenes en cada una de las fases del estudio, con el fin de construir una experiencia de participación conjunta, acorde a la realidad de la comunidad de Purrál de Goicoechea.

Para conocer más sobre la ACJ, el grupo investigador participó de las reuniones semanales de la agrupación juvenil para concretar el vínculo que se estableció previamente en el acercamiento inicial de marzo con representantes de la organización.

La participación de miembros del equipo investigador en las reuniones ordinarias de la ACJ se desarrolló durante seis meses, del 7 de abril al 29 de

setiembre de 2014, participando e interactuando con las y los jóvenes, con el fin de 1) ganar su confianza y 2) conocer las dinámicas de grupo, rutinas, liderazgos y sus procesos de comunicación. Además, se les presentó el instrumento de consulta para obtener el consentimiento informado mediante el cual todos los miembros de la ACJ manifestaron su voluntad de formar parte de la investigación.

Fase 2: Conformación del Comité de Asesoría Comunitaria (CAC)

Una vez identificados los principales actores comunales de Goicoechea y luego de concretar el vínculo con la ACJ, se procedió a la conformación de un Comité de Asesoría Comunitaria (CAC). Esto se realizó mediante una convocatoria abierta realizada el 28 de abril de 2014 durante la reunión ordinaria semanal de la ACJ.

No se solicitó un número específico de socios comunitarios para el CAC, y se dejó abierta la posibilidad para que nuevos socios se incorporaran posteriormente a lo largo del proceso de reclutamiento. Sin embargo, desde el principio se contó como mínimo a todo el equipo de investigación, así como cinco jóvenes de la ACJ que voluntariamente decidieron ser facilitadores e intermediarios del proceso de investigación.

Según Geana et al. (2012), el CAC funge como asesor para asegurar que los instrumentos de investigación sean culturalmente adecuados al contexto de la comunidad y que el proceso de investigación esté siendo inclusivo y representativo de los diferentes grupos que conforman la comunidad. Haynes et al. (2011), también consideran que el CAC ayuda a identificar con facilidad posibles participantes para el proceso de investigación, por ello, este grupo debe estar conformado de forma heterogénea y representativa para la comunidad.

Para conformar el CAC que trabajó en el proceso de investigación, se tomaron en cuenta los siguientes criterios:

- 1) Voluntad de participación y compromiso: Para poder desarrollar un proceso de investigación participativo es necesario que los posibles miembros del CAC demuestren disposición a involucrarse a lo largo del proceso de investigación, lo cual implica asesorar y divulgar las diferentes fases de la investigación que se plantean en la metodología.
- 2) Capacidad de informar e involucrar a otros miembros de la comunidad: el CAC debe contar con miembros que tengan la disposición para divulgar el proceso de investigación, así como de identificar a otros miembros de la comunidad que puedan aportar al proceso participativo.

Técnicas de recopilación de información y de generación de vínculo para el reclutamiento de participantes

1. Entrevista

Para evaluar los criterios mencionados, se planteó una entrevista indagatoria que se aplicó en la reunión ordinaria de la ACJ el 28 de abril. Dicho instrumento permitió conocer la disposición de participación de los actores comunales identificados, además de conocer sobre generalidades de la comunidad que fueran relevantes para la investigación. (Ver Anexo 1. Guía de entrevista exploratoria para el reclutamiento de participantes y Anexo 2. Entrevista exploratoria para el reclutamiento del CAC).

2. Reunión informativa y de compromiso

Una vez lograda la convocatoria de los participantes de la ACJ como miembros del CAC se realizó una reunión de información y compromiso. Esta se

realizó el 20 de mayo de 2014 y su fin fue identificar el nivel de conocimiento y relevancia del tema de investigación. Este encuentro tuvo como objetivo definir la dinámica grupal y la participación de todas las partes involucradas. Esta fue la primera reunión formal del CAC y en ella se les presentaron a las y los jóvenes de la ACJ las ideas base del modelo de IBPC. Además, se confrontaron las expectativas de los participantes de la comunidad y del equipo investigador. (Ver Anexo 3: Guía para reunión informativa y de compromiso con los participantes)

Durante esta primera reunión del CAC se utilizaron técnicas de entrevista grupal como la lluvia de ideas con tarjetas y el debate grupal. Estas técnicas, según Escudero (2004), permiten la reflexión colectiva sobre asuntos comunales y su puesta en común. Además, el debate en grupo favorece el análisis de expectativas pues “abre un proceso de discusión abierta que permite la reformulación” (p. 55).

La información brindada por los jóvenes socios comunitarios miembros del CAC se registró en audio y fue de gran utilidad para que el CAC construyera la siguiente fase de investigación.

Fase 3: Identificación del nivel de conocimiento y relevancia del tema

Para determinar (1) cómo debería ser el proceso participativo, (2) el nivel de conocimiento y relevancia en torno al tema de educación sexual y reproductiva, (3) y las necesidades de información y comunicación que tiene la población participante en torno a esta temática, originalmente se había propuesto realizar dos talleres. En ellos participaría el CAC que se conformó en las fases previas de la investigación.

Sin embargo, el conocimiento que tenían los jóvenes miembros del CAC sobre las características y el contexto de su comunidad, llevó al CAC a tomar la decisión de cambiar la propuesta de realizar los talleres. Las experiencias previas de los miembros de la ACJ realizando este tipo de actividades les demostró que

tenían problemas de convocatoria, por lo que resultaría mejor salir a buscar al público objeto de estudio en un lugar donde este se reuniera.

De allí que la técnica del primer taller fue reemplazada por otras técnicas de investigación más acordes con el contexto comunitario. De forma consensuada el CAC acordó diseñar y aplicar: 1) una encuesta dirigida a jóvenes de colegio, 2) una entrevista a profesores y 3) una dinámica grupal que también estuviera dirigida a jóvenes de colegio y que complementara los datos que arrojará la encuesta.

Técnicas de recopilación de información

1. Taller 1: Experiencia participativa, nivel de conocimiento y relevancia del tema

Como se explicó previamente, el CAC acordó sustituir esta técnica por una encuesta y una dinámica de grupo para jóvenes de colegio, así como una entrevista personal a profesores, pero manteniendo los objetivos originales del taller 1: (1) cómo deberá ser el proceso participativo, (2) el nivel de conocimiento y relevancia de la población objeto de estudio en relación con su educación sexual y reproductiva, (3) las necesidades de información y comunicación que tiene la población participante en torno a esta temática de investigación.

Para el diseño de las técnicas sugeridas, incluyendo la definición de las preguntas de investigación fueron necesarias cinco reuniones de trabajo del CAC, celebradas entre el 20 de mayo y el 20 de agosto de 2014. En ellas se buscó que las preguntas de investigación y las técnicas fueran pertinentes y acordes a la población, de modo que permitieran obtener los insumos necesarios para la investigación.

Además, el CAC realizó una prueba de validación del cuestionario con todos los miembros de la ACJ, con el fin de asegurarse que todas las preguntas fueran bien comprendidas y arrojaran los resultados esperados.

Después de hacer los ajustes luego de la validación del instrumento de la encuesta, las tres técnicas fueron aplicadas en el Colegio Técnico Profesional de Purrál el 22 de agosto de 2014, previo consentimiento por parte de la dirección y el departamento de orientación del centro educativo.

2. Taller 2: Consenso, validación de resultados y evaluación

Este taller sí fue ejecutado y en él se presentaron los resultados obtenidos del proceso de investigación a todos los miembros de la ACJ. La propuesta original era realizar un solo taller para este fin; sin embargo, dados los tiempos que los mismos jóvenes le imprimieron a la actividad, fue necesario hacer esta devolución en dos talleres.

Estos se realizaron el 8 y el 22 de setiembre dentro de las reuniones ordinarias de la ACJ, y participaron todos los miembros de la ACJ presentes.

El fin de estos dos talleres fue consensuar los hallazgos extraídos de la actividad de diagnóstico ejecutada en el Colegio de Purrál. En ambas sesiones se presentó para su validación y discusión: 1) el mapeo y el perfil de la comunidad, (2) el perfil de participación e involucramiento de la comunidad, (3) el perfil de conocimiento y áreas de interés prioritario sobre educación sexual y reproductiva y (4) los resultados de la observación que el equipo investigador registró sobre las prácticas, motivaciones y dinámicas de grupo de la ACJ. Dicha observación fue

realizada durante la asistencia regular a las reuniones ordinarias de la ACJ y fue registrada en una ficha de observación.

Dado que este taller tenía fines de devolución y validación, en la primera de las dos sesiones, la del 8 de setiembre, el equipo investigador utilizó una dinámica grupal conocida como “Fusión Nuclear”, con ella se buscó propiciar la participación activa e igualitaria.

La Fusión Nuclear es una dinámica que parte del trabajo en subgrupos, los cuales se debieron fusionar entre sí hasta lograr consensos o acuerdos. Con ello, se permitió partir de lo individual hacia lo colectivo en busca de la construcción de una propuesta conjunta. Dicha actividad fue desarrollada en combinación con una o dos dinámicas de grupo. (Ver Anexo 4: Guía para el taller de devolución y de consenso)

Después de haber realizado una actividad de contacto de tipo lúdico, a modo de introducción y rompe hielo, la actividad de Fusión Nuclear comenzó dividiendo al grupo en un número par de subgrupos (se partió con 8) para realizar un trabajo de intercambio de conocimientos con base en una guía que fue facilitada por el CAC. La guía contenía un resumen de los principales hallazgos del diagnóstico, así como los resultados del perfil de la comunidad elaborado fruto de la fase anterior. La guía de trabajo también incluyó preguntas que orientaron la discusión.

Al finalizar el tiempo de trabajo, se realizó la primera fusión: cada dos grupos se unió formando ahora cuatro subgrupos. Una vez conformados los cuatro nuevos subgrupos, se les solicitó a los participantes que compartieran y comentaran las respuestas a las que habían llegado en sus respectivos grupos, con el fin de que buscaran hacer una integración de ambas propuestas. En caso de encontrar algún punto en el que no haya sido posible llegar a un consenso o acuerdo, también debían registrar en el instrumento el punto de divergencia.

En esta primera fusión se le recomendó a cada subgrupo que nombrara a una persona relatora ya que habría una segunda fusión. En esta segunda fusión se pasó de cuatro subgrupos a solo dos grandes subgrupos. Nuevamente hubo intercambio entre las partes y con los nuevos insumos las y los jóvenes se prepararon para hacer una presentación de su propuesta al otro gran subgrupo.

Al final los dos grandes grupos expusieron sus conclusiones y comentarios en plenaria. Esta información fue registrada en los instrumentos de observación y la plenaria también se grabó en audio.

Posteriormente, en la segunda sesión de devolución y validación celebrada el 22 de setiembre, se les presentó a todos los miembros de la ACJ en plenaria los resultados obtenidos en el Colegio de Purral, incluyendo la entrevista personal a los profesores y se brindó el espacio para que ellos los fueran comentando. Fue también durante esta segunda devolución que se presentó los resultados de la observación que hizo el equipo investigador sobre las prácticas y dinámicas de grupo de las y los jóvenes en sus reuniones ordinarias. También esta segunda devolución fue grabada en audio.

Fase 4: Evaluación del proceso de IBPC implementado

En esta fase se evaluaron los resultados y el proceso participativo por medio de actividades grupales. En la propuesta metodológica original se había planteado hacer esta evaluación en la segunda parte del taller de validación de la fase anterior (Ver Anexo 4: Guía del taller Devolución, consenso y evaluación). Sin embargo, dado que ese taller se convirtió en las dos sesiones descritas anteriormente, el equipo investigador acordó con los líderes de la ACJ destinar una nueva sesión plenaria más para esta etapa.

Técnicas de evaluación sobre participación

1. Taller de evaluación

Para el taller de evaluación se propuso aplicar una entrevista grupal no estructurada, mediante la que se evaluaron los procesos realizados durante el proyecto de investigación, los niveles de participación, la calidad de la misma y utilidad de los resultados obtenidos.

Esta entrevista grupal no estructurada se aplicó mediante una técnica lúdica de evaluación participativa en torno a seis grandes aspectos o áreas de evaluación. Ellas fueron:

- a) Nivel de satisfacción en relación con la experiencia de participación comunitaria. Esta área buscó contrastar las expectativas originales de los actores comunitarios con los niveles de participación y las experiencias vividas durante el proceso de investigación.
- b) Elementos del proceso considerados como positivos y que deben fortalecerse.
- c) Elementos valorados como negativos o que fueron poco agradables y que deberían revisarse.
- d) Fortalezas y oportunidades del entorno comunitario que fueron descubiertas durante el proceso de investigación participativa.
- e) Debilidades y amenazas detectadas en el entorno comunitario durante el proceso y que deberían ser atendidas.
- f) Recomendaciones por parte de los participantes para futuras aplicaciones de la metodología IBPC, así como en procesos de comunicación sobre educación sexual y reproductiva en población joven.

La sesión de evaluación de estas seis áreas se realizó el 29 de setiembre y se hizo mediante la dinámica “juego de dados”. Se facilitó un dado hecho con una caja de cartón, el cual contenía en sus seis caras las áreas de evaluación descritas arriba. Los participantes formaron un círculo, todos tuvieron al menos un turno para tomar el dado y lanzarlo para responder sobre el tema que el dado les indicó.

Esta dinámica también fue documentada en instrumentos de observación y fue grabada en audio, con el fin de registrar las respuestas. Además, el equipo investigador hizo preguntas adicionales a algunos de los jóvenes que lanzaron el dado con el fin de que ampliaran sus respuestas. Los detalles de esta dinámica se detallan en el cuadro “Guía para el taller de devolución y de consenso”. (Ver Anexo 4: Guía del taller Devolución, consenso y evaluación)

Posterior a este taller de evaluación, el equipo investigador sintió necesario solicitar un último espacio en otra reunión ordinaria de la ACJ, pese a que no se había previsto en la propuesta metodológica inicial, esto con el fin de hacer un cierre formal y poder hacer un cierre psicológico del proceso, dado el profundo nivel de involucramiento que el equipo investigador había conseguido al interno de la ACJ. Esta última sesión fue preparada con un carácter totalmente lúdico y se compartió de modo informal. Además, el equipo investigador llevó alimentos para compartir en esta actividad grupal final, realizada ocho días después del taller de evaluación.

Luego de este cierre, el equipo investigador se abocó a la sistematización y análisis de los resultados con el fin de describir la experiencia de IBPC implementada.

3.2.4 Criterios de selección de la comunidad

La comunidad en la que se desarrolló este estudio es Purrall de Goicoechea, ubicada en la provincia de San José. Se seleccionó esta comunidad por

conveniencia, pues ofrecía facilidad de acceso para la implementación de la metodología IBPC.

Como equipo investigador, se deseaba aplicar esta metodología a un problema de investigación relacionado con el tema de salud y la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva (ECCC) de la Universidad de Costa Rica había desarrollado una relación con la Dirección del Área Rectora de Salud Goicoechea (DARSG) que permitió llevarlo a cabo. Esta organización expresó su interés para que un grupo de profesionales en comunicación apoyaran los esfuerzos que ha realizado en la comunidad de Goicoechea a nivel general en salud. Por esta razón el equipo de investigadores decidió desarrollar este estudio en dicha comunidad y establecer lazos con un primer socio, la DARSG, que luego nos condujo al contacto con la Asociación Cristiana de Jóvenes (ACJ).

En la implementación de la metodología IBPC es importante crear alianzas en múltiples niveles, donde haya un involucramiento individual, interpersonal, comunal, institucional y de políticas de salud. Por tanto, esta metodología busca construir estas relaciones para que se integren los servicios públicos, la educación, el cuidado de la salud y la investigación.

La DARSG había trabajado con la comunidad, conocía cuáles son las capacidades y necesidades que tienen, quiénes son sus líderes y cuáles son las dinámicas de poder. Gracias a este aliado comunal, nuestro equipo investigador hizo la selección del tema general de estudio y logró detectar una organización como la ACJ que ayudó la definición del problema de investigación.

3.2.5 Técnicas para el análisis de datos

De acuerdo con Fernández (2006) una de las características de la investigación cualitativa radica en que a pesar de estudiar a pocas personas, la

cantidad de información obtenida puede llegar a ser mucha. En vista de lo anterior, el marco conceptual y las preguntas de investigación son la mejor defensa contra la sobrecarga de información (p.1). Por tal razón se requieren métodos de sistematización y análisis de la información que permitan ordenar, categorizar y relacionar los datos que se van obteniendo durante el proceso de investigación.

Así, Fernández (2006), basándose en Álvarez-Gayou (2005), Miles y Huberman (1994) y Rubin y Rubin (1995), sugiere cuatro pasos que pueden ayudar al equipo investigador a analizar los datos cualitativos que resulten producto de su acercamiento inicial y posterior incursión en la comunidad: 1) recolección de datos, 2) captura, transcripción y ordenación de los datos, 3) codificación y 4) integración y análisis de los datos.

Para los efectos de este estudio, los pasos sugeridos se desarrollaron de la siguiente forma:

Paso 1: Recolección de datos

Consiste en obtener la información necesaria para la aplicación de la IBPC y su adaptación en la comunidad de Purrál de Goicoechea.

Este paso se llevó a cabo mediante la revisión de fuentes estadísticas y documentales, con el fin de conocer el perfil de la comunidad, además del mapeo de actores implicados en el tema de la educación sexual y reproductiva, así como las notas de campo producto de la participación del equipo en las reuniones semanales de la ACJ.

También se obtuvieron datos por medio de las entrevistas exploratorias para el reclutamiento de participantes del CAC y las notas que se generaron producto de la reunión informativa y de compromiso con estos miembros. Además, se recopiló información mediante las distintas técnicas que fueron consensuadas por el CAC, además durante las sesiones plenarias de validación y evaluación.

Paso 2: Capturar, transcribir y ordenar la información

Onwuegbuzie y Dickinson (2011) describen este paso como un proceso que incluye la toma y la transcripción de las cintas de video y/o de audio. Agregan que “luego estos datos transcritos se pueden analizar junto con las notas de campo construidas por el moderador y el asistente y junto con cualquier nota adicional que se extraiga del reporte final realizado por uno o más de los miembros del equipo que rinde el informe final sobre la sesión” (p.133).

Para los efectos de esta investigación, y con el fin de capturar la información generada durante las diferentes fases del proceso de IBPC, se contó de previo con el consentimiento informado de las y los participantes de las distintas actividades y dinámicas de grupo. Por ello, para el caso de las entrevistas y talleres se contó con grabaciones en formato digital que fueron transcritas en su totalidad, además de toma de fotografías para el registro.

Onwuegbuzie y Dickinson (2011) también destacan el valor del análisis basado en las notas de campo. “Como su nombre lo indica, comprende el análisis tanto de las notas tomadas en la reunión del grupo, como de aquellas de la sesión de presentación del informe y cualquier comentario sumario del moderador o del asistente” (p.134). De allí que en relación con las observaciones de las actividades, como la asistencia a las sesiones de la ACJ, la reunión inicial de compromiso y las siguientes reuniones del CAC, se tomaron notas de campo por parte del grupo investigador. Estas notas igualmente fueron objeto de codificación y análisis en el siguiente paso.

Paso 3: Codificar la información

Según comenta Fernández (2006) codificar es el proceso mediante el cual se agrupa la información obtenida en categorías que concentran las ideas, conceptos o temas similares descubiertos por el grupo investigador, o los pasos o fases dentro de un proceso. Estos códigos o etiquetas permiten que el equipo asigne unidades de significado a la información descriptiva o inferencial compilada durante una investigación (p. 4).

Por su parte Strauss y Corbin (1998), citados por Onwuegbuzie y Dickinson (2011) señalan que el proceso de codificación tiene tres grandes etapas. Explican que:

En la primera (denominada codificación abierta), los datos son fragmentados en pequeñas unidades, a cada una de las cuales el investigador le asigna un descriptor o código. Luego, durante la segunda etapa (llamada codificación axial) estos códigos son agrupados en categorías. Finalmente, en la tercera y última etapa (la codificación selectiva), el investigador desarrolla una o más temáticas que expresan el contenido de cada uno de los grupos (p. 136).

De allí que el equipo investigador propuso utilizar durante la segunda y la tercera etapa un sistema para categorizar la información de acuerdo con el problema, la pregunta y los objetivos de la presente investigación, tomando como referencia las dos categorías explicadas en el marco teórico, a saber, comunidad y participación.

Una vez finalizada la codificación y agrupación de la información se procedió con el último de los pasos propuestos en el proceso de análisis de información cualitativa.

Paso 4: Integrar la información

Según Fernández (2006), el último paso consiste en relacionar entre sí, y con los fundamentos teóricos, las categorías obtenidas en el paso anterior con el objetivo de buscar vínculos y elaborar una explicación integrada (p.4).

Sobre este paso, Onwuegbuzie y Dickinson (2011) afirman que:

a pesar del uso generalizado de los grupos focales en las ciencias sociales y del comportamiento y del número de libros y artículos dedicados a esta metodología es sorprendente que existan tan pocas directrices explícitas sobre cómo analizar los datos que generan. (p. 152)

Ante este panorama el equipo investigador sugiere construir modelos conceptuales, es decir relaciones entre códigos, como la técnica para realizar la integración de los datos obtenidos. Para ello se contrastó entre sí toda la información recogida, producto de las distintas técnicas de recolección de datos, y con la información estadística recopilada sobre el contexto comunitario de Goicoechea.

Una vez ejecutado este paso el equipo investigador logró identificar una serie de elementos (temas, conceptos, creencias, conductas) que favorecen, o por el contrario, que no contribuyen a la aplicación del modelo IBPC en procesos de investigación dirigidos a jóvenes de una comunidad considerada como urbano marginal. La sistematización de la experiencia y de los resultados obtenidos se presenta en el siguiente capítulo.

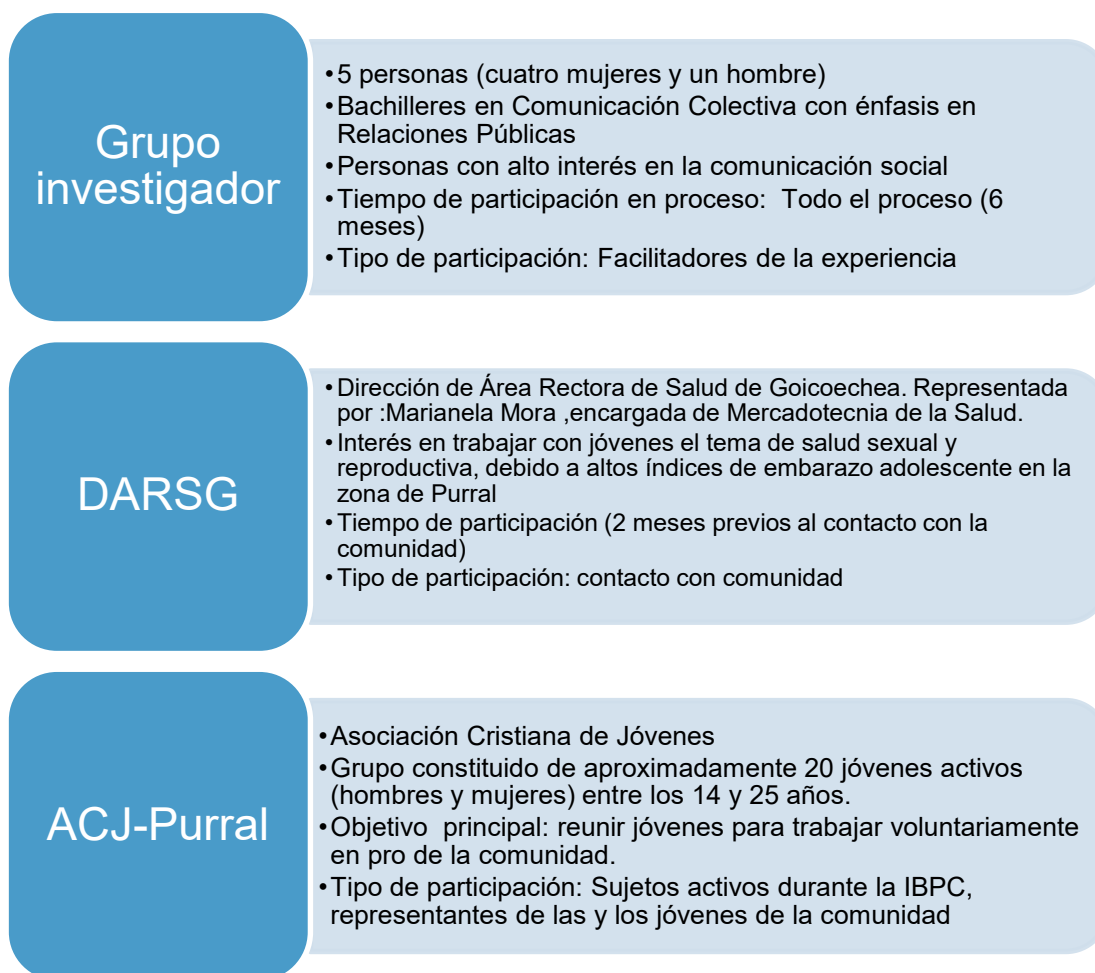
Capítulo 4

Sistematización de la experiencia

En este capítulo presentamos la sistematización de la experiencia de IBPC desde el área de comunicación para la promoción de la salud en Purrál de Goicoechea. El objetivo de esta sistematización es, en un primer momento, recuperar la experiencia desarrollada con la comunidad para luego generar conocimiento sobre la implementación de la metodología IBPC en el tema de educación sexual y reproductiva, desde la comunicación. El capítulo está organizado de la siguiente forma, primero se aborda el perfil de los grupos organizados involucrados en el proceso. Luego, se detalla el desarrollo de la Investigación. Al finalizar se evidencian los resultados de la misma.

4.1. Grupos involucrados y la comunidad de Goicoechea

Este proyecto planteó una IBPC en promoción de la salud desde el área de la comunicación, como se ha mencionado en los capítulos anteriores, esta metodología involucra activamente a aquellas personas que participan en la investigación. La figura 1 muestra los grupos que participaron del proceso así como los intereses que motivaron el involucramiento en la investigación. En este caso, las y los participantes fueron jóvenes de la comunidad de Goicoechea y el tema que los convocó fue educación sexual y reproductiva.

Figura 1. Grupos involucrados e intereses

Las necesidades planteadas por la DARSG fueron el punto de partida para este estudio. Esta instancia del Ministerio de Salud fue el primer actor de la comunidad de Goicoechea con quien tuvimos contacto. La DARSG estaba interesada en trabajar con jóvenes debido a su preocupación por el alto índice de embarazos en adolescentes y al ser un ente rector en salud, es parte de sus competencias el velar por el bienestar de la población juvenil desde un punto de vista integral, más allá de temas sanitarios. Fue esta institución la que nos contactó con el grupo de jóvenes organizado de la zona: la ACJ de Purral. Sin embargo, en

el transcurso de la investigación el rumbo del proyecto se redefinió a partir de las necesidades sobre el tema que expresaron las personas de la comunidad que se involucraron en el proyecto.

4.1.1. ¿Cómo es la comunidad de Goicoechea?

Paralelo a conocer el marco de políticas públicas sobre educación sexual y reproductiva a nivel nacional también investigamos sobre la comunidad con la que nos íbamos a relacionar.

Al hablar de comunidad en esta investigación es necesario clarificar la diferencia entre “la comunidad” y “comunidad” que explicamos en el capítulo de marco teórico. En “la comunidad” predomina el elemento de localidad geográfica o territorialidad, mientras que “comunidad” se refiere mayormente a la interacción social y lazos comunes, esto incluye lazos emocionales, intimidad personal, compromiso moral, cohesión social y continuidad contemporánea. Sánchez (1996) explica que “la comunidad” es el sustantivo geográficamente anclado, mientras que “comunidad” es una cualidad social y psicológica general que remite a una noción de lo comunitario, es decir, lo compartido (p.179).

De allí que, basándonos en la conceptualización anterior y para efectos de esta investigación, entenderemos como “la comunidad” al distrito de Purral, sitio donde se ubica el grupo con el que se desarrolló la presente investigación.

Con el fin de hacer un primer acercamiento hacia la comunidad, elaboramos un perfil sociodemográfico, incluyendo variables claves sobre salud relevantes para el tema de sexualidad. Este perfil nos dio elementos para caracterizar la comunidad en la cual nos insertaríamos, pues ninguno de los investigadores conocía “la comunidad” y tampoco tenía una percepción de “comunidad”.

Purrall es uno de los siete distritos de Goicoechea, ubicado en la provincia de San José, con una extensión de 2,99 km². Según datos del último censo nacional (INEC, 2011), Purrall tiene una población de 26.696 habitantes y 7.585 viviendas. La población adolescente y joven entre los 10 y 19 años representa 21% del total de habitantes de la zona: 2.724 son personas entre los 10 y 14 años mientras 2.912 personas tienen entre 15 y 19 años.

Del total de jóvenes de Purrall entre 10 y 19 años, 48,3% son hombres y 51,7% son mujeres.

Según el Ministerio de Salud, 1,3% de las mujeres entre 10 y 14 años tienen hijos, mientras que en el rango de edad entre 15 a 19 años la cantidad de jóvenes con hijos sube hasta 12%. La tenencia de hijos es entre uno y dos hijos.

En Purrall, 11,3% de las viviendas presenta hacinamiento por dormitorio, mientras que 88,7% restantes no tienen esta condición. La cantidad de jóvenes entre 10 y 19 años en viviendas hacinadas por dormitorio sube a 13,17%, contra 86,83% que no habita en viviendas con esta condición.

Un 31,4% de la población del distrito tiene necesidades básicas insatisfechas. Al analizar este rubro por rango de edad, los jóvenes entre 10 y 14 años con necesidades básicas no satisfechas representan 41,4%, y sube a 43,6% entre los jóvenes de 15 y 19 años.

En cuanto a educación, en el distrito Purrall únicamente 56,9% de las personas entre los 10 y 19 años asiste a algún centro educativo. De 56,9% mencionado, 8,5% lo constituyen adolescentes entre los 10 y 14 años y 34,6% lo componen jóvenes de 15 a 19 años.

Como equipo investigador nunca habíamos tenido contacto con la comunidad de Purrall, sin embargo, el perfil nos indicaba que “la comunidad” era urbana y donde

al menos 4 de cada 10 habitantes no lograba satisfacer sus necesidades básicas, así como al menos la mitad de los jóvenes estaban fuera de las aulas.

Estos datos sociodemográficos se contrastaron posteriormente en la investigación con la percepción de “comunidad” que tenía el grupo de jóvenes con el cual se planteó la IBPC.

4.1.2. La ACJ: el equipo co-investigador

La metodología de IBPC plantea la participación activa de la comunidad en el proceso de investigación, por eso, como equipo investigador nuestro objetivo estaba enfocado en diseñar una investigación participativa que realmente tomara en cuenta las necesidades de los jóvenes de Goicoechea, respecto al tema de educación sexual y reproductiva. Para ello, era crucial el establecimiento de alianzas con actores estratégicos, los cuales debían cumplir con los siguientes criterios: 1. ser de la comunidad, 2. ser jóvenes, 3. estar interesado(a) en trabajar por su comunidad. Así fue como nos acercamos a la Asociación Cristiana de Jóvenes de Purral (ACJ), la cual forma parte de la Young Men's Christian Association (YMCA), una alianza internacional de asociaciones juveniles. Esta organización es conocida en algunos países latinoamericanos como Asociación Cristiana de Jóvenes, es un movimiento social juvenil ecuménico, es decir, jóvenes guiados por los valores de la cristiandad reunidos sin estar organizados por ninguna iglesia o religión. La YMCA se puede identificar como una de las mayores y más antiguas organizaciones no gubernamentales. A nivel internacional está integrada por más de 119 organizaciones nacionales autónomas repartidas por los cinco continentes (YMCA, 2015).

Dependiendo del contexto en el cual se desarrollen, las asociaciones de jóvenes pertenecientes a la YMCA trabajan en alguna de las siguientes áreas:

desarrollo sostenible, educación y capacitación vocacional, equiparación de género, cambio climático, salud y prevención del VIH/SIDA, diálogo inter religioso, seguridad alimentaria, desarrollo de liderazgo, migración, participación cívica y formación en derechos humanos, respuesta ante emergencias, construcción de paz.

En Costa Rica, una de las asociaciones de jóvenes activa que está formalmente vinculada a la YMCA Internacional es la Asociación Cristiana de Jóvenes de Purral, en el cantón de Goicoechea.

Misión y objetivos de la ACJ

En consonancia con la YMCA Internacional, la ACJ de Purral tiene como lema una frase bíblica extraída del libro de Juan que dice: “Para que todos seamos uno”, mostrando así el carácter ecuménico e inclusivo que buscan darle a la organización. La organización cuenta con aproximadamente 20 jóvenes activos de 13 a 25 años, siendo la edad promedio 20 años. Los jóvenes forman el grupo de forma voluntaria y dedican un aproximado de ocho horas semanales al grupo, entre reuniones formales e informales.

En el momento del primer acercamiento con la ACJ el grupo era dirigido por tres jóvenes coordinadores y un director guía. El director, Luis Chavarría, es un adulto que los apoya y guía en el cumplimiento de objetivos establecidos por la organización mundial; además, funge como consejero del grupo, pero permite que haya autonomía para proponer y desarrollar proyectos orientados a la comunidad, alineados a la misión de la ACJ. La estructura de liderazgo de tres jóvenes se modificó posteriormente por una reorganización interna del grupo, sin embargo, se mantenía la figura del director guía.

El fin primordial de la ACJ en Purral es proyectarse a la comunidad mediante acciones que contribuyan con el desarrollo integral de sus habitantes. Sin embargo,

al conversar con sus miembros acerca del objetivo de la asociación, la mayoría lo relaciona con su necesidad de alejarse de drogas y delincuencia, problemática que aqueja a la comunidad. Incluso uno de los jóvenes, que asume el rol de coordinador, explica: “estamos para hacer un trabajo voluntario y hacer un cambio en Purral” (Álvaro, reunión de la ACJ, 7 de abril del 2014).

En un ámbito más operativo, la ACJ se dedica a la formación de jóvenes líderes para el desarrollo de proyectos que tengan como fin el apoyo a poblaciones en estado de vulnerabilidad, como donaciones a organizaciones de bien social, visitas a centros de cuidado de adultos mayores y horas de ayuda en su propio centro infantil “Anna Frank”.

Figura 2. Grupo de ACJ Costa Rica en una actividad interna de YMCA. (Foto tomada de la página oficial de Facebook Jóvenes voluntarios ACJ-YMCA Costa Rica)



En general, los jóvenes consideran que tienen muy claro el objetivo de la ACJ y sienten un gran orgullo por pertenecer a la organización y se sienten identificados:

Yo entré a la ACJ hace como 5 años y este grupo ha sido una parte importante de mi vida. Hemos hecho un montón de actividades (...) el trabajo con los chiquitos, cuando ayudamos indigentes en San José. Las oportunidades para aprender a ayudar a otros no se comparan (Catalina, reunión de la ACJ, 7 de abril del 2014).

La identificación de los jóvenes con la ACJ también ha sido transmitida por familiares que han formado parte de la agrupación y quienes han tenido una experiencia positiva.

“Mi hermano mayor entró a la ACJ antes que yo. Veía que hacía actividades chivas con otra gente y yo también decidí unirme. Hemos ayudado a gente que de otra forma nadie les daría pelota” (Andrés, reunión de la ACJ, 7 de abril del 2014).

Además, sus participantes perciben que formar parte de la ACJ es una manera positiva de invertir su tiempo. Incluso definen esta asociación como un grupo social de jóvenes que no es afectado por las problemáticas sociales que se viven en la comunidad: “no queremos ser como la mayoría de jóvenes de acá, no queremos andar en las esquinas y en malos pasos” (Jonathan, reunión de la ACJ, 28 de abril del 2014).

¿Cómo opera la ACJ?

Con el fin de planificar e implementar con éxito sus proyectos de proyección a la comunidad y cumplir sus objetivos, el grupo se reúne una vez a la semana para reflexionar y compartir experiencias. Asisten entre 12 y 15 personas. El perfil de los jóvenes es muy variado debido al amplio rango de edades de las personas que componen el grupo. Algunos se dedican a estudiar, otros a trabajar y hay un grupo

que realiza ambas actividades. Incluso algunos jóvenes laboran dentro de la misma ACJ desempeñando funciones administrativas o de apoyo, como por ejemplo en el área del Centro infantil Anna Frank.

Antes de iniciar el proceso de investigación, analizamos la posibilidad de participar en forma regular de las reuniones semanales de la ACJ. Esto con el objetivo de propiciar un acercamiento real con todos los miembros de la asociación más allá de la interacción que tuvimos con el Comité de Asesoría Comunitaria (CAC), que se formaría con algunos miembros de la ACJ para llevar a cabo este proceso de investigación. El enfoque de IBPC planteado por Haynes et al. (2011) y Martínez et al. (2011), destaca que el éxito de un proceso de investigación participativa parte del acercamiento a un grupo clave de la comunidad que conoce la realidad de su entorno y necesidades, y puede transmitirlos de forma directa al equipo investigador. Por lo tanto, necesitábamos tener una relación genuina con la ACJ para desarrollar un proceso constructivo conjunto.

Así, luego de recibir una invitación formal por parte de don Luis y sus miembros, decidimos asistir a las sesiones semanalmente y aprovechar este espacio para fortalecer el vínculo que creamos. Necesitábamos entender la dinámica del grupo y generar una base de confianza que nos permitiera desarrollar el proceso de investigación. (Ver Anexo 5: Perfiles de líderes y jóvenes representativos de la ACJ)

Las reuniones de la ACJ se llevan a cabo en las instalaciones de la asociación en Purrál de Goicoechea, todos los lunes de 7 p.m. a 9 p.m. Las mismas se consideran un espacio fundamental para mantener la cohesión de grupo y la planificación de los proyectos de la ACJ, que en general consistían en actividades para recaudación de fondos económicos que luego se utilizan para satisfacer necesidades de poblaciones en vulnerabilidad socioeconómica de la zona. Por ello,

nos organizamos como equipo y asistimos de forma regular a las reuniones semanales por un período de 6 meses (de abril a setiembre de 2014).

Durante este periodo, no sólo asistimos como observadores, sino que por invitación de los jóvenes, también formamos parte activa de las dinámicas internas que se desarrollaron. De acuerdo con Haynes et al. (2011) que hace referencia a Brown (2003) “las relaciones comunidad-academia requieren de que los miembros del equipo investigador tengan un interés sincero en la comunidad y su agenda, y se familiaricen con la historia de la comunidad” (p. 1366). Esta experiencia definitivamente enriqueció el proceso y nos permitió conocer el grupo desde adentro, al compartir de manera natural sus necesidades, vivencias y realidades.

Gracias al acercamiento con la ACJ pudimos notar cómo la continuidad de las reuniones les permite mantener la unión de grupo, favoreciendo el contacto personal “cara a cara”.

Las reuniones de los lunes de la ACJ, las describimos como un ritual para el grupo, pues era el momento de la semana en que se reunían de manera formal para mantener activo al grupo en actividades de proyección a la comunidad. Los encuentros se llevan a cabo en el salón de la organización y los jóvenes se sentaban en círculo para llevar a cabo la junta semanal.



Figura 3. Reunión de la ACJ en el salón multi usos de la ACJ Costa Rica.

El día y la hora de la reunión semanal de la ACJ era constante. Incluso algunos jóvenes suelen vestir con camisetas con el logo estampado de la YMCA, como si fuera un tipo de uniforme que le añade formalidad al encuentro.

En las reuniones de la ACJ, es común que los jóvenes organicen el calendario de actividades que tendrían para el próximo mes, así que aprovechaban el espacio para coordinar la logística que implicaba. Por ejemplo, uno de los proyectos que realizó el grupo durante el periodo de investigación fue la “Noche de la solidaridad”, que consistía en una gira nocturna por el centro de San José para entregar alimentos y ropa a personas en indigencia. Si bien el grupo de la ACJ contaba con la asistencia regular de 10 a 20 jóvenes, siempre había encargados de actividades específicas sin que esto restara responsabilidad a los demás, así que

las reuniones se aprovechaban para brindar información sobre el estado de cada actividad y apoyar a otros miembros del grupo que estuvieran en la coordinación de tareas específicas. “Aquí aunque haya encargados de las actividades, al final todos ayudamos. Si algo sale bien fue porque todos le pusimos, pero también si algo sale mal, es culpa de todos y no sólo de los encargados” (María, reunión de la ACJ, lunes 12 de mayo).

Como parte de la dinámica grupal, los jóvenes son autocríticos de las actividades que desarrollan. Por ejemplo, si organizaban una venta de ensalada de frutas para recaudar fondos, luego de la actividad hacían un balance de los resultados que habían obtenido y que debían mejorar para la siguiente vez.

A veces nosotros planeamos algo y después nos damos cuenta de que no funcionaba. O a veces alguien tiene una idea y nadie cree que vaya a funcionar y resulta ser un éxito. Siempre tenemos que revisar qué hicimos, aunque a veces no pasa, pero tratamos. (Kattia, reunión de la ACJ, lunes 5 de mayo).

Con respecto al desarrollo de rutinas por parte de los jóvenes, señalamos algunos elementos comunes en las reuniones de la ACJ:

- La mayoría de los miembros llega puntual a las sesiones y en caso de que alguien llegue tarde recibe comentarios llamándole la atención. No obstante, siempre en un marco de respeto, pues lo hacen de manera sutil y divertida, sin ofender ni mostrar rechazo.
- Durante la sesión se sientan en semicírculo con uno o dos líderes sentados al frente del grupo. Así, promueven el contacto visual y favorecen la escucha activa.
- En todas las sesiones existe una agenda, la cual tiene aproximadamente cinco puntos para trabajar, y el líder es quien vela por su cumplimiento. Por lo general, observamos que esta se cumplía a cabalidad.

Destacamos los puntos generales que comprende la agenda de las reuniones de la ACJ:

1. Oración: Generalmente se escogen en ese momento una o dos personas que estarán a cargo de dirigir la oración. Todos se ponen de pie y se toman de las manos. Este es un espacio muy breve donde la mayoría de las veces se agradece por la vida y la oportunidad de ser parte de la ACJ.
2. Reflexión: Esta parte comprende una actividad previamente organizada por dos o tres miembros del equipo. Es un espacio donde generalmente realizan una dinámica, ya sea individual o grupal, para recordarle a los miembros del grupo la importancia de ciertos valores cristianos que los mantienen unidos.
3. Explicación sobre proyectos nuevos (en caso de que los haya): Normalmente está a cargo de los líderes del grupo. En este periodo aprovechan para informar de qué trata, fechas importantes y preguntan quiénes están interesados en participar para asignarles roles. Así es como se define el subgrupo de trabajo que liderará ese nuevo proyecto.
4. Seguimiento de proyectos asignados: Cada subgrupo da un informe sobre los avances de su proyecto. Cuentan qué apoyo necesitan del resto de miembros de la ACJ y se distribuyen tareas.
5. Actividades administrativas: Son momentos en los que tratan asuntos de la interacción propia del grupo, su desempeño ante los objetivos y forma de organizarse para alcanzarlo. Por ejemplo, el repaso de quiénes deben cuotas del grupo con el fin de que se pongan al día (Solicitan mil colones de membrecía al mes para suplir ciertos gastos).
6. Retroalimentación sobre situaciones específicas: Se abre este espacio en caso de que haya sucedido algo en el grupo que implique la necesidad de autoevaluarse y llegar a acuerdos comunes para mejorar.

7. Oración de cierre: La reunión finaliza con la oración del “Padre Nuestro”, igual que en la oración inicial todos se ponen de pie y se toman de las manos, y luego de esto los miembros se despiden y se retiran de las instalaciones.



Figura 4. El grupo de la ACJ realiza una oración tanto al inicio como al final de cada reunión semanal.

Adicional a las sesiones semanales de los lunes, los jóvenes de la ACJ también llevan a cabo encuentros informales, los cuales vienen a fortalecer la dinámica de grupo. Estos se realizan tanto dentro como fuera de las instalaciones de la ACJ, y se caracterizan porque no forman parte de reuniones convocadas formalmente, ni tienen un objetivo específico a cumplir sino más bien por un interés de compartir juntos un tiempo adicional. Particularmente, estos espacios se toman antes o después de cada reunión, e incluso los fines de semana.

Estos momentos se caracterizan por servir para el entretenimiento con charlas casuales, compartir alimentos, hacer bromas, comentarios jocosos o participar de algún juego. También utilizan elementos recreativos de las instalaciones de la ACJ, como el fútbolín, trampolín, televisión y equipo de sonido.

Al participar en estos espacios no formales, pudimos notar que en ciertas bromas o comentarios tratan de dejar claro que ellos, como parte de la ACJ, marcan la diferencia al estar divirtiéndose sanamente en lugar de estar consumiendo drogas o robando, haciendo referencia a otros jóvenes de Purral que ellos conocen y quienes no forman parte de la asociación.

En la dinámica formal e informal del grupo, observamos que los jóvenes son inclusivos entre ellos. Por ejemplo, aprovechan el uso de teléfonos inteligentes para incluir en conversaciones de *WhatsApp* a otros miembros que no están presentes en el momento de reunión. También cuando realizan subgrupos de juego, los jóvenes toman en cuenta a la totalidad de asistentes, por lo que notamos que nunca quedan personas solas ni se aíslan miembros.

Un aspecto interesante es que cuando preparan o comparten alimentos, todos trabajan en conjunto para cumplir con las tareas como ir a la pulpería, preparar una mesa, servir la comida, recoger la basura y limpiar el lugar donde se comió.

Durante estas reuniones informales también notamos que se habla poco de las actividades u objetivos formales de la asociación. Sin embargo, si salen a relucir temas de la ACJ, hay mayor seriedad en el grupo y el ambiente casual suele tornarse más formal. También en estos espacios informales observamos que no hay un acato hacia la figura de coordinadores, a excepción de don Luis, a quien se respeta en todo momento.

Estructura y liderazgo en la ACJ

A las sesiones semanales de la ACJ asisten entre 12 y 15 personas. Cuando iniciamos este proceso en abril del 2014, con la ACJ había tres jóvenes que ejercían un rol formal de coordinación, siendo los encargados de delegar tareas, supervisar los avances de cada grupo y de transmitir los mensajes del director guía de la ACJ.

Luego, en julio, cuando llevábamos tres meses con el grupo, esta división de roles cambió, dejaron de existir los coordinadores y el rol de coordinador pasó a ser rotativo, de ahí que para cada reunión semanal se tuviera un coordinador diferente. Este cambio en la estructura del grupo respondió a que el liderazgo formal identificó que el tener coordinadores permanentes quitaba responsabilidad a otros miembros del grupo que también podían ser empoderados para irse posicionando como líderes. A nivel del grupo, este cambio no representó una alteración de la dinámica y se aceptó que hubiera coordinadores semanales, pues la estructura horizontal del grupo también facilitaba que se adoptara esta nueva forma de trabajo.

En los asistentes notamos marcados roles dentro de la dinámica grupal. Así, en lo que respecta al tema del liderazgo se destacan tres tipos:

- *Liderazgo formal*: Luis Chavarría es la figura de autoridad y respeto, al ser el director guía de la ACJ. El comportamiento de los jóvenes es distinto cuando él está presente y cuando no está, pues se abstienen de hacer bromas pesadas y buscan mayor orden en sus procesos.
- *Liderazgo por rol asignado*: resaltan las personas asignadas para liderar determinadas actividades o para guiar las reuniones. Dicho rol varía según designación de don Luis y se asume por un periodo determinado.
- *Liderazgo carismático*: hay miembros que destacan por su entusiasmo y capacidad para hacer que otros miembros les presten atención y los sigan en sus ideas e iniciativas, pese que a lo interno de la ACJ se promueve una estructura horizontal donde todos los jóvenes tienen la oportunidad de ejercer un liderazgo en los diferentes proyectos que desarrolla el grupo.

Las reuniones de la ACJ se realizan en un salón amplio de la organización, así que los miembros se disponen en un semi-círculo para facilitar la participación de todo el grupo. Los líderes de la sesión se sitúan al frente de todos los

participantes y desde allí guían y moderan la participación. Este espacio es respetado y si alguien que no corresponde se sienta en el lugar del líder los demás miembros lo notan y realizan comentarios al respecto.

En cuanto al tema del liderazgo, fuimos testigos de que existe un marcado rol en el grupo, principalmente por uno de sus miembros llamado Álvaro, quien generalmente está coordinando actividades y dando seguimiento a las tareas de los demás. Sus comentarios se respetan e influyen en la opinión de los demás miembros, siendo precisamente un liderazgo carismático. A pesar de ello, los participantes consideran que todos son líderes en la ACJ, aspecto que refuerza el sentimiento de horizontalidad a lo interno de la estructura grupal.

Durante el tiempo de implementación de nuestra investigación logramos percibir aspectos motivadores para los miembros de la asociación. Uno de los principales es la importancia de mantener la cohesión del grupo y el compromiso de sus miembros. Así pudimos notar que todos los miembros hablan de la ACJ con gran sentido de pertenencia y se sienten orgullosos de formar parte de este movimiento, que no sólo es nacional, sino que también tiene una importante trayectoria a nivel internacional.

Ser voluntario de la ACJ es para estar dispuesto a ayudar a los demás. Es ser parte de un grupo internacional importante dispuesto a apoyar a las personas que lo necesitan... Cuando vengan los de la ACJ de Atlanta y nosotros vayamos allá, vamos a vivir una experiencia muy chiva, que casi nadie tiene en Purral (Álvaro, sesión de la ACJ, 7 de abril de 2014).

Pertenecer a la ACJ les da la oportunidad a los jóvenes de tener un roce diferente, conocer otros horizontes más allá de Purral. Sienten que pertenecer al grupo les reafirma que ellos son diferentes del resto de la comunidad:

“Alguna gente de acá de Purral lo ve a uno raro por ser de la ACJ, pero para mí esto es muy importante. Soy voluntaria acá y tuve la oportunidad de viajar para aprender cómo puedo ayudar a otros” (Catalina, sesión de la ACJ, 7 de abril de 2014).

Los jóvenes confiesan constantemente sentir ese entusiasmo y pasión por marcar la diferencia en la comunidad, razón por la cual reafirman que deben trabajar juntos para lograr buenos resultados.

La comunicación en la ACJ

En lo que respecta a la interacción entre los participantes, ellos utilizan diferentes medios de comunicación. Por ejemplo, en la reunión grupal usan una pizarra para organizar la división de actividades y terminan de ponerse de acuerdo por mensajes de texto fuera de la reunión.

Además, entre todos los miembros existe una comunicación constante y fluida, la cual va desde el contacto personal en las reuniones formales, hasta el uso intensivo de teléfonos inteligentes para llamadas y mensajería instantánea como *WhatsApp* y el uso de redes sociales como *Facebook*. Por medio de estos canales, los jóvenes se mantienen unidos a lo interno, comparten experiencias, construyen significados comunes y dan seguimiento a la logística de actividades internas y externas.

En el caso de *Facebook*, los jóvenes utilizan la red para compartir fotografías de las actividades que realizan como voluntarios de la ACJ, reafirmando su orgullo de pertenencia a la organización.

Principales personas que influncian

Para los miembros de la ACJ su principal influenciador es don Luis Chavarría, director de la ACJ Purral. Él es una persona adulta, a cargo de la administración de la ACJ y ante los jóvenes voluntarios es una figura consejera y guía. Aunque la dinámica de los miembros de la ACJ se desenvuelve en el día a día sin el liderazgo directo de don Luis, él siempre está presente para ayudar a los jóvenes y darles retroalimentación cuando percibe que el grupo no se está auto gestionando o sufre problemas de liderazgo.

Además, él es quien les recuerda constantemente que los valores cristianos son los pilares de la agrupación. Incluso pudimos notar cómo trata de asegurarse que la organización juvenil no se desvincule de las características de la organización mundial que representan en Purral. Para ello, esporádicamente asiste a las reuniones semanales de los jóvenes y lleva a cabo diversas actividades, como momentos de reflexión y lectura de la Biblia. Don Luis hace un énfasis constante en que la misión de la ACJ no es ser un grupo de amigos, sino un grupo de voluntarios, de ahí que los motiva para que el grupo trascienda de realizar actividades sociales en la comunidad a realmente tener una proyección e incidencia real.

Otro influenciador importante son las autoridades y los líderes de las Asociaciones Cristianas Juveniles de otros países, quienes se perciben como ejemplos a seguir para los muchachos de Purral cuando tienen oportunidad de trabajar con ellos en campamentos internacionales. Regularmente les solicitan su ayuda y experiencia para afrontar situaciones de la organización, como la consecución de fondos y apoyo comunitario en los eventos. La ACJ de Atlanta es la agrupación más cercana y los jóvenes tienen comunicación con los voluntarios de este grupo por medio de correo electrónico y redes sociales

Antes de ejecutar esta investigación participativa en el grupo, la ACJ trabajaba en la preparación y selección de candidatos para asistir a un Campamento con la Asociación Cristiana de Jóvenes en Atlanta. Este proceso lo lideraban los tres

coordinadores del equipo junto a don Luis, quien fungía como tomador de decisiones y representante formal del área administrativa.

Por las buenas relaciones que mantiene la ACJ con otros actores de la comunidad como profesores, sacerdotes, pastores y miembros de la Cruz Roja, entre otros, ellos han abierto los espacios para ejecutar tareas aisladas como apoyo a acciones más grandes de estos actores; por ejemplo, los jóvenes participan como encuestadores para sus diagnósticos o son la base de voluntarios para recaudación de dinero en las calles o visitas casa por casa. De forma que las necesidades de estas organizaciones y sus propósitos influyen en la toma de decisiones y priorización de proyectos de la ACJ.

A pesar de que las instituciones locales identifican a la ACJ como una organización ejemplar, pudimos percibir cómo el rol de los jóvenes en los proyectos comunales tiende a ser de ejecutores de estrategias trazadas previamente desde otras organizaciones u autoridades gubernamentales. Un ejemplo de esto es que miembros de la ACJ colaboraron en la aplicación de la Encuesta Nacional de Juventud, realizada por el Consejo Nacional de la Persona Joven. Sin embargo, según nos indicaron no les explicaron a fondo sobre qué se buscaba con los resultados, por qué era importante su aplicación y qué beneficios le podría traer a la comunidad los insumos generados. Únicamente se les dio la información de cómo y a quiénes encuestar.

De forma que, encontramos que las instituciones han utilizado la ayuda de la ACJ para obtener un trabajo operativo o para conocer la opinión juvenil, pero no para investigar o planificar en conjunto acciones para la mejoría de la comunidad.

Por esta razón nuestra metodología debía ser diferente, nuestro aporte como profesionales en comunicación podía lograr que la intervención participativa fuera desde una perspectiva dialógica (Freire, 1973; Kent & Taylor, 2002). Así, la comunicación sería un proceso que ayuda a generar acción.

Auto percepción

Gracias a los comentarios de los miembros de la ACJ en las sesiones grupales y en encuentros informales, pudimos distinguir algunos aspectos que motivan a los jóvenes a mantener la cohesión grupal y el compromiso de sus miembros, entre ellos se destaca que todos los participantes se consideran miembros activos cuyas funciones son importantes para mantener en movimiento al resto del grupo.

Así, los jóvenes manifiestan que desean aprovechar los conocimientos en la ACJ para proyectarse a la comunidad y realizar algo positivo por el lugar donde viven. Incluso muestran motivación para planear las actividades, aportando ideas y ofreciendo sus contactos.

Sin embargo, existen algunas barreras como la forma en la que el grupo se ve a sí mismo dentro de la comunidad, como un ente que ayuda y aporta a los que lo necesitan pero que no es parte de la misma, sino más bien que tiene beneficios para dar y ayudar.

La mayoría de los jóvenes de la ACJ nacieron y se criaron en Purrál, por lo que la realidad de la comunidad no les es ajena, pero ellos se perciben como un grupo diferente a los demás jóvenes de la comunidad. Como se mencionó anteriormente, esto se evidencia en los continuos comentarios que realizan muchos de sus miembros sobre problemáticas como la drogadicción o cuando hacen referencia despectiva a ciertas zonas consideradas peligrosas dentro de la comunidad.

“A nosotros nunca nos ha pasado por la mente consumir drogas. Eso es común allá a los que son de allá arriba, la Alemania” (Kattia, reunión de la ACJ, lunes 19 de mayo)

Confianzas y temores en relación con la participación comunal

La ACJ considera que tiene una buena relación con su entorno inmediato ya que muchos de sus miembros, desde su posición de liderazgo, cuentan con contactos en centros educativos, sacerdotes y pastores de iglesias, organizaciones comunales e instituciones como la Cruz Roja y el Ministerio de Salud.

Sin embargo, manifiestan la necesidad de mejorar la vinculación que la ACJ tiene con la comunidad y otras organizaciones comunales, pues su objetivo es aprovechar las fuerzas vivas del trabajo voluntario que realizan, para que estas se desarrollen en pro de los habitantes de Purral. En esta misma línea han notado la importancia de generar acercamientos con más organizaciones e instituciones de la comunidad para unir esfuerzos y maximizar los recursos.

Como parte de la proyección de la ACJ hacia la comunidad, se han propuesto desarrollar diferentes acciones con públicos específicos como niños, jóvenes y adultos mayores. Para ello, tienen especial interés en enfocar sus esfuerzos en temas de eventos para la consecución de fondos y realizar actividades de divulgación y convocatoria, a lo cual ellos llaman “la publicidad”.

Quando tenemos una actividad la publicidad es importante. Si no hacemos publicidad esto se muere. Algunas veces hemos hecho mantas para anunciar lo que vamos a hacer. También la hermana de Fiorella nos ayuda con el diseño y hemos hecho volantes para repartir, aunque nos toque gastar en impresiones y copias. Así la gente se entera porque pasa por aquí o vamos por las casas. (Jonathan, reunión de la ACJ, lunes 28 de abril de 2014)

Con sus experiencias han llegado a la conclusión de que la ACJ debe trabajar aún más en fortalecer las relaciones con diferentes actores y convertirlas en vínculos estratégicos para ellos.

Aquí jala mucha gente las actividades de la iglesia, aunque nosotros no participamos mucho, sabemos que el padre se organiza y las señoras y los chiquitos se apuntan y se llena la plaza, más de lo que nosotros logramos con las ventas de comida o cuando hacemos algún evento. (Sofía, reunión de la ACJ, lunes 28 de abril de 2014).

Para la ACJ uno de los principales temores al llevar a cabo sus actividades es no lograr una buena convocatoria por parte de la comunidad. Esto se debe a experiencias previas en las que planearon actividades externas de proyección social, a las que únicamente asistieron los mismos miembros de la asociación con sus amigos y familiares. Por ello, visualizan como un gran reto lograr la participación real de los habitantes de Purral. De ahí la importancia que dan a la divulgación de las actividades.

Imaginario sobre la investigación participativa

Los jóvenes de la ACJ mantuvieron un alto interés en el proyecto desde la primera vez que les comentamos la idea de desarrollar una investigación participativa basada en la comunidad. Sin embargo, no fue hasta después de los primeros talleres del CAC que lograron entender la naturaleza de la misma y cómo les serviría este tipo de procesos para futuros proyectos.

La principal motivación que tuvieron los jóvenes del CAC fue el ser parte de un proceso desde su inicio y no ser simples ejecutores de proyectos ya ideados por otros.

Las experiencias previas de participación de la ACJ con otras instituciones, nos indicaban que los jóvenes alcanzaron los primeros dos niveles (participación como información y participación como consulta), ya que no tuvieron un protagonismo que les permitiera realmente ser agentes de decisión. Nuestro

proyecto, que luego se convirtió en suyo, representaba su primera oportunidad de participación activa.

4.2. Desarrollo de la IBPC con la ACJ

4.2.1. Acercamiento inicial con el grupo de jóvenes de la ACJ

Nuestro primer acercamiento con la ACJ fue en marzo del 2014, a través del director guía de la ACJ, Luis Chavarría y los tres jóvenes que en ese momento eran los coordinadores del grupo juvenil. Asistimos a una reunión en las instalaciones de la ACJ para presentarnos como grupo investigador y explicar el anteproyecto de investigación y la metodología que queríamos desarrollar con respaldo de la Universidad de Costa Rica.

Durante este encuentro realizamos una primera entrevista para determinar si había experiencias de investigación previas relacionadas con el tema de salud sexual y reproductiva, así como otros grupos juveniles que pudieran integrarse al proceso que deseábamos llevar a cabo. Al mismo tiempo, nos interesaba medir niveles de participación, por ejemplo qué potenciaría la participación de los jóvenes y qué factores podrían disminuir dicha motivación para sumarse al proyecto.

De este primer encuentro con el Director General y líderes de la ACJ logramos determinar que el tema de salud sexual y reproductiva era percibido como de interés no solo para el grupo, sino también para la comunidad de Purral. Nos comentaron que esta sería la primera vez en la que se involucrarían en el planteamiento y desarrollo de una investigación desde el inicio y nos mostraron su motivación por llevar a cabo un proceso participativo como el que se estaba planteado el proyecto.

La ACJ es un grupo que tiene como fin proyectarse a la comunidad. Se darán cuenta que los muchachos son muy unidos y buenos amigos, pero más que un tema social, nos interesa no perder nuestro fin de mantenernos activos y ayudar a los demás. Me interesa que los muchachos construyan de su propia iniciativa. Ellos están acostumbrados a proponer actividades, pero no quiero que pierdan ese norte de construir. (Luis Chavarría, entrevista presencial, 20 de marzo de 2014)

Al entender el planteamiento estratégico de la ACJ, nos dimos cuenta que su filosofía de servicio, misión y valores se podían alinear con nuestro interés de desarrollar una investigación en la comunidad, pues este proceso implicaba la participación activa y empoderamiento de los miembros de la ACJ, así como de otros actores de la comunidad de Purral que se pudieran integrar en la IBPC.

Desde el primer momento como equipo investigador, señalamos la importancia del planteamiento de Sánchez (2005) quien afirma que la participación real se logra cuando una comunidad se involucra activamente desde el inicio de un proyecto de intervención comunitaria (p. 34). El proceso participativo es dual y dinámico en la toma de conciencia de la situación comunal y la implicación activa en los cambios.

Con la buena disposición de los líderes de la ACJ fue posible alinear la investigación dentro de la dinámica del grupo de jóvenes. Al ser la ACJ una organización de base voluntaria, ellos mismos acogieron el proyecto como uno más dentro de su plan de trabajo para el año y lo vieron como una oportunidad de proyección comunal.

El grupo de jóvenes de la ACJ con el que trabajamos no conocía de metodologías de investigación. Por ello, no podíamos perder de vista los principios de la IBPC que plantea Haynes et al (2011):

a) Promover la colaboración y participación activa en cada fase de la investigación, b) fomentar el co-aprendizaje, c) asegurar que los proyectos sean de conducción comunal, d) asegurar que la investigación y las estrategias de intervención sean culturalmente apropiadas, e) que definan las comunidades como unidades de identidad y f) determinar los resultados útiles (p.1364).

Luego de la reunión con Luis Chavarría y los coordinadores del grupo, presentamos el proyecto al resto de miembros de la asociación. En este primer encuentro, los coordinadores de la ACJ nos brindaron un espacio en su agenda para referirnos al trabajo.

Nuestro primer reto fue compartir el factor diferenciador del proyecto: la metodología participativa. Además, explicamos la responsabilidad que tendrían ellos mismos dentro de la investigación. Comentamos de forma breve y general la metodología de la IBPC, ajustándonos a un público juvenil que nunca había realizado una investigación.

Desde el inicio nuestro objetivo era aclarar que el proyecto de investigación surgía de un trabajo universitario. Sin embargo, se llevaría a cabo con la participación de los miembros de la comunidad. Hicimos énfasis en que el éxito y continuidad dependería en gran parte de ellos mismos. En esta primera presentación, no entramos en detalles específicos sobre los principios de la metodología, pues más adelante tendríamos más espacio para compartir con los jóvenes la información y construir en conjunto el rumbo que tomaría el proyecto.

En esa sesión identificamos que la motivación del grupo para formar parte de este proceso fue el impacto que tendrían en la comunidad. Sintieron afinidad con el proyecto por el hecho de poder exponerse más allá ante más actores comunitarios. Esto es precisamente lo que buscan sus miembros, posicionar a la ACJ como un referente comunal entre sus vecinos.

Nosotros hacemos actividades todo el año. Vendemos comida, organizamos la Eco-Pasarela, hacemos rifas... Pero si podemos hacer algo para que la gente conozca más la ACJ, es mucho mejor. A veces creen que somos un poco de carajillos que vienen a jugar fútbolín, pero nada que ver. (Daniel, sesión de la ACJ, lunes 28 de abril del 2014)

En las experiencias de IBPC que nos sirvieron de base para este proyecto, se menciona que la comunidad se convierte en un socio más en el desarrollo de la investigación. No obstante, en nuestro proceso logramos ir más allá de contar con los jóvenes de la ACJ como socios, pues apuntamos a empoderarlos para construir la investigación bajo una alianza continua. De esta manera los miembros se convirtieron en agentes activos y no sujetos pasivos.

Desde el primer momento mostramos total disposición para integrarnos en las dinámicas regulares del grupo. Esto gracias a que las experiencias de IBPC evidenciaban que para iniciar a construir el proceso en conjunto debíamos entender la agenda del grupo comunitario y no imponer la nuestra. Demostramos flexibilidad y un interés genuino por los asuntos de la ACJ, construir empatía, confianza y un plano común, tanto con la asistencia regular a las reuniones semanales, como en el seguimiento de actividades propias del grupo. Por lo tanto, en algunas reuniones de la ACJ tocaríamos el tema de la investigación y trabajaríamos en ella, sin acaparar la agenda del grupo, por lo que la construcción de la investigación sería paralela a las sesiones oficiales de la ACJ.

4.2.2 Construcción conjunta de la percepción de comunidad

Al tener en firme la participación de la ACJ, iniciamos un diagnóstico para identificar otros actores comunales que podían formar parte, junto con la ACJ, de este proceso. A la vez, buscábamos identificar altos niveles de participación para fortalecer la IBPC que desarrollaríamos. Rebellato (1997) propone “una concepción

integral de la participación. Esta debe convenir al menos tres de los sentidos principales que connota el término: formar parte, tener parte y tomar parte” (p.137).

Para obtener estos insumos aprovechamos la sesión semanal de la ACJ y realizamos una plenaria con las preguntas planteadas en el Anexo 1, las cuales se relacionaban con experiencias previas de investigación enfocadas en salud sexual y reproductiva, actores comunales y participación.

Como resultado de la plenaria, los jóvenes de la ACJ nos confirmaron que esta era la primera vez que como grupo abordaban el tema de salud sexual y reproductiva, a pesar de considerarlo un tema de interés para la población juvenil. Como grupo voluntario nunca se habían involucrado en proyectos relacionados con salud, aunque les era familiar el rol del Ministerio de Salud como un ente rector en la materia. “Nosotros sabemos que el Ministerio de Salud anda dando charlas de sexualidad, pero nosotros nunca hemos participado en nada de eso” (María, sesión de la ACJ, lunes 28 de abril del 2014)

En cuanto a los actores comunales relevantes, los jóvenes mencionaron a los líderes religiosos como los sacerdotes de la iglesia católica de Purrál, así como al pastor de la iglesia evangélica. Sin embargo, no visualizaron a estos actores involucrándose activamente en un proceso de construcción de esta experiencia de IBPC.

En cuanto a las condiciones que potenciarían la participación comunal en Purrál, los jóvenes de la ACJ asociaron la participación con la asistencia a actividades y el compromiso de “formar parte”, pues ya lo han experimentado en sus propias actividades de proyección comunal. Para ellos es importante encontrar la forma de lograr la participación, entendiéndola como la afluencia de personas de la comunidad. En este caso, destacaron que para lograr participación, era necesario tener una buena divulgación, es decir, comunicar de forma personal y directa “casa

por casa". Según sus experiencias previas, la motivación para que la comunidad participe se asocia con la fiesta o la presencia de bebidas alcohólicas.

Acá esto se llena si repartimos guaro, si no la gente no viene a las actividades. Bueno, una vez vino la gente cuando hicimos un baile, pero como no había licor la gente se fue rapidísimo. Por eso nos cuesta organizar cosas para la comunidad, nadie participa. (Álvaro, sesión de la ACJ, lunes 28 de abril del 2014)

Según los jóvenes de la ACJ, para lograr la participación comunal, ésta no debería implicar un costo económico alto, pues los vecinos no cuentan con los recursos ni la disposición para invertir dinero. Al mismo tiempo, destacaron que la mayoría de la comunidad trabaja en jornadas de tiempo completo, lo cual dificulta su asistencia. En el caso de los jóvenes de Purral, muchos trabajan y/o estudian, además de tener responsabilidades familiares que disminuyen las opciones para participar en acciones de incidencia comunal.

Aquí en las actividades no se puede nunca cobrar una entrada y todo tiene que valer como 500 colones. Generalmente los papás mandan a los hijos a las actividades sin plata, entonces nosotros sabemos que si hacemos ventas todo tiene que ser muy barato. También de fijo las actividades tienen que ser el fin de semana o no se asoma ni un alma por acá. (María, sesión de la ACJ, lunes 28 de abril del 2014)

Los jóvenes de la ACJ no consideraron realista la participación de otros actores comunales, para iniciar la construcción del proyecto. En el momento decidieron que ellos empezarían con la primera experiencia y no descartaron que otros actores pudiesen unirse en el futuro. Sin embargo, de esta sesión con la ACJ, se pudo extraer valiosa información para uno de los objetivos de esta investigación: mapear aquellos actores comunales que tienen relevancia en el tema de salud sexual y reproductiva en los jóvenes.

Al conversar con los miembros de la ACJ e indagar sobre las relaciones que han construido en la comunidad, los jóvenes nos validaron que conocían de diferentes actores que podían ser involucrados en este proceso, pero no todos los consideraban tan relevantes o que su nivel de involucramiento fuera alto. “Sabemos que hay mucha gente y organizaciones que les preocupa Purrál, pero no todos son apuntados, o los que se apuntan no siempre pueden hacer mucho” (Catalina, sesión de la ACJ, lunes 28 de abril del 2014).

A partir de esta conversación, los jóvenes llegaron a una identificación de actores, con los que estaban conscientes que debían construir relaciones en el futuro y así podrían unirse al proyecto. Es importante destacar que los jóvenes piensan que el Ministerio de Salud es un actor muy relevante en el tema de salud sexual y reproductiva, sin embargo, perciben que su involucramiento en el tema es bajo, pues se limita a administrar los servicios de salud de la comunidad, pero no participa de forma activa en el tema. Una percepción similar hay con los líderes religiosos, quienes tienen la capacidad de estar en contacto con gran parte de la comunidad y tocar el tema de sexualidad, pero creen que estos actores evitan involucrarse y comprometerse en el tema.

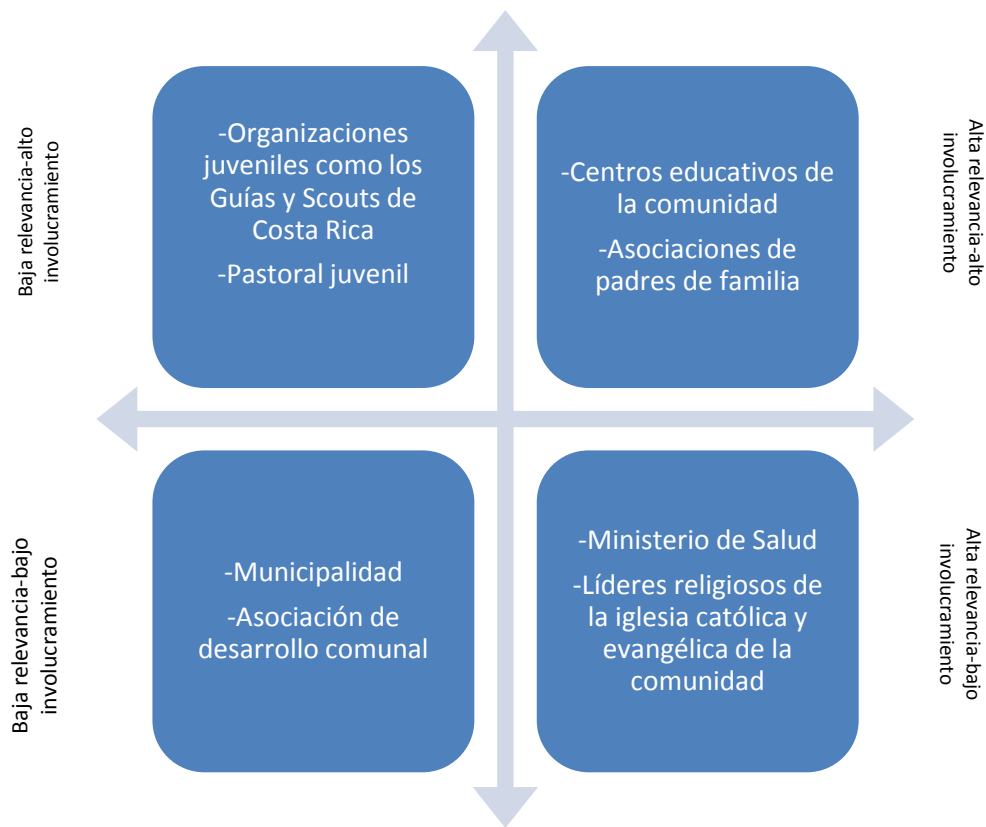
En el caso de los centros educativos, los jóvenes consideran que son actores relevantes e involucrados en el tema de sexualidad por su cercanía con los jóvenes y por ser un ente que es capaz de formar. A la vez mencionaron que los padres de las asociaciones de padres de familia en los centros educativos podían ser un actor importante, pues son un grupo de influencia en la comunidad y a la vez tienen cercanía con jóvenes que quieren conocer del tema de sexualidad.

Los jóvenes también mapearon que otras organizaciones juveniles (Guías y Scouts de Cosa Rica, la Pastoral Juvenil de la iglesia católica) pueden ser apeladas por el tema de sexualidad, sin embargo, éste no forma parte de sus agendas, así que su involucramiento es bajo, aunque pueden llegar a ser aliados relevantes.

Desde la percepción de los jóvenes, los entes gubernamentales como la municipalidad y la asociación comunal de desarrollo del cantón, se consideraron como entes que tienen un involucramiento bajo y son poco relevantes para el tema, ya que los jóvenes sienten que estos actores se centran más en temas de seguridad del cantón, abastecimiento de servicios públicos y mantenimiento de vías.

Finalmente de forma conjunta, construimos una matriz para relacionar qué tan involucrados y relevantes son los actores que identificaron los jóvenes en Purral.

Figura 5. Mapeo de actores comunales según involucramiento y relevancia para el tema de salud sexual y reproductiva identificado por los jóvenes de la ACJ



Finalmente para formalizar la voluntad de participación en el proyecto los miembros de la ACJ firmaron un documento de consentimiento informado (Ver Anexo 6: Consentimiento informado). En el caso de los participantes menores de edad, el consentimiento fue dado por el padre de familia o tutor responsable.

4.2.3. Reclutamiento del CAC

Construcción del CAC

El siguiente paso en la metodología consistía en la conformación del Consejo de Asesoría Comunitaria (CAC). Dicho comité estuvo conformado por el equipo de investigación y miembros de la ACJ quienes asumieron el rol de directores del proceso de investigación.

Nuestro rol en el CAC fue primordialmente el de facilitadores del proceso, brindando libertad para que los jóvenes expresaran sus ideas, con el fin de luego ir construyendo sobre ellas.

Para conformar el CAC, se siguió un proceso de reclutamiento voluntario, alineado a la dinámica del grupo, como cuando realizan actividades internas, en las que participan y se comprometen quienes desean formar parte activa del proceso. En un inicio, seis jóvenes: Catalina, María, Kattia, Jonathan, Marco y Álvaro mostraron interés en el tema y disponibilidad de tiempo para atender las reuniones adicionales que implicaba este compromiso. De estos seis jóvenes, tres eran líderes coordinadores de la ACJ y los otros tres eran jóvenes que se mantenían muy activos dentro del grupo.

Taller inicial con el CAC

Para formalizar la adhesión al CAC, planteamos en nuestra metodología una reunión de compromiso. El objetivo era explicar con detalle la metodología de IBPC y en qué consistiría el proceso de construir en conjunto esta investigación con un impacto comunal. A la vez, buscábamos conocer cuáles eran las motivaciones de los jóvenes para participar y mantenerse activos dentro del proyecto.

Como principal razón para participar del CAC mencionaron que el tema de investigación les parecía relevante para su comunidad y que era importante abordarlo:

Yo asistí a esta convocatoria porque me pareció muy importante la voz de la persona joven, además esta es una comunidad que del tema de sexualidad no conoce. Al hablar de esto y cuando se haga todo el proyecto que se dedique a la comunidad, será como un tipo de orientación para ellos mismos. Hasta para el adulto que desconoce. (Marco, reunión de compromiso del CAC, 20 de mayo de 2014).

Me gustó la idea porque me parece muy importante poder informar a la comunidad sobre el tema de sexualidad, el cual muchas veces se ve como un tabú, y pienso que por falta de información o irresponsabilidad se ven casos como embarazos adolescentes, y abusos de ese tipo... (Kattia, reunión de compromiso del CAC, 20 de mayo de 2014)

Durante el tiempo que estuvimos con los jóvenes de la ACJ percibimos que sienten orgullo y un alto sentido de pertenencia al grupo. Por ello, al formar parte de un proceso de investigación veían también la oportunidad de incluir a más jóvenes dentro de la organización e impactar positivamente con un tema de interés para la población juvenil.

“Me interesa el bienestar de mi comunidad, para que se haga sentir y salga adelante del lugar marginado donde la sociedad la ubica siempre. También porque es un proyecto inclusivo”. (Catalina, reunión de compromiso del CAC, 20 de mayo de 2014).

Yo siempre trato de ayudar en lo que pueda y este es un grupo que nos va a servir de base para ayudar al mismo grupo de nosotros. Así, al ayudar al grupo podemos contribuir mejor a la comunidad. Entonces es como formarnos nosotros para formar al grupo y luego formar a la comunidad (...) Es una

oportunidad que nos dan a los jóvenes de ser escuchados. Si tanto pedimos nosotros ser escuchados entonces oportunidades así no se pueden dejar pasar. (Jonathan, reunión de compromiso del CAC, 20 de mayo del 2014).

Siguiendo con la metodología de IBPC, habíamos logrado instituir un comité que lideraría el proceso de investigación. Uno de los aportes más valiosos del CAC es que los miembros tenían un amplio conocimiento de Purral como “comunidad”, es decir, entendían muy bien quiénes eran los actores clave, las motivaciones de la comunidad y además, eran jóvenes interesados en el tema de sexualidad y salud reproductiva.

4.2.4. Alineamiento de expectativas

Dentro de sus expectativas, los miembros del CAC reafirmaron el deseo de lograr un proyecto sostenible en el tiempo, mediante el cual se afanzara un compromiso por la mejora de su propia comunidad. En la ACJ se entiende como proyecto el seguimiento a un tema a partir de la organización de actividades para y con la comunidad, de forma que la intención del CAC es retomar el tema organizando eventos sobre el tema.

“Yo espero que por medio de este proyecto se pueda impactar a la comunidad y verla verdaderamente comprometida con esto, para así generar un cambio.” (Kattia, reunión de compromiso del CAC, 20 de mayo del 2014)

La verdad es que yo me quiero quedar con algo nuevo que yo pueda difundirlo, para ayudar a más personas. No simplemente que el conocimiento me quede a mí, sino que yo pueda aprender algo que yo pueda ir a decirles a personas que tal vez no conozcan del tema o que tal vez tienen alguna deficiencia y que yo pueda darles eso que yo ya sé. (Jonathan, reunión de compromiso del CAC, 20 de mayo del 2014)

La visión de estos jóvenes coincide con uno de los principios de la IBPC: lograr un empoderamiento y proactividad de parte de la comunidad para asumir una temática de interés. En este caso, comprobamos que había una voluntad firme de construir una investigación y hacer de sus resultados un beneficio positivo para la comunidad. Así, con la reunión de compromiso logramos establecer esa alianza conjunta para alinear nuestro interés académico y los intereses de la ACJ.

Al tener un CAC establecido, el próximo paso era delimitar el tema del estudio. Como grupo investigador, y con la información previamente facilitada por la DARSG, habíamos escogido un tema de interés para la comunidad, salud sexual y reproductiva. Sin embargo, el enfoque que le daríamos a la investigación dependía de la construcción que quisieran hacer los jóvenes, a partir del conocimiento de su propia comunidad.

En este punto del proceso nos encontramos ante el reto de empatar la agenda de investigación con la del grupo juvenil. Si bien contábamos con un CAC definido, la ACJ debía atender otros temas prioritarios para ellos. Ellos tenían una agenda ocupada que incluía un viaje a Estados Unidos, así como la organización de campamentos de vacaciones para los niños de la comunidad. De nuestra parte continuamos participando de las sesiones semanales con la intención de mantener latente el proyecto de investigación e incluso una de nosotros les impartió una charla acerca de cambios culturales y cómo adaptarse, de cara al viaje que tendría a Atlanta.

En este lapso tuvimos dos cambios importantes en el CAC, pues de los seis miembros de la ACJ que habían asistido a la reunión de compromiso, sólo contábamos con tres personas activas. Las otras dos se alejaron al presentarse otras problemáticas en el ámbito interno de la ACJ, como la eliminación de roles de liderazgo formales. Sin embargo, logramos que se unieran otros dos jóvenes de la ACJ y así completamos de nuevo el equipo.

Se retomó el proceso con el CAC luego de cuatro semanas. En ese momento debíamos lograr una mayor delimitación de la investigación. Por ello, buscábamos:

- a) identificar posibles actores que pudiéramos incluir en el proceso de investigación
- b) qué enfoque daríamos al tema de sexualidad,
- c) quiénes serían los sujetos de investigación y
- d) plantear técnicas de investigación que fueran viables y acordes con la realidad de la comunidad, siguiendo la metodología de IBPC con posibles adaptaciones que surgieran.

4.2.5. Construcción de instrumentos de sondeo: ejerciendo voz y tomando decisiones

En el CAC coincidimos que, para abordar el tema de sexualidad, primero debíamos tener un diagnóstico breve y general acerca del nivel de conocimiento del tema por parte de los jóvenes de la comunidad.

Yo creo que la comunidad, o los participantes externos con los que vamos a trabajar deben responder qué es sexualidad para ellos. ¿Qué concepto tienen de sexualidad? Empezando desde la casa y el cole, porque también tiene varias perspectivas, o de lo que ellos mismos creen pero que no pueden manifestar, porque la sociedad así lo demanda. Entonces yo creo que a partir de ese contenido que ellos nos puedan ofrecer, nosotros podemos sacar muchas ideas también, porque hay que desmenuzar todo, empezando desde sexo (Fiorella, primera sesión del CAC, 19 de junio del 2014).

Los jóvenes del CAC querían conocer cuál era el concepto de sexualidad que manejábamos como grupo académico, para saber cómo abordar el tema. Sin embargo, con el fin de evitar el sesgo de la investigación y, al mismo tiempo, promover la libertad del enfoque que quisieran darle al tema preferimos devolverles la pregunta y consultarles qué significaba la sexualidad para ellos, sin darles ninguna definición.

Durante la IBPC logramos abordar el tema de sexualidad desde las preocupaciones genuinas de los jóvenes, a través de un proceso participativo. Como equipo utilizamos la comunicación de manera estratégica dentro del proceso, visibilizándola como una herramienta para promover el empoderamiento comunitario. Esto mediante una visión dialógica y horizontal de la comunicación, puesta en marcha desde el inicio del proceso.

Así, buscamos apelar a un proceso dialógico y bidireccional basados en la propuesta de Grunig y Hung (1984), para que los jóvenes construyeran su propia metodología con el fin de acercarse a la comunidad, a través de un intercambio activo de ideas e intereses. Al mismo tiempo, retomamos el planteamiento de Freire (1973), quien señala que, para lograr un mayor compromiso en las relaciones comunitarias de construcción, es necesario que el proceso comunicativo sea producto de la misma participación entre los actores involucrados. “La comunicación verdadera no es transferencia, o transmisión del conocimiento, de un sujeto a otro, sino su coparticipación en el acto de comprender la significación del significado. Es una comunicación, que se hace críticamente” (p. 78).

De esta manera, los jóvenes también fueron desarrollando su propio concepto de sexualidad, incluso durante el proceso, ellos mismos reconocieron que existe una visión limitada del concepto de sexualidad, cuando esta se limita meramente a la relación física. Lo más importante fue que los propios jóvenes decidieron cómo ir moldeando el proceso de investigación que querían desarrollar, a quiénes llegar y cómo abordar el tema.

Por ejemplo, compartieron sus visiones de la vida, llegando a la conclusión de que el tema de la sexualidad iba más allá del plano físico: “Es que el concepto de sexualidad es tan amplio... No sé... Para algunos es nada más el hecho de tener relaciones sexuales coitales, pero al final las relaciones sexuales también tiene que ver con sentimientos y todo lo demás”. (Álvaro, primera sesión del CAC, 19 de junio

del 2014). Así, evidenciamos cómo los participantes del CAC coincidieron en que cada persona vive su sexualidad de manera distinta, destacando que no puede, ni debe limitarse al contacto físico, ya que incluyeron la parte afectiva y la creación de relaciones entre personas, dentro del concepto que fueron formando.

Otra miembro del CAC, puso en primer plano las fuentes de información sobre el tema y cómo estas podían influenciar la definición:

Es que al final lo que la gente crea que es sexualidad también depende mucho de la educación que recibió. Hay gente que tiene dudas y va directo con los amigos. Generalmente tiene que ver con tener relaciones sexuales, pero es que es más que eso. (Kattia, primera sesión del CAC, 19 de junio del 2014).

Basados en comentarios como estos, los jóvenes compartieron sus experiencias acerca de lo que para ellos representan fuentes confiables. Además, identificaron aquellas que consideran más riesgosas, a pesar de estar a su alcance.

Este ejercicio puso en relieve la complejidad del concepto y la necesidad de hacer preguntas clave, acerca del nivel de información y conocimiento del tema a los miembros de la comunidad con quienes tuvieran el acercamiento.

Las experiencias de IBPC procuran que los miembros de la comunidad sean tomadores de decisiones en las diferentes fases de la investigación. Con ello, la participación comunitaria asegura que los temas de salud se abordarán desde preocupaciones genuinas de la comunidad. Para lograr dicho protagonismo, Rebellato (1997) propone que “una concepción integral de la participación debe contener al menos tres de los sentidos principales que connota el término: formar parte, tener parte y tomar parte” (p. 137).

Así, fue como al desarrollar un proceso participativo desde la IBPC, con jóvenes de Purral, logramos identificar y poner en práctica estas tres modalidades de participación a las que se refiere Rebellato (1997). Específicamente el “formar

parte”, permitiendo que los jóvenes fueran conscientes del nivel de responsabilidad e impacto que cada uno de ellos tiene en su comunidad. Esto con el fin de generar cambios positivos, desde el abordaje de un tema como la sexualidad.

También el “tener parte” logrando que asumieran un rol activo dentro del proceso. Con ello, fomentamos su sentido de pertenencia, el que se mantuvo constante durante el proceso, gracias al compromiso que ellos mismos desarrollaron al sentirse motivados. Finalmente, el “tener parte” pues gracias a la creación del CAC se facilitó el espacio para la toma de decisiones conjuntas y concretas, las cuales dirigieron el rumbo de la investigación en su propia comunidad.



Figura 6. Sesión de planeamiento del CAC en la oficina de la ACJ Costa Rica (16 de julio del 2014).

En las sesiones de trabajo del CAC definimos también los sujetos que abordaría la investigación. En un ejercicio inicial, los jóvenes del CAC mencionaron que el tema de sexualidad era de importancia para cuatro actores clave: 1) jóvenes, 2) padres de familia, 3) profesores y 4) líderes o figuras de autoridad con capacidad de influencia en la comunidad. Sin embargo, aún no teníamos claridad de los actores a los que se iba a abordar directamente. En ese momento, el razonamiento al que llegaba el CAC era que, independientemente del segmento con el cual trabajáramos, el enfoque de la investigación debía tener un impacto sobre los mismos jóvenes. En este punto, los cuatro actores clave se identificaron a un nivel de participación que Rebellato (1997) describe como “formar parte”, ya que se identificaron como actores que pertenecen a la comunidad y podrían tener incidencia sobre el tema, aunque según el contexto comunal, algunos podrían alcanzar un nivel de “tener parte” y “tomar parte”.

Al definir que la investigación partiría de preguntas relacionadas con sexualidad y que había cuatro posibles implicados en el tema, los miembros del CAC desarrollamos una lluvia de interrogantes:

- ¿Cuáles barreras encuentran los jóvenes para obtener información sobre sexualidad?
- ¿Cómo se informan sobre sexualidad?
- ¿Cómo se puede informar a los jóvenes sobre sexualidad?
- ¿Qué deberían saber los jóvenes sobre sexualidad?
- ¿Qué cree usted que saben los jóvenes sobre sexualidad?
- ¿Qué sabe de sexualidad?
- ¿Qué quiere saber sobre sexualidad?
- ¿De cuáles temas relacionados con sexualidad hay menos información?

- ¿Con quién nunca se informaría sobre sexualidad?
- ¿Para usted qué es sexualidad?
- ¿Con quién se informa de sexualidad?(Reunión del CAC, 16 de julio del 2014)

Para delimitar mejor el proceso de investigación, el CAC decidió hacer un ejercicio que consistía en: ¿a cuál actor le haríamos cada pregunta? El objetivo de esta dinámica era tener mayor claridad para identificar a quiénes dar prioridad en el proceso de investigación. En una sesión, con ayuda de fichas y una pizarra, se logró hacer una matriz de actores y preguntas:

Tabla 2. Preguntas del cuestionario según los actores

| ¿A quién le haría esta pregunta? | Jóvenes | Padres de familia | Líderes | Profesores |
|-----------------------------------------------------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|
| ¿Cuáles barreras encuentra para obtener información sobre sexualidad? | Sí les haría la pregunta | Sí les haría la pregunta | No les haría la pregunta | No les haría la pregunta |
| ¿Cómo se informa sobre sexualidad? | Sí les haría la pregunta | Sí les haría la pregunta | Sí les haría la pregunta | Sí les haría la pregunta |
| ¿Cómo se puede informar a los jóvenes sobre sexualidad? | No les haría la pregunta | Sí les haría la pregunta | Sí les haría la pregunta | Sí les haría la pregunta |

| ¿A quién le haría esta pregunta? | Jóvenes | Padres de familia | Líderes | Profesores |
|---------------------------------------------------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|
| ¿Qué deberían saber los jóvenes sobre sexualidad? | Sí les haría la pregunta | Sí les haría la pregunta | Sí les haría la pregunta | Sí les haría la pregunta |
| ¿Qué cree usted que saben los jóvenes sobre sexualidad? | No les haría la pregunta | Sí les haría la pregunta | Sí les haría la pregunta | Sí les haría la pregunta |
| ¿Qué sabe de sexualidad? | Sí les haría la pregunta | Sí les haría la pregunta | No les haría la pregunta | No les haría la pregunta |
| ¿Cuáles temas relacionados con sexualidad son los más importantes? | Sí les haría la pregunta | Sí les haría la pregunta | Sí les haría la pregunta | Sí les haría la pregunta |
| ¿Qué quiere saber sobre sexualidad? | Sí les haría la pregunta | No les haría la pregunta | No les haría la pregunta | No les haría la pregunta |
| ¿De cuáles temas relacionados con sexualidad hay menos información? | Sí les haría la pregunta | Sí les haría la pregunta | Sí les haría la pregunta | Sí les haría la pregunta |

| ¿A quién le haría esta pregunta? | Jóvenes | Padres de familia | Líderes | Profesores |
|--------------------------------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|
| ¿Con quién nunca se informaría sobre sexualidad? | Sí les haría la pregunta | Sí les haría la pregunta | No les haría la pregunta | No les haría la pregunta |
| ¿Para usted qué es sexualidad? | Sí les haría la pregunta | Sí les haría la pregunta | Sí les haría la pregunta | Sí les haría la pregunta |
| ¿Con quién se informa de sexualidad? | Sí les haría la pregunta | Sí les haría la pregunta | No les haría la pregunta | No les haría la pregunta |

Posteriormente, con el fin de definir las técnicas de investigación que se podrían usar con cada uno de los actores, como equipo investigador compartimos con los jóvenes del CAC diferentes técnicas cualitativas: historias generadoras, entrevistas, guías de preguntas en grupo, socio dramas, cuestionarios individuales y grupos focales. La idea es que pudiéramos escoger las más adecuadas, ya fueran cualitativas o cuantitativas.

Los jóvenes del CAC consideraron viables las siguientes técnicas para cada actor:

- Jóvenes: eligieron una encuesta para permitir mayor confianza al expresar sus respuestas, y además, propusieron realizar una dinámica que generara ideas sobre el tema de sexualidad.
- Padres de familia: encuestas de casa en casa.
- Profesores: entrevistas.
- Líderes o influenciadores: entrevistas.

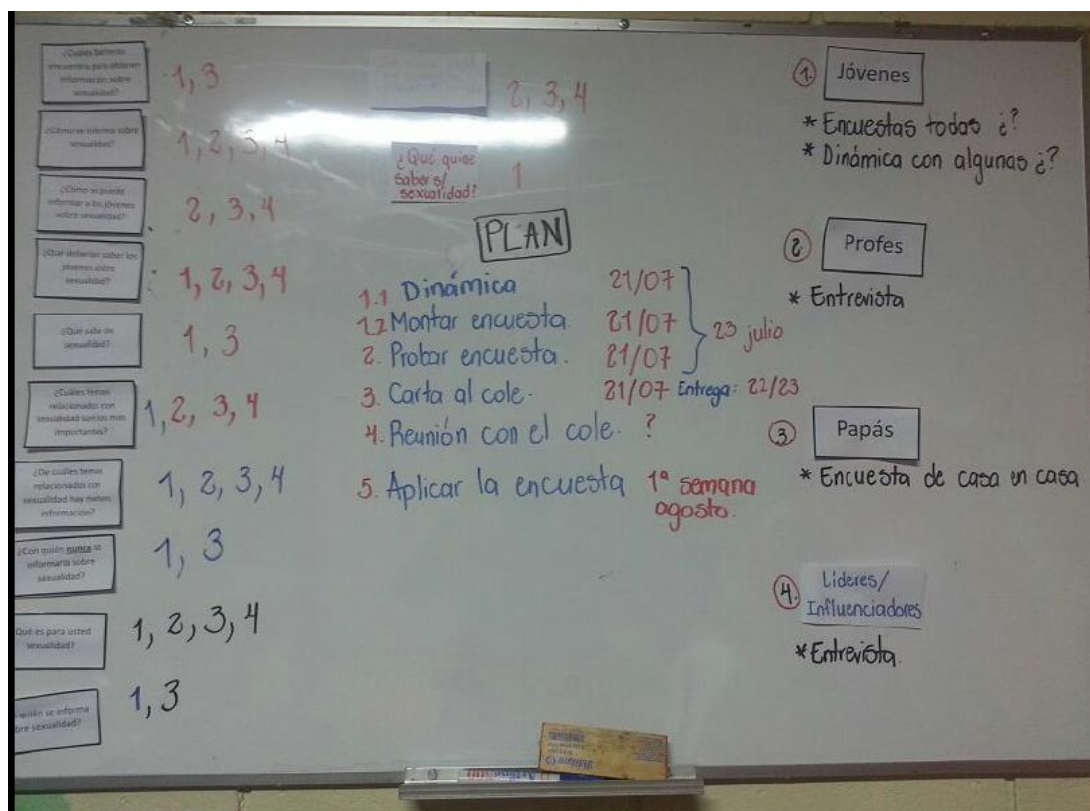


Figura 7. Dinámica para definir preguntas clave y públicos (Reunión del CAC, 16 de julio del 2014)

Al tener claridad sobre el tipo de preguntas que se podía hacer a cada actor y las técnicas con las cuales se podría recopilar esa información, los jóvenes del

CAC tomaron la decisión de iniciar el proceso de investigación con jóvenes y profesores, como una primera fase. Este acuerdo se tomó luego de discutir la importancia de cada actor y la posibilidad de respuesta en cada caso.

Yo digo que preguntemos al joven y no al papá. Un papá tiene miedo a que lo vean como ignorante en el sentido de que la respuesta que está dando está mala, ¿me entienden? Y quedamos en que no hay verdad absoluta. En un líder, se supone que hay una profesión de por medio y en un profesor, también, entonces le da una base para poder hablar. (Fiorella, reunión del CAC, 16 de julio del 2014)

A partir de su experiencia, los jóvenes del CAC señalaron que convocar a miembros de la comunidad a una actividad para aplicar una encuesta sería complicado, pues el tema de sexualidad genera reserva y por experiencia indicaron que la asistencia de los vecinos a actividades en la ACJ es bajo. Por lo tanto, recomendaron que el espacio ideal donde convergen profesores y jóvenes era el Colegio de Purrul.

La idea inicial era contar con jóvenes de cada uno de los niveles de secundaria para comparar los resultados entre generaciones. No obstante, el acceso a la población dependía de la disponibilidad que nos indicaran los orientadores.

El CAC inició la construcción formal del cuestionario con las preguntas generadoras que se habían trabajado. Se construyó una primera encuesta dirigida a colegiales (Ver encuesta 1), la cual se validó en una de las reuniones semanales de la ACJ con todos los participantes de ese día. Se buscaba verificar que las preguntas se comprendieran bien y recibieran una respuesta acorde a la consulta. De esta forma también fuimos involucrando al resto de jóvenes de la ACJ, aunque no fueran parte del CAC en el proceso de investigación.

Esa misma semana, en una sesión del CAC, analizamos en conjunto el ejercicio de validación del instrumento y elaboramos una versión final para los colegiales (Ver Anexo 7: Cuestionario para jóvenes del Colegio de Purral). Los jóvenes del CAC decidieron que también sería interesante aplicar un cuestionario similar a los profesores, pues ellos también son un actor importante cuando se aborda el tema de sexualidad (Ver Anexo 8: Guía para la encuesta a profesores del Colegio de Purral). Si bien el análisis se centraría en las respuestas de los estudiantes, también se quería conocer qué respondían los profesores.

El CAC decidió que la información de la encuesta se podía ampliar con una dinámica dirigida a jóvenes de colegio, la cual hiciera referencia a alguna de las preguntas clave planteadas en el instrumento. La elección de la dinámica dependería del tiempo que nos otorgara el colegio para aplicar las técnicas de investigación. Sin embargo, se planteó que sería interesante hacer un caso hipotético, para motivar a los jóvenes a resolverlo en grupos.

4.2.6. Jóvenes investigando, aplicación de encuestas y caso generador en el Colegio de Purral

Los jóvenes del CAC habían visitado en ocasiones anteriores el colegio para divulgar actividades de la ACJ, además algunos de ellos son egresados de ese centro educativo, por lo que conocían a la Directora y a algunos profesores.

Su conocimiento de la comunidad fue fundamental para iniciar el contacto con el colegio y solicitar una reunión con la Dirección para presentar el proyecto y obtener autorización para aplicar las encuestas. A esta cita asistieron miembros del CAC y del equipo académico.

Primero, nos reunimos con la directora de la institución. En un primer momento, ella dudó si aceptaba la realización de la encuesta en el Colegio, pues

recalcó que hablar de sexualidad se considera un “tema delicado” para la población estudiantil. En este punto pudimos identificar que si bien los jóvenes consideraban que los profesores son actores importantes en el tema de sexualidad, estos muchas veces tomaban una posición de filtro, colocando a los jóvenes en un bajo perfil sobre el tema. Es decir, en ocasiones tienen a “formar parte”, pero evitan “tener parte” e incluso “tomar parte” en un tema que importa tanto a los jóvenes.

Incluso, este había sido un tema al que los jóvenes hacían referencia en sesiones del CAC, donde identificaron ciertas fuentes de información importantes en el tema de sexualidad, como por ejemplo los educadores, pero decidieron trabajar primero con los estudiantes del colegio, al considerar que en ocasiones los adultos brindan información muy filtrada, disminuyendo en ellos su potencial de criticidad o de toma de decisiones.

Ahora bien, teniendo esto en cuenta este contexto, Fiorella, como miembro del CAC y graduada de ese colegio, explicó a la directora la importancia que este proyecto tenía para ella, los jóvenes y la comunidad. Gracias a esto, la directora identificó el impacto que dicho tema tenía en Fiorella, como ejemplo de otros jóvenes, y terminó dando el visto bueno para que se aplicara el instrumento en el colegio.

Como próximo paso, debíamos coordinar fechas y logística con los orientadores, ya que los estudiantes se encontraban en semana de exámenes y se debía coordinar la disponibilidad de los grupos con cada profesor. No todos los educadores estaban dispuestos a tocar el tema de sexualidad, por lo que los orientadores se encargarían de asignarnos los grupos del colegio. Finalmente, obtuvimos la autorización para aplicar las técnicas de recolección de datos a estudiantes de 9º, 10º y 12º del colegio en un día lectivo.

La última de las reuniones del CAC fue ampliada y participaron más jóvenes de la ACJ que voluntariamente se ofrecieron para colaborar con la aplicación de las encuestas en el colegio.

Esta sesión tuvo como objetivo construir la situación hipotética que sería presentada como caso generador para motivar la participación de los estudiantes del colegio. También se brindaron instrucciones a los jóvenes que decidieron colaborar y no eran parte del CAC, con el fin de prepararlos en cómo manejar a los grupos de estudiantes y aplicar el instrumento. Se definieron los roles sobre quiénes facilitarían la dinámica de grupo, quienes llevarían el control de la aplicación de las encuestas y quiénes serían los responsables de aplicar el instrumento de entrevista diseñado por el CAC para los profesores.

El 22 de agosto de 2014, visitamos el Colegio de Purral para la aplicación de las encuestas. Los orientadores de la institución educativa se encargaron de coordinar el acceso a una sección de noveno año, una de décimo y una de duodécimo.

Para aprovechar el tiempo que teníamos asignado, el equipo de la ACJ y el grupo investigador se dividió en tres subgrupos para aplicar el instrumento en cada sección, pues contábamos con un espacio de aproximadamente 20 minutos de una lección regular de colegio. La encuesta se aplicó tanto a los jóvenes como a los profesores que estaban en ese momento a cargo de la sección. Posteriormente, se presentó el caso hipotético sobre sexualidad en el que se hablaba de dos jóvenes (ver Anexo 9: Caso Hipotético- Visita a Colegio Purral). Es importante destacar que dicho caso nació de la sesión de lluvia de ideas con los miembros del CAC. Ellos identificaron el enfoque que deseaban darle a la historia ficticia y formularon las preguntas al respecto para los jóvenes del colegio. De esta manera, buscaron promover la opinión crítica, con el fin de escuchar las diferentes perspectivas de otros jóvenes, quienes conviven en su propia comunidad.

En este punto, pudimos evidenciar como lo indica Freire (1973) que comunicación como proceso participativo facilita espacios para que las partes ejerzan su voz, asuman un compromiso y decidan. Gracias a ello, los jóvenes iban comprendiendo más claramente cómo la comunicación se convierte en una herramienta que contribuye a generar acciones concretas sobre un tema de interés.



Figura 8. Visita al Colegio de Purrál (22 de agosto del 2014).



Figura 9. Jóvenes de la ACJ dirigiendo la aplicación de encuestas en el Colegio de Purrál (22 de agosto del 2014)

Una vez finalizada la aplicación de los instrumentos en las tres secciones todo el equipo nos reunimos en el patio del colegio para comentar impresiones. De los comentarios se desprende el nivel de satisfacción que expresaron los miembros de la ACJ por la participación que obtuvieron, en particular con la dinámica de grupo basada en el caso hipotético.

“Teníamos miedo de que los chicos no participaran pero más bien nos contaron más cosas de las que esperábamos.”(María, visita al Colegio de Purrál, 22 de agosto del 2014)

Los jóvenes también se sintieron motivados al verificar que hay jóvenes en la comunidad quienes coincidían en su interés por el tema de sexualidad, con lo cual confirmaban la relevancia del tema y que ellos como grupo juvenil, pueden abordarlo desde las preocupaciones genuinas que tienen otros jóvenes. Así se convierten en

actores que “toman parte” y crean espacios para hablar sobre un tema que en muchas ocasiones se considera tabú.

Vengo impresionada. Creí que el tema de sexualidad iba a generar mucho morbo entre los chicos del cole. En algunos fue así, pero con otras respuestas te das cuenta que es un tema donde falta información y la gente quiere saber para tomar buenas decisiones. (Sofía, visita al Colegio de Purral, 22 de agosto del 2014)

Con dicho ejercicio en el colegio, los jóvenes de la ACJ también pudieron confirmar que en este proceso de investigación también se pueden ir incluyendo otros actores comunales que tienen el potencial para “tomar parte” y “tener parte” en un tema que es de relevancia para los jóvenes de la comunidad de Purral.

Creo que en una próxima etapa fijo tenemos que incluir más a los profesores porque a ellos también los buscan los chiquillos para saber de sexualidad. A mí me preocuparía que los profes no quieran meterse en este tema por miedo o por ignorancia” (Fiorella, visita al Colegio de Purral, 22 de agosto del 2014)

Gracias a esta experiencia de participación reafirmamos el planteamiento de Rebellato (1997) quien destaca cómo las personas demuestran un mayor compromiso y empoderamiento cuando se les brindan las herramientas para ser protagonistas de su propia historia, tanto personal como colectiva. Con este ejercicio los jóvenes de la ACJ reconocieron que con una pequeña acción lograron crear un espacio de diálogo, en el cual pudieron escuchar diferentes opiniones de otros jóvenes, quienes se referían al tema de acuerdo a su propia realidad. Además, visualizaron cómo podrían aprovechar esta experiencia para generar espacios de discusión a futuro en otros temas de interés para la comunidad.

4.2.7. ACJ frente a resultados

Con el fin de hacer la devolución de los resultados de la encuesta en el colegio a todos los jóvenes de la ACJ, el equipo de investigación de este seminario se encargó de sistematizar y procesar las respuestas obtenidas.

Según la metodología que nos habíamos planteado, se tenía previsto realizar una única sesión de devolución en la que se le presentaría a todos los jóvenes de la ACJ en plenaria los siguientes tres aspectos: (1) el perfil de la comunidad de Purral, (2) la sistematización de los resultados obtenidos en el colegio y (3) una sesión de retroalimentación del investigador de seminario sobre la dinámica de grupo que hasta entonces habíamos observado y registrado durante cada una de sus reuniones semanales.

Sin embargo, respetando la agenda de las sesiones formales de la ACJ, abarcamos la devolución en 2 reuniones semanales de la ACJ.

Para la discusión y validación del perfil de la comunidad se utilizó una dinámica conocida como fusión nuclear, que fue previamente seleccionada por nosotros como equipo investigador. Dividimos al grupo en ocho subgrupos, cada subgrupo recibió una ficha de trabajo que contenía datos sociodemográficos y de salud sobre Purral, los cuales se extrajeron del perfil de comunidad que el equipo de investigación de seminario había realizado al inicio del proyecto, antes de insertarse en la ACJ. Cada subgrupo tenía una ficha distinta para que fuera comentada y discutida.

Después de un tiempo programado cada dos subgrupos debían fusionarse en uno solo, quedando ahora cuatro subgrupos. Posteriormente se dio una segunda fusión en dos grandes grupos. El propósito de cada fusión fue que los jóvenes pudieran socializar entre sí los datos que cada uno tenía originalmente. Al final se pasó a plenaria en círculo, donde se hizo un repaso de las preguntas que estaban

en las fichas y se registraron las observaciones y los datos que más llamaron la atención de los jóvenes.



Figura 10. Actividad de fusión nuclear para el análisis de los datos del perfil de la comunidad (Reunión de devolución, 22 de setiembre del 2014)

Durante la validación de los datos del perfil comunal, los jóvenes no cuestionaron directamente los datos sociodemográficos de la comunidad de Purral, pero se mostraron sorprendidos por la información. Algunos comentaron sus hipótesis acerca de la pobreza en la comunidad:

La verdad es que aquí sí hay mucho chamaco que deja el cole, y es que los papás no los obligan a seguir. Más bien, si se ponen a trabajar les toca ayudar a los hermanos menores, entonces tampoco tienen una motivación para seguir estudiando. Ir a la “U” no es algo fácil. (Kattia, reunión de devolución de resultados, 22 de setiembre del 2014)

También comentaron sobre la incidencia del embarazo adolescente y enfermedades de contagio sexual que relacionaron con casos que conocen de primera mano en la comunidad.

Eso del embarazo adolescente sí que es cierto. La vecina del callejón quedó embarazada a los 15 años y casi al año ya estaba otra vez esperando una chiquita. Al final el novio la ayuda, pero se la pasan en un puro pleito por la pensión. (Marco, reunión de devolución de resultados, 22 de setiembre del 2014)

Uno de los datos que más generó reacciones fue la estadística sobre la incidencia de casos de SIDA en el distrito de Purral, pues los jóvenes no esperaban que tuviera tanta prevalencia.

Comentaron también la problemática de la sobrepoblación y hacinamiento en viviendas, el cual según los jóvenes, ocurre sobre todo en las casas donde viven extranjeros. También validaron datos sobre el acceso a la educación en la población joven de Purral. Al respecto comentaron que ellos hubieran esperado que más jóvenes estuvieran estudiando pues ahora, además del colegio, en la comunidad tienen centros del INA y otros institutos de estudio, por lo que la cantidad de jóvenes que no asisten a lecciones se puede deber más a problemas derivados de drogadicción y falta de interés por parte de los mismos jóvenes.

Hay tanta gente de la edad de uno y hasta más jóvenes en las esquinas de vagos, solo entrándole a la droga y sin trabajar, y eso que hay un montón de

lugares donde estudiar. Si se quiere se puede. (Marco, reunión de devolución de resultados, 22 de setiembre del 2014)

Con tanta oportunidad que hay en Purrál, uno no entiende cómo es que a tanta gente no le da la gana ponerse en el estudio. Ahora hay colegios de día, nocturnos y hasta programas del INA y de Aula Abierta, yo creía que más gente estudiaba o por lo menos lo intentaba poco a poco. No piensan en su futuro, sólo no quieren estudiar. (Kattia, reunión de devolución de resultados, 22 de setiembre del 2014)

Los jóvenes sintieron valiosa la información que recibían sobre su comunidad para darle seguimiento a la IBPC y también plantearse nuevos proyectos.

A nosotros nos ayuda mucho porque a proyectos como nosotros, que buscamos hacer algo por la comunidad, saber esas cosas nos ayuda a saber qué hacer. Es decir nos ayuda a entender por dónde llegarles, cuáles son esas situaciones que la comunidad tiene y cómo nosotros podemos hacer cosas para resolverlas. (Álvaro, reunión de devolución de resultados, 22 de setiembre de 2014).

Durante esta primera devolución nuevamente observamos que los jóvenes de la ACJ tienen conciencia sobre las principales problemáticas de su comunidad, pero donde ellos se ven como ajenos, o que no forman parte de ese perfil.

Eso de las jefas de hogar se da más en lugares como Alemania Unida, que son más problemáticos, donde el mae es un borracho y deja todo abandonado, pero en hogares más normales es más común que los dos sean cabeza o que lo sea más el hombre. (Álvaro, reunión de devolución de resultados, 22 de setiembre del 2014)

Antes de iniciar el proceso de IBPC, en los jóvenes de la ACJ no había una identificación plena con la comunidad. El grupo se veía a sí mismo diferente y aparte, pese a que los jóvenes comparten una zona geográfica y una historia común con su comunidad.

Al respecto retomamos el planteamiento de Montero (2004 a), quien menciona la existencia de cuatro componentes que constituyen el concepto de comunidad. Él se refiere a 1) la pertenencia, que implica sentirse parte de; 2) la interrelación, es decir la interacción que permite compartir significados; 3) la cultura, que aporta significados compartidos; y 4) el carácter histórico.

Identificamos que los jóvenes de la ACJ no habían desarrollado ese sentimiento de pertenencia social antes de la investigación. Pues, reconocieron que al inicio del proceso percibían dos realidades distintas: por un lado, aquella realidad que aquejaba a los jóvenes de Purral, de la que no se sentían parte directamente, y por otro, la que ellos percibían como jóvenes voluntarios, activos y en busca del bienestar propio y de su organización.

Cuando presentamos a los jóvenes el perfil de la comunidad, creamos un espacio donde se enfrentaron a una realidad de la que son parte y en la que pueden incidir con acciones concretas. Ya que, como lo menciona Sánchez (1996 b), una comunidad tiene mayores posibilidades de organizarse al compartir intereses.

Posteriormente, con forme avanzó el proceso de IBPC los jóvenes descubrieron que identificarse con la comunidad no implicaba ser asociados o etiquetados con los mismos aspectos negativos, que ellos percibían. Al contrario, visualizaron esta situación como una oportunidad para acercarse y ser agentes de cambio.

Montero (2004 a), también quien indica que cuando los individuos comparten necesidades y expectativas socialmente construidas, crean un sentido de grupo de acuerdo a sus circunstancias comunes. De esa interacción surge lo que ella llama un "sentido de comunidad" (p. 200). Esto fue posible, durante el proceso de investigación, gracias a que los jóvenes reconocieron que con acciones concretas podrían incidir positivamente, tanto de manera individual, como desde la organización de la que son parte.

Así, como afirma Montero (2004 a), aunque se hable de identidad comunitaria, la acción individual no se pierde dentro de lo comunitario. Con esto se refuerza el carácter dialéctico que puede llegar a tener la comunidad de Purral, si los jóvenes logran aumentar la cantidad de significados compartidos, mediante espacios de la interacción común con otros miembros de la zona, pues la gente construye con la comunidad y a la vez pone su huella en ella.

La IBPC realizada en Purral permitió que los jóvenes de la ACJ generaran conciencia como grupo y les brindó la oportunidad de fortalecerse con potencialidad social, como lo plantea el autor.

4.2.8 Devolución resultados de la encuesta

En la segunda sesión de devolución de resultados, realizada el 29 de setiembre de 2014, se presentaron los resultados obtenidos en la investigación en el Colegio de Purral. La presentación se organizó en forma de plenaria con presencia de todos los jóvenes de la ACJ que también asistieron a la reunión anterior donde se valoró el perfil de la comunidad.

Primero se presentaron los datos generales de la encuesta como el número de personas que respondieron la encuesta, así como datos sociodemográficos de la muestra como la distribución por edades y género. Posteriormente se presentaron los resultados para cada pregunta de la encuesta que se había construido (ver Anexo 10: Principales resultados de la encuesta en el Colegio de Purral).

La encuesta fue respondida por 64 estudiantes de noveno (28), décimo (13) y doceavo (23) año del Colegio de Purral. De los cuales 26 indicaron que son mujeres, 37 que son hombres y una persona no indicó su género. Los participantes de la encuesta tenían edades entre los 14 y los 20 años. A los jóvenes de la ACJ

les llamó la atención que hubiera alumnos de 20 años estudiando aún en el centro educativo, confirmando un problema de sobre edad en las aulas.

Al preguntarles si sienten interés por conocer temas de sexualidad, 53 respondieron que sí, 7 que no y 4 personas no respondieron. En la sesión se comentaron las razones que podrían explicar el hecho de que 17% de los encuestados manifestara no estar interesado o decidiera no responder. Los jóvenes de la ACJ atribuyeron este dato a factores como vergüenza, desinterés y falta de información que les permitiera manifestar un interés específico sobre el tema.

Me llama la atención que haya gente que diga que no le interesa hablar de sexualidad. Yo en el cole tenía muchas preguntas y ahora hasta es más fácil porque también usted se puede informar, aunque tiene que tener cuidado con quién habla y le pide consejos. (Kattia, segunda reunión de devolución de resultados, 29 de setiembre del 2014)

Al pedirles que definieran con sus palabras qué es sexualidad las tres principales respuestas fueron relacionadas con coito o relaciones sexuales (20), género (8) y relaciones de cualquier tipo entre dos personas (7). Además, 5 personas contestaron que no sabían y 16 prefirieron no responder la pregunta. Al presentar estos resultados en la sesión, a los jóvenes les llamó la atención que no se tomara en cuenta la diversidad sexual, pues en la mayoría de respuestas se asumió que la sexualidad la viven personas de distinto género.

“Qué rajado, porque más bien ahora es como muy al contrario también. Ahora es como muy normal ver como hay personas del mismo sexo en relaciones” (María, segunda reunión de devolución de resultados, 29 de setiembre del 2014).

La encuesta también contemplaba el tema de fuentes de información a las que acuden los jóvenes en temas de sexualidad, 36 estudiantes indicaron que

recurren a familiares y 17 que recurren a amigos. Dos personas manifestaron que no recurren a nadie; la respuesta textual de uno de estos dos estudiantes generó una discusión durante la sesión ya que los jóvenes encontraron interesante que dijera que “todo en la sexualidad es obvio”.

Hace poco leí en CRhoy.com que los jóvenes menores de edad que tienen relaciones sexuales no tienen la madurez ni la capacidad para comprometerse a eso, porque no miden los riesgos. Una persona menor de edad no tiene la madurez para saber que viene después de eso”. Solo porque ya les dan orientación sexual creen que saben todo. (Marco, segunda reunión de devolución de resultados, 29 de setiembre del 2014).

En la última pregunta de la encuesta se consultaba a los estudiantes por las formas en que les gustaría recibir información sobre sexualidad. La mayoría de los estudiantes respondió que prefieren por medio del colegio (28), materiales informativos (11) o talleres (9). Esta fue una de las preguntas más valoradas por los jóvenes de la ACJ como insumo para próximos esfuerzos que ellos realicen sobre este tema en su comunidad.

“Yo pienso que las respuestas de los estudiantes nos sirven montones como ACJ, ya que ellos pasan tanto tiempo en el colegio, sería lo más lógico que se les diera ahí la charla.” (María, segunda reunión de devolución de resultados, 29 de setiembre del 2014).

Adicional a los resultados de la encuesta respondida por los estudiantes del colegio, compartimos con ellos las respuestas de los tres profesores que fueron entrevistados ese mismo día (ver Anexo 7). Fueron tres profesoras mujeres, con edades entre los 35 y los 54 años. Las tres manifestaron estar interesadas en el tema de sexualidad y coincidieron en que los principales temas para los jóvenes son prevención de embarazos y enfermedades y curiosamente también las tres coincidieron en que estos temas son de los que menos información hay.

A los jóvenes les llamó la atención el comentario de una profesora quien dijo que formar sobre sexualidad era su responsabilidad y que por tanto sentía que debía capacitarse. Prácticamente todos asintieron que eso es lo que esperarían de un profesor de colegio. “La sexualidad es un tema que, aunque usted estudió química, como profesor debería manejar” (Álvaro, segunda reunión de devolución de resultados, 29 de setiembre del 2014).

4.2.9. Nuevas expectativas

Posterior a la devolución de los datos recogidos en los instrumentos aplicados en el colegio, como equipo de seminario, les presentamos a los jóvenes de la ACJ una retroalimentación sobre las que habíamos observado como miembros externos de la ACJ que se habían integrado al grupo. En esta devolución destacamos aspectos relacionados con participación y comunicación y les explicamos a los jóvenes que esta sería una mirada desde un ojo externo.

El periodo de observación se desarrolló entre abril y setiembre. Presentamos aspectos percibidos por nosotros como positivos en el grupo. Por ejemplo, la puntualidad de las sesiones, la consistencia de la agenda semanal del grupo, estar siempre ocupados en la organización de actividades, la unión de grupo y la manifestación explícita de estar al servicio de la comunidad para marcar una diferencia.

Luego les señalamos algunos aspectos de mejora que podrían fortalecer la dinámica del grupo y su relación con la comunidad. Les comentamos que si bien el grupo quería incidir en la comunidad, a la vez no se sentían parte de ella. También se les mencionó la recurrencia a hacer bromas y burlas sobre la drogadicción, y cómo esto es visto como un problema de la comunidad, pero que no afecta a la ACJ pues ellos se identificaban como distintos al resto de jóvenes de Purral.

Se les comentó que la mayoría de actividades que organizan son de entretenimiento y buscan que la comunidad llegue donde ellos están, lo que no coincidía necesariamente con la aspiración del grupo de proyectarse hacia la comunidad.

Los jóvenes de la ACJ coincidieron con nuestras observaciones y consideraron que fue una sesión que los puso en retrospectiva del trabajo que han realizado hasta el momento como organización. “Son cosas que quizás nosotros mismos hemos notado y no decimos” (Kattia, segunda reunión de devolución de resultados, 29 de setiembre).

Ellos realmente se quedaron con la lección de que como grupo debían incidir en su comunidad con un propósito claro, conociendo las necesidades e interés de la comunidad, buscando cumplir sus objetivos como grupo activo de la zona de Purral, sin alejarse la misión de la ACJ.

O son temas que tal vez sí se han tocado en alguna reunión, pero que, o sea, se habla pero no se hace nada, digamos. De hecho, ahorita más o menos con lo de la Eco Pasarela lo vimos. El tema es, está bien hacer una actividad y hacemos todo, pero para qué. (Álvaro, segunda reunión de devolución de resultados, 29 de setiembre del 2014).

Así, evidenciamos cómo el proceso participativo y de comunicación abrió en la ACJ espacios para la retroalimentación y la búsqueda de soluciones conjuntas a aspectos por mejorar, los cuales podrían ser claves para que la organización logre proyectarse con su trabajo voluntario hacia las necesidades de la comunidad. Incluso como lo indicó Álvaro, algunos aspectos ya los tenían identificados en ocasiones anteriores, sin embargo, al no crear propuestas conjuntas, validadas como grupo y concretas, habían pasado de la opinión a la acción.

Como señala Montero (2004) el solo hecho de compartir un espacio o un lugar no necesariamente genera una comunidad. Pues, más allá de la localidad, lo que la define es la identidad social y el sentido de comunidad que construyen sus propios miembros. (pp.201-202). Justo en este punto del proceso los jóvenes lograron identificar que si se involucran, conocen su realidad, se sienten parte de ella y logran alinear intereses podrían generar acciones de mayor impacto en diferentes temas, como la salud, educación y ambiente.

Fue muy chiva ir a preguntar, ir a preguntarle a la comunidad cosas que tal vez para uno es... di, tal vez no me pasa a mí, entonces qué me importa. Pero es una forma de ver. Las reuniones que tuvimos. Qué les preguntábamos, cómo les preguntamos, en qué momentos, qué niveles. Todas esas cosas para realmente llegar al punto que llegamos. Preguntamos sobre sexualidad pero nos dimos cuenta de un montón de cosas, entre nosotros mismos o con la misma encuesta, papás o mamás jefas de hogar, o cuántos miembros, o qué tanta población hay, o cosas así, que tal vez no era esa la idea, pero que también obtuvimos resultados de eso. Llegamos a conocer la comunidad y ahora sabemos mejor quién es, o mejor dicho, quiénes somos la comunidad para la que estamos trabajando desde la ACJ. (Andrés, segunda reunión de devolución de resultados, 29 de setiembre del 2014)

Los jóvenes llegaron a la conclusión de la importancia de su compromiso como organización comunal y la necesidad de alinear sus actividades y esfuerzos con la misión de la ACJ, a partir del sentido de comunidad del que tomaron conciencia durante la IBPC.

Nosotros antes que ser un grupo de amigos al final somos la ACJ. En otros países la YMCA se mete montones con la comunidad y ayudan a la gente de su comunidad. Nosotros estamos para hacer lo mismo y no podemos decir que lo que pasa aquí no nos afecta. Nos toca salir más a la calle. (Fiorella, segunda reunión de devolución, 29 de setiembre del 2014).

Con la devolución de los resultados de la investigación en el colegio y la retroalimentación del trabajo de la ACJ, el equipo de seminario cerró esta fase de la IBPC en la cual se logró establecer un CAC y los jóvenes de la organización aprendieron a construir una metodología de investigación en torno a un tema de interés para la comunidad. De parte de la ACJ, quedó el interés de continuar con una próxima fase de IBPC y continuar el trabajo iniciado con otro grupo de seminario e incluir a nuevos actores comunitarios.

Cuando empezamos a trabajar con ustedes, creo que no habíamos medido lo que significaba que esta investigación fuera de nosotros. Nos ayudaron montones a entender cómo se investiga y vimos que somos capaces de hacerlo y lo podemos aplicar para otros temas que nos salgan. (Álvaro, segunda reunión de devolución de resultados, 29 de setiembre del 2014).

Posterior a la sesiones de devolución, continuamos asistiendo a las reuniones habituales de los lunes en la ACJ durante tres semanas y finalmente nos despedimos del grupo con la expectativa de que este proceso les será de provecho y podrán darle continuidad con nuevos socios comunitarios.

Dicha continuidad sería posible gracias a los niveles de participación que los jóvenes alcanzaron durante el proceso de esta IBC, como su primer ejercicio participativo. Estos fueron los principales resultados de esta investigación, lo que fue posible gracias a que se alinearon sus expectativas y motivación tanto de los jóvenes, como de nuestro equipo investigador.

La clave fue el uso de la comunicación como herramienta estratégica durante todo el proceso, planteando así un escenario bidireccional y de ajuste constante.

Un elemento que destacamos y consideramos clave en nuestra experiencia, fue el deseo explícito de los jóvenes para pasar de ser simples ejecutores a aliados estratégicos dentro de un proceso de comunicación. Esto favoreció los resultados

gracias a la reflexión que ellos mismos lograron acerca de su sentido de pertenencia; reconocieron la importancia de sentirse parte de la comunidad, al identificarse con sus necesidades y realidad local.

Con los niveles de participación alcanzados se sientan las bases para aprovechar la motivación de los jóvenes; para que tengan un rol activo en la toma de decisiones de temas fundamentales como la salud, desde la perspectiva de bienestar.

Capítulo 5: Conclusiones de la experiencia de Investigación Basada en Participación Comunitaria

Esta sección comprende las principales conclusiones a las que llegamos, como equipo investigador, luego del análisis de la experiencia de investigación basada en la Participación Comunitaria (IBPC). Las conclusiones hacen referencia a tres asuntos primordiales que identificamos como relevantes una vez finalizado este proceso: 1) la construcción de relaciones con socios comunitarios, 2) un análisis de la participación comunitaria lograda a partir de la consolidación de dichas relaciones y 3) el papel de la comunicación en la construcción de dichas relaciones. Además, presentaremos los alcances y limitaciones de la aplicación de la metodología de IBPC y el futuro que visualizamos para próximos proyectos.

Este capítulo también incluye recomendaciones especiales para la DARSG como un actor comunitario que es relevante en el tema de salud sexual y reproductiva y que puede tomar un protagonismo aún más activo, así como la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva, quien representa la parte académica que dará continuidad a este Seminario de Comunicación y Salud.

Finalmente, también consideramos valioso hacer una sistematización de la experiencia a nivel individual, por lo que cada miembro del equipo de investigación de este seminario, incluyó una reflexión de lo que significó a nivel personal y profesional desarrollar una experiencia de IBPC.

5.1 La construcción de relaciones con los socios comunitarios

En una experiencia de IBPC, la construcción de relaciones comunitarias implica un papel multiactoral donde convergen diferentes intereses. Como grupo académico de investigación necesitábamos aliarnos con diferentes actores (socios comunitarios) que tuvieran conocimiento de la comunidad y un interés genuino en

el tema que desarrollamos para lograr un apoyo a la investigación, pero sobre todo identificación para apropiarse del proyecto. En el caso de los actores que tienen autoridad política o poder de decisión (entes rectores o instituciones oficiales involucradas), es necesario que se conviertan en un actor comprometido con la participación comunal y que su interés en el tema no se limite a su propia agenda. De forma que el proyecto sea una combinación de los intereses de las instituciones, su agenda y conocimiento de las necesidades de la comunidad y lo que la comunidad manifiesta como necesidades.

Si se quieren como aliados, se deben compartir objetivos con los actores comunitarios, ya que de lo contrario en algún momento del proceso investigativo pueden tener diferencias que no les permita continuar trabajando juntos. Los actores institucionales deben tener total apertura a la metodología participativa y ser capaz de combinarla con su propia metodología institucional pues sin este componente no se tendrá éxito.

En nuestra experiencia, no fue posible continuar el proceso con la DARSG, ya que el compromiso no era el mismo ni compartíamos objetivos y no se concretaba un trabajo conjunto en el tema de sexualidad. Como equipo investigador, teníamos claro que nuestra área de conocimiento es comunicación y no directamente salud sexual. El no haber concretado una alianza con las DARSG, no implica que para futuras investigaciones no se tome en cuenta a la contraparte institucional, sino todo lo contrario, la recomendación desde nuestra experiencia es que se deben buscar aliados que tengan interés en formar parte de una metodología que implica conciliar los intereses institucionales con los comunitarios para desarrollar una agenda en común. Las instituciones son las que tienen la capacidad de darle continuidad a la iniciativa debido a los recursos, de ahí la importancia que el tema sea relevante para la institución también. En este apartado se incluyen recomendaciones específicas para este actor en miras a que forme parte en futuros seminarios de investigación si llega a una convergencia de intereses entre los diferentes actores involucrados.

Consideramos idóneo que los socios comunitarios que formen parte de la IBPC pertenezcan a un grupo comunal previamente establecido, es decir, una organización comunitaria desarrollada que cuente con objetivos predefinidos.

Un grupo que ya conoce la comunidad, entiende cómo ésta funciona, los roles clave dentro de las redes sociales que se desarrollan y cómo éstas podrían potenciarse. De esta manera se aprovechan la motivación e interés por la comunidad para ubicar a la IBPC dentro del sistema comunal y no alterar la dinámica de los socios comunitarios de manera poco natural. Consideramos más adecuado que se trabaje con un grupo que cuente con objetivos bien definidos y estén dispuestos a trabajar por ellos. De forma que la IBPC se asocie a sus fines y esto propicie una predisposición al trabajo en pro de los objetivos de la IBPC también.

5.2 El papel de la comunicación en la construcción de relaciones con socios comunitarios

Para construir una relación sólida con los socios comunitarios, es necesario tener claro el rol de los mismos y transmitir de forma clara la importancia de su participación en la IBPC y que ellos, los socios, puedan decidir sin ningún tipo de duda su participación en el proyecto. Por lo tanto, la comunicación juega un papel fundamental al usarse con un carácter organizativo y de alineación de objetivos en una negociación horizontal que permite la construcción de un diálogo.

Nuestra experiencia evidenció que, además de explicar a los agentes comunitarios su papel en la investigación, es importante detallarles la metodología y exponer ampliamente sus acciones. Esto con el fin de que entiendan su responsabilidad en el proceso y se involucren de forma genuina. Al mismo tiempo, es importante dejar claro que pueden brindar sus opiniones en cualquier momento,

ya que son la pieza clave que guiará el rumbo de la investigación. Así, buscamos tener en cuenta la recomendación Haynes et al. (2011) quien destaca la importancia de que como investigadores establezcamos una relación bidireccional durante todo el acercamiento con la comunidad. Al mismo tiempo, aprovechar el *expertise* de cada socio favoreciendo una comunicación clara y transparente da como resultado un proyecto de investigación a mayor escala y con alto nivel de involucramiento.

Con el fin de lograr un plano común entre la mayoría de los miembros del CAC, consideramos valioso el dedicar espacios para homologar conocimientos, establecer un plano de co-aprendizaje en el que la comunicación nos permitió un intercambio horizontal. En nuestra experiencia, estos espacios fueron sumamente necesarios debido a que los miembros de la ACJ eran muy diversos en sus edades y grados académicos. Se trató de crear un diálogo bidireccional como lo plantean Grunig y Hunt (1984) donde, a través de la comunicación, es posible el intercambio de ideas, la construcción un plano común y la generación de acciones.

Consideramos que durante una IBPC el equipo académico tiene la posibilidad de guiar al CAC para identificar qué percepción tienen de su propia comunidad, de sí mismos y de otros socios comunitarios. Durante el proceso que realizamos, se logró el análisis conjunto de la percepción de comunidad que tenía la ACJ. Es decir los socios comunitarios y el equipo académico logramos redefinir el entendimiento de la comunidad de Purral y nuestra relación con esa comunidad. En el caso de los jóvenes de la ACJ, ellos pudieron entender su comunidad desde una perspectiva más integral. Además, nosotros conocimos distintas realidades de jóvenes de Purral más allá de los datos de salud y sexualidad a los que accedimos por medio del estudio de fuentes secundarias. Encontramos que esta construcción conjunta de comunidad se da a partir del diálogo bidireccional entre ambas partes y del estudio conjunto de una realidad desde ambas perspectivas. Si bien como equipo académico teníamos mapeado el tema de sexualidad y teníamos datos que nos describían la comunidad de Purral, logramos comprobar que la metodología IBPC

no puede ser un monólogo de la academia, sino más bien un diálogo constante con los actores del proceso.

En nuestro caso, la apropiación del proyecto por parte del CAC fue clave para el éxito. Este se dio por varias razones, entre ellas, la buena relación que tuvimos como equipo investigador con ellos. La dinámica generó confianza, alineamos objetivos y construimos juntos una relación mutuamente beneficiosa. Aquí resaltamos otro punto importante, la comunicación debe ir más allá de la construcción de instrumentos y difusión de mensajes. Nosotros pusimos la comunicación al servicio de un objetivo participativo y nuestro aporte desde las Relaciones Públicas fue crear vínculos entre actores de la comunidad de Purral. Al abrir un espacio genuino de expresión y escucha con el CAC, logramos cimentar las relaciones en una base de confianza y empatía mutua para desarrollar el proceso.

5.3 La participación y la construcción de relaciones en la comunidad

Por ser la ACJ un grupo de jóvenes que normalmente apoyaba a instituciones en asuntos de carácter operativo y táctico, fue esencial ampliar el concepto de participación comunal y enfatizar en que sus acciones podían tener una incidencia en Purral. Al estar enmarcados en un proceso participativo, requeríamos que la ACJ se convirtiera en un actor estratégico y que comprendiera que su rol comunitario va más allá de colaborar con otras instituciones. Este proyecto es más complejo, donde los jóvenes habían identificado una necesidad comunitaria e iniciarían con una encuesta para conocer más a su público de interés: otros jóvenes de la comunidad de Purral.

La ACJ valoró el hecho de ser constructores y no simples ejecutores. Sin duda visualizaron el potencial de alcanzar un impacto mayor en su comunidad, un

fin que ya de por sí persiguen como ACJ. Los jóvenes tomaron conciencia de que no se trata sólo de “formar parte” de Purrál, sino que también tienen la capacidad para “tener parte” y “tomar parte” en los asuntos que son relevantes para ellos y su entorno.

Por eso, es ideal que los miembros del CAC tengan un vínculo e interés fuerte con la comunidad previo a la investigación. Cuando hay un compromiso genuino con la comunidad es más sencillo que luego se genere un involucramiento real con la investigación. Esto no quiere decir que ese compromiso no puede ser desarrollado, puede haber personas que no tengan un compromiso previo fuerte pero que en la investigación están muy entusiasmadas y asumen algún rol de liderazgo. Contar con miembros que están interesados en la comunidad también disminuye las posibilidades de rotación en el CAC y el proceso de investigación pueda ser más fluido. En nuestra experiencia, iniciamos el CAC con un grupo de seis jóvenes de la ACJ que se ofreció a asumir el proyecto. Posteriormente, la conformación del CAC varió, pues algunos miembros se retiraron y se integraron nuevos conforme el proceso iba avanzando. Sin embargo, mantener el rumbo del CAC no fue complicado porque los jóvenes pertenecían a la misma comunidad y compartían los mismos intereses. Esto les permitió retomar el proyecto y sentirse identificados con él. Así, reafirmamos el planteamiento de Daley (2010b), quien afirma que el éxito de procesos como estos radican en la participación de la comunidad en todo momento, lo que favorece la creación de una alianza conjunta durante las diferentes fases.

Durante la IBPC los socios comunitarios del CAC se vuelven más sensibles y conscientes de las acciones que se realizan en la comunidad relacionadas con el tema de investigación y esto les permite involucrarse en iniciativas organizadas por otras instituciones. Es decir, el estar conscientes de un tema de interés, potencia la participación y colaboración con otras organizaciones que tienen objetivos afines, pues se quiere lograr un resultado en común.

En el caso específico de la IBPC que desarrollamos en Purral con la ACJ, registramos que los jóvenes al ser invitados a aplicar los cuestionarios para la *Encuesta Nacional de Salud Sexual y Reproductiva* valoraron su participación de una forma diferente a la que habían hecho en tiempos anteriores. Los jóvenes decidieron apoyar con la aplicación de encuestas en su comunidad. Sin embargo, en esta ocasión fueron más críticos al momento de responder el sondeo y lamentaron que estas iniciativas sólo les permitieran ser sujetos de estudio y no ser partes del proceso de investigación.

Esta IBPC fue la primera experiencia que tuvo la ACJ en la que recibieron una devolución del proyecto, pero sobre todo, formaron parte de él desde su etapa inicial del diseño, teniendo un papel activo en el proceso de investigación. Los jóvenes de la ACJ valoran tener un contacto con otros actores e instituciones, pero ahora tienen la expectativa de que haya una participación genuina. Valoran el poder crear vínculos que también les permita cumplir los objetivos de la organización comunal.

La sistematización de esta experiencia posibilitará el diseño de futuros abordajes metodológicos para intervenciones participativas sobre salud. De esta manera, tratamos de impulsar investigaciones participativas en las cuales se razone la comunicación como proceso creador de vínculos y relaciones comunales, al mismo tiempo que se valore la capacidad comunitaria para la resolución de sus propias problemáticas. Con esta experiencia de IBPC comprobamos que los actores comunales son capaces de razonar su realidad y necesidades, identificar roles clave y crear relaciones para lograr objetivos en común.

5.4 Alcances y limitaciones de la IBPC: nuestra experiencia con la ACJ en la comunidad de Purral

Cuando iniciamos este proyecto de seminario de comunicación y salud, partimos de las experiencias de investigación desarrolladas especialmente en

Estados Unidos, en las cuales se identificaba un problema de salud pública desde un enfoque de riesgo que buscaba abordarse a través de un contacto cercano con comunidades, generalmente poblaciones minoritarias o en desventaja (Daley et al, 2010a.; Daley et al 2010b.; Geana, 2012; Haynes et al, 2011).

Generalmente los investigadores llevaban una agenda de investigación que compartían con la comunidad para llegar a un plano de común, donde se alineaban intereses, con el fin de que la misma comunidad fuera partícipe del proyecto. Como resultado se lograba un diagnóstico más claro de cómo era la comunidad, para posteriormente desarrollar intervenciones desde la salud pública, las cuales podían incluir campañas de comunicación diseñadas desde la academia o las autoridades de salud, pero con los insumos que había aportado la comunidad.

Nuestra experiencia de IBPC abarcó una fase muy inicial de la metodología. Si bien identificamos que el tema de sexualidad era relevante para la comunidad de Purral, basándonos en estadísticas oficiales de las autoridades de salud, como investigadores decidimos que fuera la comunidad quien construyera la agenda de abordaje del tema. Por ello, los jóvenes de la ACJ fueron quienes validaron si realmente el tema de sexualidad era relevante para ellos, y a la vez, quienes decidieron desarrollar un diagnóstico para conocer más sobre el tema, y posteriormente en una siguiente fase de la metodología continuar abordándolo.

A diferencia de nuestra contraparte anglosajona, nosotros no llevábamos una agenda específica en materia de salud, pero sí teníamos claro que nuestro objetivo era iniciar una de las primeras experiencias de IBPC en Costa Rica y así lo logramos.

Conforme avanzamos en el proceso, confirmamos que la mejor forma de lograr la apropiación de un tema por parte de una comunidad, es cuando esta misma establece la ruta en la que desea abordarlo. Así, logramos que los jóvenes tomaran conciencia de que el tema de sexualidad era relevante para ellos, pero sobre todo

que reflexionaran sobre la incidencia que ellos pueden tener en la comunidad para cambiar su entorno.

Definitivamente la IBPC es una metodología que tiene alcance para generar participación, si se orienta a un empoderamiento genuino. Las propuestas de IBPC que tomamos como referencia para nuestra experiencia de investigación hacían un gran énfasis en la búsqueda de socios comunitarios, es decir, en actores de interés para el tema que pudieran enriquecer el proceso académico con diferentes perspectivas e intereses, las cuales se debían conciliar. Sin embargo, no se otorga el involucramiento de socios desde una perspectiva de crear relaciones y tampoco se incluye un componente de comunicación como constructora de vínculos.

En nuestra experiencia de IBPC, al ser una fase inicial bastante exploratoria, cumplimos el objetivo de hacer un mapeo de actores según su relevancia e involucramiento que podrían tener en el tema de sexualidad. Este mapeo se realizó en conjunto con los jóvenes de la ACJ, de manera tal que ellos identificaron y validaron la información. Si bien los jóvenes de la ACJ decidieron que para esta primera experiencia de investigación no involucrarían a otros socios comunitarios, sí se logró un nivel de análisis que fue más allá de identificar actores, sino también de entender su relación con el tema de sexualidad y cómo podrían aportar al tema en el futuro.

Los jóvenes asociaron su objetivo de ser una organización de base voluntaria que busca incidencia comunal, con la posibilidad de aliarse con otras instituciones que pueden potenciar aún más su objetivo, siendo el tema de sexualidad un buen punto de encuentro. En un inicio de la investigación, los jóvenes se sentían ajenos a su comunidad, sin embargo, con la identificación de otros actores también lograron analizar que para lograr incidencia comunal, no pueden trabajar de forma aislada, pues todos los actores forman parte de una realidad.

Para las próximas fases de IBPC que se desarrollen con la ACJ, definitivamente es importante incluir nuevos socios comunitarios, sin que esto implique que impongan su propia agenda. Siempre se deben mantener los intereses comunitarios, como eje transversal del proceso, por encima de los de cualquier actor. Una de nuestras limitaciones fue que no logramos incluir a la DARSG como un ente rector en salud para el cual es relevante el tema, sin embargo, no se descarta que para futuras investigaciones se puedan alinear intereses.

Las investigaciones anglosajonas hacen un gran énfasis en que la metodología de IBPC se apoya en la figura del Comité de Asesoría Comunitaria (CAC), quien es un grupo de la comunidad que conoce la realidad de su entorno y mantiene los intereses comunitarios durante el proceso de investigación para no perder el enfoque. Luego de implementar nuestra experiencia de IBPC, coincidimos en el papel fundamental que juega el CAC como un aliado estratégico.

Para futuras experiencias de IBPC, es importante que se consolide desde un inicio un CAC con miembros de la comunidad que demuestren interés genuino en el tema y un compromiso por ser parte de un grupo que requiere compromiso para guiar la investigación.

De acuerdo con Haynes et al (2011) uno de los principios de la IBPC es fomentar el co-aprendizaje entre el equipo académico y la comunidad en el desarrollo de la investigación. En nuestra experiencia con la ACJ, podemos rescatar que este fue uno de los factores que permitieron el cumplimiento de nuestros objetivos, pues logramos una alianza para desarrollar el proyecto. Como equipo investigador aprendimos de una realidad comunal más allá de las estadísticas, mientras que la ACJ aprendió a construir e implementar instrumentos de investigación para recopilar información sobre salud sexual y reproductiva en jóvenes de la comunidad de Purral. Para próximas experiencias de IBPC, se debe mantener este espíritu de colaboración y aprendizaje, pues desde la academia

contamos con la metodología, pero la adaptación a la realidad y la viabilidad de los proyectos la conoce la comunidad y finalmente es quien da la conducción a todo esfuerzo.

En la investigación de Haynes et al (2011) se plantea que para implementar una experiencia de IBPC en la comunidad se optó por desarrollar una investigación piloto que familiarizara a la comunidad con la metodología de la investigación y permitiera un diagnóstico inicial, pues desarrollar un proceso participativo implica tiempo y construir un aprendizaje. Sin embargo, en otras experiencias de IBPC (Daley et al 2010a y Daley et al 2010b), más bien se hace referencia a que el equipo académico establece una metodología y la comunidad se adapta de ella, pero manteniendo una participación activa de los actores implicados.

Para este seminario, nos identificamos con el enfoque de Haynes et al (2011), pues los jóvenes de la ACJ desconocían cómo desarrollar un proceso de investigación, sin embargo, identificaron el tema de sexualidad y a partir de ahí decidieron hacer un sondeo en el colegio de Purral, es decir, construir su primer experiencia de investigación aunque implicara abarcar una muestra de estudiantes colegiales pequeña, pero que evidenciaba su capacidad para desarrollar su propio proceso de investigación. Nuestro papel como equipo investigador fue el de facilitadores de todo el proceso participativo.

Con la implementación de esta fase inicial de IBPC, llegamos a la conclusión de que la metodología tiene principios valiosos que se pueden replicar, tal y como lo exponen Haynes et al (2011):

- La IBPC promueve colaboración y participación.
- Se fomenta un co-aprendizaje.
- Se asegura que el proceso de investigación sea acorde a la realidad comunal.

- Las comunidades son protagonistas en el proceso de investigación.
- Los resultados son insumos que la comunidad puede aprovechar.

Como equipo investigador consideramos que la metodología IBPC es útil y sirve en comunidades que están comprometidas con sus necesidades. Esta metodología es oportuna en temas en los que el empoderamiento de la comunidad es necesario para la continuidad del proyecto por ejemplo, en temas de salud y educación. Es importante que la metodología mantenga como un eje transversal la comunicación para la creación de relaciones y vínculos para consolidar una participación activa entre diferentes actores. A diferencia de las experiencias de IBPC que se revisaron para plantear este seminario, consideramos que la metodología no debe limitarse a sólo a ser un diagnóstico de comunicación, pues por su complejidad y nivel de profundidad, se logran resultados que van más allá de un simple nivel de conocimiento o percepciones. Se trata de lograr participación y empoderamiento en torno a intereses comunes y necesidades expresadas de una comunidad.

Creemos que una campaña informativa previa a la implementación de la IBPC despertaría interés y compartiría información general sobre el tema a personas que no la tenían.

Dentro de los retos que identificamos en la implementación de la metodología de IBPC es que se trata de un proceso que implica tiempo y acompañamiento constante a la comunidad. De ahí que este seminario cubriera una primera etapa donde se logró:

- Seleccionar a la ACJ como un actor comunal clave para iniciar la IBPC y construir una alianza entre comunidad y academia.
- Identificar futuros actores comunales de la comunidad de Goicoechea, los cuales se pueden retomar en futuras experiencias de investigación.

- Construir conjuntamente e implementar instrumentos de recopilación de información sobre salud sexual y reproductiva.
- Sistematizar hallazgos de una primera experiencia de investigación de IBPC.

La principal limitación que identificamos en las experiencias de investigación anglosajonas sobre IBPC, es que los resultados del proceso generalmente se usaban para implementar soluciones de salud pública o desarrollar campañas de comunicación. Como equipo investigador comprobamos que con una IBPC, se logra un conocimiento de la comunidad, sus intereses y actores, que no debería limitarse a una prescripción de soluciones, sino que realmente se puede lograr que la comunidad tome un papel activo y se empodere del proceso de investigación para sus propios intereses y tener una incidencia más amplia.

De acuerdo a lo anterior, definitivamente no recomendaríamos esta metodología para realizar diagnósticos de comunicación, sino más bien como una metodología para generar relaciones e involucramiento en temas de interés comunal, tomando la comunicación como un eje transversal para crear vínculos entre actores comunitarios y fortalecer la participación.

En cuanto a la experiencia desarrollada con la ACJ, nuestra recomendación final es que la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva debería continuar con este seminario desde la perspectiva de comunicación y salud para desarrollar fases posteriores de la IBPC; pues dejamos el antecedente de un grupo comunal que tiene el conocimiento de Purral, pero sobre todo el compromiso y la disposición para asumir la realidad comunal e incidir sobre ella. Se puede la motivación de los actores comunitarios como los jóvenes voluntarios, así como su nueva necesidad por sentirse parte de la comunidad y generar acciones para cambiar aquello que consideran debe mejorarse. Más adelante ampliamos puntualmente las recomendaciones para la ECCC.

Además, nos parece importante destacar el potencial que existe para que tanto la academia, como las instituciones de Purral, tanto desde temas de salud, como educación puedan conocer de iniciativas participativas como estas. Identificamos un escenario de oportunidad para que dentro de una comunidad converjan intereses, nuevas visiones y se aproveche la motivación de actores comunitarios que desean trabajar por el bien común. Al igual como lo reconocieron Daley et al. (2010b) durante su experiencia. Martínez et al. (2011) también destacan como factor clave la variabilidad de los actores involucrados y sugieren que las organizaciones comunales, que ayuden en el desarrollo de la investigación, sean lo más heterogéneas posible para que se involucren investigadores, como personas relacionadas con los servicios de salud, *stakeholders* y comunidad en general.

Así pues, consideramos que realmente se puede seguir desarrollando un proceso de co-aprendizaje entre la ACJ y futuros grupos investigadores, donde los jóvenes continúen ejerciendo un rol activo, se empoderen del proceso, muevan las fuerzas vivas de la comunidad para realizar acciones concretas. Eso que Mendivil et al. (2004) reconoce como la vinculación de los integrantes de la comunidad y sus procesos de comprensión a favor del trabajo conjunto para la resolución de las problemáticas sociales que afrontan a diario. Esos jóvenes que desean marcar la diferencia y actuar en los temas que consideran importantes para su comunidad, quienes comparten realidades y necesidades. Aquellos que desean realizar un cambio en temas de salud y sexualidad desde la perspectiva de bienestar y que están dispuestos a trabajar para cambiar aspectos fundamentales que les permitan mejor calidad de vida.

5.5 Recomendaciones para actores clave en Purral

Las recomendaciones presentes en esta sección son el aporte posterior a la reflexión y el análisis de la experiencia y participación de las dos organizaciones involucradas y participantes en el proceso de IBPC junto a los actores comunales. Presentamos las recomendaciones en dos apartados: (1) dirigido a la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva (ECCC) y (2) a la Dirección de Área Rectora de Salud de Guadalupe (DARSG).

Consideramos que ambas organizaciones representan un apoyo importante para los jóvenes de Purral y su proyecto de mantener la investigación y acciones para el mejoramiento de sus condiciones en el tema de salud y sexualidad. Hemos identificado un escenario de oportunidad para que dentro de una comunidad converjan intereses, nuevas visiones y se aproveche la motivación de estos actores comunitarios que desean trabajar por el bien común. Al igual como lo reconocieron Daley et al. (2010b) durante su experiencia, por eso hacemos las siguientes recomendaciones.

Recomendaciones a la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva (ECCC)

- Evidenciamos la necesidad de que la academia, en este caso la ECCC, continúe abriendo el espacio para que sus estudiantes puedan conocer las bases de este tipo de metodologías desde el inicio de su formación académica. Consideramos que las y los profesionales de Comunicación deberían entender las bases de diversas herramientas metodológicas, entre ellas la IBPC, para que conociendo sus alcances y limitaciones logren identificar la más adecuada para el tipo de investigación, el público con el que trabajarán y los objetivos que deseen lograr.

- Creemos importante que la ECCC continúe promoviendo los procesos participativos con las comunidades. Esto como una forma de devolver a la sociedad el conocimiento adquirido por los estudiantes y con el objetivo de contribuir al entendimiento de su entorno, desde diferentes realidades, y las formas más adecuadas de promover la participación, siempre respondiendo a un objetivo claro, el cual surge del alineamiento de intereses entre los actores participantes. Así, permitirá crear espacios donde estos mismos actores comunitarios, en conjunto con el equipo investigador logren empoderarse del proceso y proponer acciones conjuntas que impacten de manera positiva su realidad. Sin duda la toma de decisiones consensuada, donde los mismos actores comunitarios logran empoderarse del proceso y se comprometen con su comunidad, contribuye a la sostenibilidad de los proyectos.
- Pensamos que es sumamente valioso para la acción social de la ECCC que se logre dar continuidad a este seminario desde la perspectiva de comunicación y salud para desarrollar fases posteriores de la IBPC; pues dejamos el antecedente de un grupo comunal que tiene un mayor conocimiento de su comunidad, pero sobre todo el compromiso y la disposición para asumir la realidad comunal, tomar decisiones e incidir en ella. Los jóvenes que fungieron como socios comunales, son personas que desean marcar la diferencia y actuar en los temas que consideran importantes para su comunidad y que les permitan mejorar su calidad de vida.
- Es esencial aprovechar la motivación de los jóvenes voluntarios de la ACJ, quienes han desarrollado gracias a la IBPC la necesidad por sentirse parte de la comunidad y mejorarla. Los avances alcanzados en el trabajo con los

jóvenes no deberían ser desaprovechados por la academia. Es el momento justo para construir relaciones que le permitan a la ECCC contribuir al desarrollo de Purral a través de la Investigación.

- Para llevar a cabo la continuidad de este seminario, consideramos que se debería aumentar su componente teórico, es decir que el grupo de estudiantes debería tener mayor guía en el proceso de familiarización con las teorías y métodos de investigación propios de la IBPC. Ya que de forma contraria, no se percibe mucha diferencia con respecto a una práctica dirigida de graduación y se requiere conocimiento amplio sobre la metodología ya que algunos procesos son difíciles de entender por parte de los actores comunales. De manera que los estudiantes puedan contar con una formación más sólida sobre la metodología, ahora el director o directora de seminario contaría con nuestra experiencia y la realizada en Limón para el abordaje durante el Seminario.
- Es necesario que la ECCC logre unificar un proceso de seguimiento y acompañamiento interdisciplinario real al equipo investigador que esté dispuesto a dar continuidad a este proceso. Esto, para que el nuevo equipo logre compartir criterios y recibir retroalimentación de los hallazgos mientras vive la experiencia de acercamiento con la comunidad, en distintas etapas. Por ejemplo, podrían involucrarse en el proceso sesiones donde se comparta la experiencia que se va desarrollando y los avances, con profesionales interdisciplinarios relacionados con el tema, quienes pueden enriquecer el proceso con sus aportes tanto a la parte metodológica, como de experiencia, fomentando el análisis de la metodología estudiada.
- Creemos que se puede seguir desarrollando un proceso de co-aprendizaje entre la ACJ y futuros grupos investigadores, donde los jóvenes continúen

ejerciendo un rol activo, se empoderen del proceso, muevan las fuerzas vivas de la comunidad para realizar acciones concretas. Eso que Mendivil et al. (2004) reconoce como la vinculación de los integrantes de la comunidad y sus procesos de comprensión a favor del trabajo conjunto para la resolución de las problemáticas sociales que afrontan a diario.

Recomendaciones a la Dirección de Área Rectora de Salud de Guadalupe (DARSG)

- Durante el proceso experimentado, la DARSG fue de gran apoyo pues brindó información relevante a nuestro equipo de investigación. Sin embargo, sus necesidades no podían esperar el proceso de IBPC para el cumplimiento de los objetivos propios de su accionar. Es importante que las instituciones que deseen participar en un proceso de IBPC entiendan claramente la metodología y puedan verificar si sus objetivos se pueden alinear a la misma. Ya que esta metodología deja el tiempo y los procesos en manos de los socios comunitarios, si se sigue a cabalidad. Recomendamos que la Dirección DARSG pueda aprovechar el resultado de este seminario, para que pueda aprovechar sus insumos para el desarrollo de campañas y acciones propias de su rectoría, en favor de la participación comunal y el mejoramiento de las condiciones de los jóvenes en cuanto a su salud sexual.
- Al abordar a los actores comunales, nos encontramos con personas jóvenes que siempre se habían sentido objeto de estudio y/o "mano de obra" para el cumplimiento de acciones de las instituciones y no personas capaces y expertos en su comunidad. Nunca se les tomó en cuenta de forma estratégica, solo operativa. Por esta razón, consideramos necesario que la

DARSG y otras instituciones comunales valoren los acercamientos que realizan a la comunidad y puedan participar a la misma de los procesos de elaboración de investigación y estrategias no solo desde objetos de estudio, si no más allá. Sin duda, la participación de esas instituciones en el seguimiento que se le dé a la IBPC será un gran primer paso para el cumplimiento de esa participación idónea.

- Las DARSG, por ser la representación de la rectoría en temas de salud, es la llamada a vincular al proceso de IBPC a otras instituciones involucradas en temas de salud y sexualidad en jóvenes como el Viceministerio de Juventud, la Caja Costarricense de Seguro Social, el Patronato Nacional de la Infancia, el Ministerio de Educación Pública. Estas instituciones deberán comprometerse a confluir intereses y acciones en pro de los objetivos que los actores comunales decidan prioritarios. Dicha recomendación va en línea con la perspectiva de Martínez et al. (2011) quienes destacan como factor clave la variabilidad de los actores involucrados y sugieren que las organizaciones comunales, que ayuden en el desarrollo de la investigación, sean lo más heterogéneas posible para que se involucren investigadores, como personas relacionadas con los servicios de salud, *stakeholders* y comunidad en general.

5.6 Sistematización individual de la experiencia de IBPC: una reflexión personal desde la perspectiva de cada investigador

- **Laura Gómez Villota**

¿Cuáles fueron los principales retos que enfrenté durante la experiencia?

Este fue un proceso complejo que duró cuatro años. Considero que un primer reto, en orden cronológico, fue encontrarme en un grupo de trabajo grande, el cual yo no escogí y en el que incluso, había una persona a la que no había visto antes. Esos primeros días estábamos todos con ansias, tratando de manifestar expectativas y sin entender mucho en qué consistiría esta nueva aventura. Tuvimos que conocernos, tratar de entendernos y adaptarnos a las necesidades del otro. Esta es la dinámica de la modalidad Seminario de Graduación pero sin duda, se convirtió en un reto más a vencer dentro de toda la experiencia.

Pensamos que con el tiempo la ECCC nos daría mayor claridad de en qué consistiría la propuesta y cómo la íbamos a implementar. Este fue nuestro segundo reto, descubrir que no sería así; que ellos estaban aprendiendo en el proceso y que nosotros tendríamos que hacerlo también. El inicio fue difícil. Al no comprender del todo el proyecto, ni contar con una receta con los pasos a seguir para la implementación de la metodología, no fue sencillo empoderarnos de él, nos tomó tiempo llegar al punto en el que pudimos plantarnos firmes y tomar decisiones como dejar de trabajar con la DARSG, por ejemplo. Considero que en este momento la escuela está mejor preparada para darle continuidad a estos proyectos, cuenta con dos experiencias (la nuestra y la que se realizó en la comunidad de Limón a cargo de la profesora Marroquín) y sus aprendizajes que le ayudarán a darle seguimiento a los grupos que inicien este tipo de investigación.

Posteriormente, un tercer reto fue conciliar las expectativas de cada miembro del grupo investigador, mostrarnos alineados con un mismo discurso ante la ACJ y principalmente el CAC. En el proceso descubrí que, al igual que con los actores comunitarios, no todos tendríamos el mismo nivel de disponibilidad, involucramiento y compromiso en las diferentes etapas del proyecto; más cuando se trata de un proceso tan largo.

¿Qué es lo más valioso que destaco de la experiencia y qué impacto tiene en mi vida profesional?

Lo más enriquecedor de esta experiencia fue la vivencia de la participación comunitaria, el haber visto a los jóvenes de la ACJ empoderándose, tomando decisiones, con la emoción de quien emprende un nuevo proyecto. Lo que más valoro fue que nos tomamos el tiempo de conocerlos, escucharlos, compartir siete meses con ellos. Fue en ese momento cuando toda la teoría que había escuchado en las aulas sobre los nuevos paradigmas de la comunicación (dialógica, bidireccional, horizontal, etc) se materializó y cobró vida. Dejó de tener nombres de autores extranjeros para transformarse en una realidad en jóvenes con apellidos comunes y corrientes de Purral de Goicoechea. Vi que este tipo de comunicación es posible, vi su impacto y beneficios.

Actualmente trabajo en el sector privado, en un departamento de Talento Humano, donde tenemos que conversar con nuestros públicos todos los días (líderes, colaboradores, universidades, comunidad) buscando puntos de unión entre los intereses del otro y los de mi organización. Como comunicadora puedo decir que la mejor forma, quizá no la más sencilla ni la más rápida pero sí la mejor, de alcanzar los objetivos de ambas partes es dialogando.

- **Evelyn López Corrales**

Un reto de motivación y compromiso

Escuchar que en un Seminario de Graduación de mi carrera podría encontrar dos de los temas que más me apasionan en la vida como lo son la Salud y el trabajo con comunidades fueron las razones por las cuales decidí iniciar esta experiencia.

Al iniciar este viaje conté con cuatro compañeras que ya conocía y a quienes estimo mucho. Junto a ellas tuve la dicha de conocer a Leo, un joven cuyo don de servicio aportó al equipo grandes dosis de motivación.

El proceso fue largo pero muy enriquecedor. Ya que, en el camino conocimos muchas etapas de la vida de cada uno de los miembros del equipo y fuimos testigos de cambios importantes tanto desde el ámbito personal, como profesional.

Tuvimos que aprender a dialogar, negociar y conciliar intereses durante todo el proceso y las claves para llegar hasta el final fueron la confianza en el otro y el apoyo mutuo. Cada tarea delegada, implicaba tener la seguridad de que el resultado final sería de calidad, pues buscamos aprovechar al máximo los recursos y las habilidades de cada miembro del equipo, al organizarnos para salir adelante con la tarea.

En cuanto a los retos considero que el más fuerte durante todo el proceso fue el buscar un balance adecuado entre las responsabilidades del Seminario, con el tiempo dedicado al trabajo profesional. Esto debido a las necesidades de tiempo y esfuerzo. Sin embargo, viajar durante varios meses hasta Purrál, en hora pico, me recordaba cada lunes el compromiso, ya no solo con uno mismo y el equipo de compañeros, sino también con un grupo de jóvenes que asumieron como suyo este proceso de investigación. Por ello, el resultado es aún más satisfactorio.

¿Qué es lo más valioso que destaco de la experiencia y qué impacto tiene en mi vida profesional?

En mi experiencia profesional he tenido la oportunidad de trabajar en el área de Responsabilidad Social, que impacta positivamente desde lo ambiental y social. Gracias a su implementación, durante más de tres años he compartido con públicos de diferentes edades, estratos socioeconómicos y nivel de escolaridad, reconociendo como cada uno de ellos aporta desde su realidad al objetivo común.

Así, he visto cómo entre más identificado esté cada actor involucrado con la causa, más compromiso y empoderamiento se puede lograr durante el proceso.

Este Seminario me permitió identificar, desde la práctica, la importancia de que como Relacionistas públicos tengamos en cuenta metodologías participativas como la IBPC, con el fin de promover el involucramiento de los grupos de interés, desde las primeras etapas de un proceso colaborativo. Esto con el objetivo de brindarles herramientas, las cuales les permitan empoderarse de un tema específico, sentirse parte del proceso, atreverse a formar parte y tomar decisiones que pueden ayudarles a cambiar su realidad para mejorarla.

Así, los relacionistas públicos podremos evaluar el grado de sostenibilidad en el tiempo que requiere cada proceso, para, decidir con cuál tipo de metodología es más recomendable llevarla a cabo.

Por ejemplo, podremos identificar si determinado proyecto requiere resultados en el corto plazo y durante un tiempo específico, para elegir una metodología mucho más dirigida, en lugar de optar por un proceso como la IBPC.

Si por el contrario lo que se desea es un proceso de co-aprendizaje, que facilite el alineamiento de intereses y el establecimiento de relaciones ganar-ganar entre los públicos y se cuenta con tiempo suficiente para la ejecución, sin la presión del tiempo. Así, se estaría en condiciones de aplicar una metodología como la IBPC, que implica un mayor nivel de involucramiento, colaboración y participación. Ya que, esta permite aprender del proceso, como una vivencia única, además de contar con la visión no solo del equipo investigador, sino de personas que viven su propia realidad y están dispuestos a aportar de sus experiencias para construir en conjunto y alcanzar una meta común.

Por esta razón, este Seminario me motiva como profesional a conocer nuevas metodologías, las cuales se pueden aplicar en diferentes escalas de tiempo, y de acuerdo al tipo de objetivo que se desea alcanzar, siempre teniendo en cuenta

a los públicos involucrados. Esto con el fin de obtener el mejor método de investigación para ambas partes: el grupo investigador y el público a alcanzar.

- **Diana Quirós Villalobos**

La participación: Un concepto antes y después de la IBPC en Purral

- *Enfrentamiento a la “pérdida de control” fue el principal reto.*
- *El impacto positivo va más allá de Purral, es el fortalecimiento de la habilidad de escuchar.*

Quienes me conocen profundamente saben que no me gusta depender de los demás, mucho menos que dependan de mí. Considero que cada decisión nos conduce a cada momento de nuestras vidas y, a pesar de entender el poder de lo social, trato de no dejarme permear y conducir cada detalle al cumplimiento de mis metas. El trabajo en equipo me motiva, pero dejar mi proyecto de graduación en manos de personas desconocidas y siguiendo los pasos de una metodología ideada en gran parte por un grupo de estadounidenses especialistas en salud (estos completamente desconocidos) y únicamente probada en Estados Unidos; debo admitirlo era temible.

La decisión de ser parte de esta locura surgió luego de una oleada de miedos y rumores que anunciaba pocos proyectos de graduación, debido a la falta de profesores disponibles para revisar trabajos finales en la Escuela de Comunicación. Sin embargo, la única esperanza parecía ser un seminario de graduación, el cual se definía como un proyecto en el que la Escuela brindaría apoyo y nos guiaría para su cumplimiento. Más tarde me enteraría de que ni la Escuela sabía cómo debíamos empezar.

El principal apoyo durante la experiencia fue el equipo, las cuatro personas que al igual que yo tendríamos que resolver el dilema de una nueva metodología, su aplicación y su sistematización. Una vez alineados a la metodología, entendimos que el final del proyecto no dependería de nosotros sino de la participación comunal. Sin embargo, eso que parecía difícil fue lo trascendental de nuestra experiencia. Perdimos el control y lo dejamos todo en manos de un equipo de jóvenes maravillosos que sin saberlo sabían más que nosotros sobre la sexualidad en jóvenes de Purrál. Al decirlo suena obvio, pues ellos mismos eran los actores protagonistas, pero esto para la academia y las instituciones a veces no están obvio y en principio no lo era para nosotros.

Identificar que es lo más provechoso para mi ejercicio laboral, es fácil: aprendí a escuchar. Creo que todos aprendimos a escuchar y lo disfrutamos. Escuchamos las historias de tras de cada joven del ACJ, escuchamos a la ACJ y sus objetivos. Después, dejamos que sus objetivos fueran los nuestros y sinceramente ese fue el éxito del proceso.

Actualmente, me desempeño como en asesora de relaciones públicas en una agencia que da servicio a diferentes organizaciones. Puedo decir que ya entiendo la palabra bidireccionalidad y diálogo. Hoy me esfuerzo para que cada proceso de comunicación tenga ambos componentes.

- **Leonardo Segura Peñaranda**

Mi experiencia fruto del seminario de graduación fue un cúmulo de vivencias y aprendizajes que puedo resumir en los siguientes aspectos: 1) El trabajo en equipo. 2) El establecimiento de reglas y roles. 3) La empatía y la confianza como base de las relaciones.

1. *Trabajo en Equipo:*

Mi vinculación a este seminario de graduación sobre comunicación y salud inició partiendo de una preconcepción de lo que era esta modalidad de investigación, donde el trabajo en equipo para mí era lo esencial.

Valoré este factor como el más importante ya que en mis experiencias previas de preparación de anteproyectos de trabajos finales de graduación no había logrado tener éxito por una u otra razón. Todos estos intentos previos los había realizado individualmente. Cuando desarrollé estos primeros anteproyectos de formulación de un trabajo final de graduación, hace casi 10 años, siempre me perdí en el camino y por lo general me sentí tan abrumado que al final terminaba abandonando el trabajo.

Ahora al reflexionar sobre esos primeros intentos comprendo que por un lado yo no tenía la madurez suficiente para llevar un proyecto de investigación académico y por el otro, la lucha por insertarme en el mercado laboral tenía mayor prioridad en esa etapa de mi vida.

Un par de años después, al volver a las aulas, ya con más madurez y experiencia, reconocí que una modalidad en la que se privilegiara el trabajo en equipo era la motivación que necesitaba para mantener el compromiso de trabajo hasta el final.

Siempre he sentido un alto nivel de compromiso cuando sé que de mi trabajo dependen otras personas y fue esta la principal razón para adoptar la modalidad de seminario de graduación.

El riesgo estaba planteado pues también suponía iniciar un trabajo con un grupo de personas que del todo no conocía. Todas eran personas más jóvenes que yo, ninguna había sido compañera de clase en mis cursos previos, tampoco sabía cuál era su nivel de compromiso y dedicación, cómo era el trato de ellas y si al final tendríamos la “química” para trabajar en equipo. Por fortuna, el nivel de responsabilidad y compromiso por parte del equipo de trabajo que se llegó a conformar fue homogéneo y por medio de la aplicación de reglas y normas básicas

para el trabajo colaborativo logramos llevar a término el presente trabajo de investigación.

Si bien es cierto, el tiempo empleado fue mayor al que originalmente yo tenía como expectativa, fueron otros factores de índole administrativo, de seguimiento y acompañamiento por parte de la ECCC, y no dificultades en el trabajo en equipo, los que alargaron más de lo esperado el tiempo dedicado a este seminario. Descubrí que la ECCC también estaba aprendiendo en cuanto a esta modalidad de trabajos finales de graduación y luego de concluir esta etapa considero que todos obtuvimos aprendizajes, tanto en el plano personal, en el plano grupal, así como a nivel de la misma ECCC.

Otro detalle más que quisiera destacar relacionado con el trabajo en equipo es el factor de la inclusión. Aun cuando no me gusta hablar de mi condición de persona con discapacidad visual, pues procuro siempre ser tomado en cuenta como la persona que soy integralmente, con todas mis virtudes y con todos mis defectos por igual y no sólo por esa característica particular, sí creo conveniente comentar brevemente el valor que jugaron la inclusión y el respeto como factores de éxito en la conformación de nuestro equipo de trabajo.

No encontré ningún prejuicio en ninguna de mis compañeras y sí una apertura a trabajar conmigo. Si fue simpático que al principio no hicieron preguntas relacionadas con la interacción o formas de trabajo. Sin embargo, al no haber planteado ninguna objeción sobre las responsabilidades asumidas por mi persona en las primeras reuniones, y el hecho de mantener el nivel de exigencia sobre mi trabajo igual al del resto de compañeros, me hizo comprender que me encontraba en un equipo inclusivo y que sí existía la apertura y la confianza necesarias, pese a que tampoco ellas me conocían y antes no habían trabajado con personas con discapacidad.

Igualmente, a lo largo del proceso algunas de las compañeras de trabajo experimentaron situaciones personales, laborales o bien de salud que también

fueron comprendidas por el resto del equipo. En cada caso logramos respetar ese momento y más bien procuramos brindar el acompañamiento debido en la medida de nuestras posibilidades. De allí que fue esta disposición y apertura, libre de prejuicios lo que hizo posible que el trabajo en equipo pudiera darse de forma satisfactoria.

2. Establecimiento de reglas y roles.

Ligado a lo anterior, otro factor que valoro como positivo de la experiencia fue la claridad en la asignación de reglas y roles, así como el establecimiento de medios y canales de comunicación e intercambio de información compartidos.

Podría resumir que las funciones dentro del equipo fueron por un lado de producción y por otro de revisión y corrección. Y siempre procuramos llevar una minuta de cada reunión, especificando responsables, con el fin de darle el debido seguimiento a cada acuerdo tomado.

Estas funciones y roles fueron rotativas para evitar así la sobrecarga, pero siempre hubo claridad en su importancia. Algunos de nosotros estábamos más enfocados en recopilar información y producir, para que luego otro miembro revisara y puliera, dándole otra mirada fresca a al trabajo realizado. Después las funciones variaban para que otros asumiéramos más peso en funciones de revisión y corrección mientras que otros producían y sistematizaban.

También valoro como positivo que no hubo imposición de roles en la asignación de responsabilidades en el equipo. Hasta donde fue posible siempre procuramos que cada uno de nosotros nos sintiéramos cómodos con la función o tarea asignada y siempre tuvimos voluntad y madurez para conciliar cuando en algún momento hubo algún conflicto de intereses en la adopción de roles.

Siempre mantuvimos canales de comunicación abiertos entre nosotros. El chat del grupo y las reuniones virtuales fueron muy efectivas para asuntos más

operativos, mientras que las reuniones presenciales las dejamos principalmente para cuando era necesario tomar decisiones relevantes.

Esta experiencia que tuvimos primero al interno de nuestro grupo de trabajo, luego la trasladamos al grupo de jóvenes de la ACJ y al CAC en particular. Procuramos que de forma natural y gradual las y los jóvenes fueran asumiendo distintas responsabilidades. Nunca fuimos directivos en el sentido de decirle a algún miembro de la ACJ en particular que asumiera determinada tarea. Nos enfocamos en ir explicando las implicaciones del trabajo, poniendo énfasis en el objetivo principal, para que las y los jóvenes fueran descubriendo los pasos que consideraban necesarios y ellos mismos fueran asumiendo tareas voluntariamente en función del objetivo principal. De allí que una vez más, la clarificación de las reglas y las funciones fue un factor de éxito durante la etapa en la que trabajamos en conjunto con las y los jóvenes de la ACJ de Purral.

3. La empatía, la confianza y la transparencia como base de las relaciones.

Si hay un aprendizaje que me llevo fruto de la participación en el presente trabajo de investigación es el poder que tiene la comunicación como base para el relacionamiento efectivo entre personas y grupos. Comprendí que este poder de la comunicación, vista como proceso y no como herramienta, depende de factores claves como la empatía, el respeto, la transparencia y la confianza. Para mí estos factores fueron claves durante nuestra investigación y determinaron el éxito logrado en el relacionamiento con los jóvenes de la ACJ de Purral.

El factor confianza fue el que primero observé y al que más le presté atención cuando iniciamos el periodo de relacionamiento con las y los jóvenes. Fue cuando los jóvenes empezaron a jugar bromas durante su reunión ordinaria de los lunes, cuando luego en el CAC ellos igualmente empezaron a “chotearnos”, a tratarnos con el mismo vocabulario, y las mismas acciones con las que se trataban entre ellos, fue cuando tomé conciencia que por fin habíamos logrado ganarnos su confianza.

Y una vez que logramos esto, la comunicación fue muy fluida. Las reuniones se desarrollaron en un ambiente informal y distendido y así como había confianza para molestarnos, igualmente las y los jóvenes tenían la confianza para opinar, para proponer o bien para hacernos preguntas en función del objetivo de investigación.

Igualmente el factor confianza nos permitió a nosotros como grupo externo a la ACJ observar y conocer más de su cultura interna. Las y los jóvenes se expresaban con naturalidad, decían lo que pensaban y por lo general no se autocensuraron por el hecho de estar nosotros presentes en sus reuniones ordinarias. Simplemente se sintieron en confianza para seguir siendo ellos mismos. Ellos cambiaban su forma de comportarse y actuar cuando estaba el director de la ACJ como su figura de autoridad formal, pero nunca cambiaron por el hecho de estar nosotros allí. Casi diría que nos hacían cómplices de lo que conversaban, de sus chotas y sus bromas.

Ligado al factor de la confianza, la empatía fue para mí otro elemento clave como facilitador del proceso de comunicación. Esto lo percibí de ambos lados. Por una parte nosotros buscamos ser empáticos con las y los jóvenes. Buscamos comprender sus motivaciones, sus lenguajes, sus formas de organizarse, lo que les gustaba y lo que no, porque como comenté líneas arriba, queríamos ganarnos su confianza. Nos interesamos en sus proyectos y participamos de ellos. Pero de igual forma noté que ellos también se esforzaron para ser empáticos con nosotros y buscaron interesarse en nuestras actividades más allá del proyecto de investigación. Esto lo noté particularmente en varias de las conversaciones que sostuve con ellos.

El valor de ser transparente es el último factor que quisiera destacar como elemento facilitador de la comunicación. En ningún momento tuvimos agendas ocultas. Cuando alguno de nosotros tuvo algún problema o sintió disconformidad por algo siempre pudimos expresarlo en un ambiente de respeto. Esto ocurrió tanto en nuestra relación como grupo de trabajo como en el relacionamiento con las y los

jóvenes de la ACJ. Expresamos con sinceridad qué era lo que queríamos y cuales eran nuestras motivaciones. Igualmente cuando no teníamos respuesta a alguna pregunta simplemente dijimos “no sabemos”. Cuando por alguna razón, alguno de nosotros no logró cumplir con alguna tarea, siempre lo expresamos de forma sincera y transparente, eso sí, comentando las razones válidas que nos limitaron en el cumplimiento del trabajo y ofreciendo una alternativa. Esto mantuvo alto el nivel de confianza entre nosotros y más bien nos permitió brindarnos ayuda mutua cuando algún miembro del equipo informaba que tendría algún tipo de limitación o inconveniente.

Una de las conversaciones frecuentes que tuvimos durante todo el proceso fue la relación del tema y los objetivos delimitados para este trabajo final de graduación con el énfasis de nuestra profesión, a saber, las Relaciones Públicas. Siempre me estuve preguntando cómo cuadraba un proceso de investigación de comunicación y salud, enfocado en sexualidad y enmarcado en una metodología nueva cuyas etapas no necesariamente se correspondían con las de un proyecto típico de relaciones públicas.

Ahora, luego de haber concluido este proceso, encuentro que es precisamente la comprensión del papel que juegan estos factores en un proceso de relacionamiento lo que hace el vínculo con la especialidad de las relaciones públicas. Nosotros somos a fin de cuentas administradores de procesos de comunicación. Si bien es cierto, en el entorno corporativo los contextos, las dinámicas y las metodologías son muy distintas.

No obstante, la necesidad de relacionamiento entre públicos en función de la misión y los objetivos organizacionales siempre será una constante. Y ese relacionamiento satisfactorio solo es posible cuando logramos que la comunicación ocurra como un proceso catalizador, caracterizado por los elementos de confianza, empatía, responsabilidad, respeto y transparencia como base de la relación.

- **Anna Georgina Velásquez Vásquez**

Concluir este seminario de graduación ha sido una gran experiencia tanto a nivel profesional como personal. Lo que empezó como una opción académica para obtener el grado de licenciatura, se convirtió en un semillero de aprendizajes que van más allá un título. Hoy luego de cerrar esta memoria de seminario, digo con mucha satisfacción que cosecho nuevas lecciones para el futuro.

Este seminario de graduación fue un reto importante, pues implicaba aplicar una metodología de investigación desconocida. La Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva podía ser un buen asesor, pero también era novata en este tema, lo cual era un riesgo aceptado cuando decidí ingresar a al seminario. La incertidumbre de saber la viabilidad del proyecto, nos acompañó la mayor parte del proceso y parte del aprendizaje fue lidiar con que no todo estaba en nuestro poder de decisión en el tiempo que deseábamos. Sin embargo, conforme avanzamos, la falta de conocimiento más bien sería una ventaja para animarnos a construir guiados por nuestro criterio profesional, pero sobre todo, por las decisiones metodológicas que sugerían los chicos y chicas de la ACJ hasta lograr un seminario que fuera académicamente viable y quedara un trabajo útil para la comunidad. Creo que este seminario tiene el potencial para que más estudiantes de comunicación continúen desarrollando etapas posteriores y aprovechen la sistematización de esta primera experiencia.

De este seminario me llevó lecciones importantes sobre el trabajo en equipo. Cada uno de mis compañeros tuvo un aporte valioso en el proyecto. Fue un ejercicio para aprender diferentes perspectivas y estilos de trabajo, significó confiar en criterios distintos y coordinarnos entre nosotros mismos para sacar la tarea adelante entre las responsabilidades y prioridades de cada uno. Al final la comprensión y la empatía fueron claves, pero sobre todo la confianza entre colegas. Considero que para futuras experiencias, este seminario se puede conformar entre estudiantes que

nunca hayan trabajado juntos, pero deben saber que sacar adelante este proyecto significará un ejercicio de comprensión y empatía. No hay que olvidar que se trabaja por un fin común y mantener una actitud proactiva en lograr lo mejor con los recursos que se cuentan.

Trabajar con la ACJ fue uno de mis principales motores en este seminario. Realmente me encontré con una generación nueva de jóvenes, llena de entusiasmo que quiere incidir en su comunidad. Ir a cada sesión de la ACJ era una pequeña dosis de energía semanal, pues los chicos y chicas con su ánimo, buen sentido del humor y calidez nos hicieron sentir parte del grupo. Este seminario también es de ellos y no pudimos haber encontrado un mejor grupo para llevarlo a cabo. La ACJ es un ejemplo de liderazgo juvenil que puede potenciarse aún más y es el tipo de organizaciones que realmente dinamizan las comunidades si queremos lograr empoderamiento y compromiso.

Para mi futuro profesional, este proyecto me deja la lección de que como comunicadores tenemos la gran responsabilidad de propiciar un diálogo entre actores para lograr un objetivo común. Se trata de lograr que haya una expresión, pero sobre todo comprensión, y para llegar a este nivel se requiere escuchar y reconstruir. Creo que uno de los aportes más importantes de la metodología de IBPC es busca que los investigadores dejemos de lado nuestra investidura académica y regresemos a nuestro público: cuáles son sus necesidades, expectativas y cómo pueden ser protagonistas. Actualmente mi ejercicio profesional es en el área de Talento Humano y creo que esta experiencia me ha ayudado a que el compromiso en diferentes niveles de una organización se logra a través de una comunicación empática, transparente y en doble vía.

Referencias Bibliográficas

- Anderson, B. (1991) Comunidades imaginadas: *Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. 2ªed. Traducción de Suárez, E. Título original: *Imagined Communities. Reflection on the Origin and Spread of Nationalism*. México DF, México. Fondo de Cultura Económica Popular
- Asociación Cristiana de Jóvenes de Costa Rica (2013). *Documentos inéditos sobre el origen y los objetivos de la ACJ*.
- Caja Costarricense de Seguro Social (2012). *Consulta Regional en América Latina y el Caribe sobre información epidemiológica para el VIH: Información epidemiológica de calidad en la respuesta al VIH y las ITS*. Disponible en: http://www.paho.org/hq/index.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=19312&Itemid=
- D'Angelo, O. (2005). *Relaciones entre la política, la subjetividad social y una ética emancipadora para el desarrollo humano*. En C. Hernández, Trabajo comunitario: selección de lecturas (págs. 39-40). La Habana: Editorial Caminos.
- Daley, C., Filippi, M., James, A., Ulrey, E., Joseph, S., Talawayma, A., Choi, W., Greiner, K. & Coe, M. (2010a). *Using Focus Groups in Community-Based Participatory Research: Challenges and Resolutions*. *Qualitative Health Research*. 2010 Mayo; 20(5): 697–706. doi:10.1177/1049732310361468.
- Daley, C., Greiner, K., Nazir, N., Daley, S., Solomon, C., Braiuca, &..., Choi, W. (2010b). *All Nations Breath of Life: Using Community-Based Participatory*

Research to Address Health Disparities in Cigarette Smoking Among American Indians. *Ethnicity&Disease*, 20, 334-338.

Daley, C. y Daley, S. (2012a). *Conferencia Investigación Participativa Basada en la Comunidad.* Facultad de Medicina, Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica. 18 de octubre de 2012.

Daley, C., Filippi, M., James, A., Weir, M., Braiuca, S., Kaur, B., y ... Greiner, K. K. (2012b). *American Indian Community Leader and Provider Views of Needs and Barriers to Mammography.* *Journal Of Community Health*, 37 (2), 307-315. doi:10.1007/s10900-011-9446-7

Dávalos, R. (2005). *La participación y la comunidad.* En C. Hernández, Trabajo comunitario: selección de lecturas (págs. 39-40). La Habana: Editorial Caminos.

Dirección del Área Rectora de Salud de Goicochea del Ministerio de Salud (2012). *Ejercicio de una sexualidad integral mediante la apropiación de los derechos y deberes sexuales, en población adolescente de Goicochea.*

Fernández, L. (2006) *¿Cómo analizar datos cualitativos?* Ficha 7, 1-13. Universitat de Barcelona Institut de Ciències de l' Educació Secció de Recerca. Recuperado de <http://www.ub.edu/ice/recerca/pdf/ficha7-cast.pdf>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia UNICEF (2005). *V Estado de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia en Costa Rica.* Disponible en: <http://www.unicef.org/lac/EDNA2005Libro.pdf>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia UNICEF (2008) *VI Estado de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia en Costa Rica*. Disponible en: http://www.unicef.org/costarica/docs/cr_pub_EDNA_VI_CR.pdf

Freire, P. (1973). *¿Extensión o comunicación?* México: Editorial Siglo XXI.

García, F., Garrido, R., Pérez, F. & Valle, P. (2003). *Experiencia cubana en un programa de paternidad responsable*. (Spanish). *Archivos En Medicina Familiar*, 5(2), 43-46.

García, M. (2009). *Cómo viven su sexualidad las mujeres de mediana edad, un enfoque desde la vida cotidiana*. *Revista Cubana de Obstetricia y Ginecología*, 35(2).

Geana, M., Greiner, K., Cully, A., Talawyma, M. & Daley, C. (2012). *Improving Health Promotion to American Indians in the Midwest United States: Preferred Sources of health Information and Its Use for Medical Encounter*. *Journal of Community Health* (publicado en línea el 5 de abril de 2012). doi: 10.1007/s10900-012-9564-x

Greiner, A. (2011) *Health Disparities and Community - Based Research: Translating with Participans* [video digital] Department of Family Medicine, University of Kansas Medical Center.

Grunig, J., & Hunt, T. (1984). *Chapter 7: identifying organizational linkages to publics*. En *Managing Public Relations* (pp. 138-163). New York: Holt, Rinehart and Winston, Inc.

Haynes, E. N., Beidler, C., Wittberg, R., Meloncon, L., Parin, M., Kopras, E. J., y ... Dietrich, K. N. (2011). Developing a Bidirectional Academic-Community Partnership with an Appalachian-American Community for *Environmental Health Research and Risk Communication*. *Environmental Health Perspectives*, 119 (10), 1364-1372. doi:10.1289/ehp.1003164

Instituto Nacional de Estadística y Censo (2011). *Resultados del censo nacional 2011*. Disponible en: <http://www.inec.go.cr/Web/Home/GeneradorPagina.aspx>

Jiménez, E., Mosquera, M. y Obregón, R. (2004). *Comunicación, participación y salud sexual y reproductiva de los adolescentes. Reflexiones metodológicas desde la perspectiva de comunicación para el cambio social*. *Investigación y Desarrollo*, 12(1), 78-107.

Kent, M. L., & Taylor, M. (2002). *Towards a dialogic theory of public relations*. *Public Relations Review*, 28, 21–37

Martínez, L. S., Ndulue, U., & Peréa, F. C. (2011). *Nuestro futuro saludable: connecting public health research and community development in partnership to build a healthy environment*. *Community Development*, 42(2), 255-267. doi:10.1080/15575330.2011.558206

Mendivil, C.R., Suárez, L. y Vega, M.J. (2004). *Joven Habla Joven: Una experiencia de comunicación y salud en una población del Caribe colombiano. Los y las jóvenes urbano/rurales, su cultura y sus identidades alrededor de la sexualidad. El caso de Malambo (Colombia)*. *Investigación y Desarrollo*, 12(1), 44-77.

Ministerio de Educación Pública (2012). *Programa de estudio de “Educación para la afectividad y la sexualidad integral”*. Disponible en: <http://www.mep.go.cr/programa-estudio/educacion-para-afectividad-sexualidad-integral-0>

Ministerio de Salud de Costa Rica (2011). *Informe de los resultados de la Encuesta de Salud Sexual y Reproductiva 2010*. Disponible en: <http://ccp.ucr.ac.cr/censos/documentos/cr/irensr2010.pdf>

Ministerio de Salud de Costa Rica (2011). *Política Nacional de Sexualidad 2010-2021*. Disponible en: <http://www.ministeriodesalud.go.cr/index.php/sobre-ministerio/politcas-y-planes-en-salud/politicas-en-salud/1038-politica-nacional-de-sexualidad-2010-2021-parte-i/file>

Ministerio de Salud Pública de Costa Rica y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia UNICEF (2013). *Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados 2011*. Disponible en: http://www.unicef.org/costarica/docs/cr_pub_MICS_2011.pdf

Montero, M (2004 a) *Comunidad y sentido de comunidad*. En Hernández, C. (2005), pp.193-211 *Trabajo Comunitario: selección de lecturas*. 2 4 ed. La Habana, Cuba. Editorial Caminos.

Montero, M (2004 b) *La visión crítica del concepto de comunidad*. En Hernández, C. (2005), pp.213-216 *Trabajo Comunitario: selección de lecturas*. 2 4 ed. La Habana, Cuba. Editorial Caminos.

- Mora, M. (20 de abril de 2012). *Primer acercamiento*. (E. López & D. Quirós, entrevistadores)
- Onwuegbuzie, A. J., Dickinson, W. B., Leech, N. L., & Zoran, A. G. (2011). *Un marco cualitativo para la recolección y análisis de datos en la investigación basada en grupos focales*. *Paradigmas*, 3(2), 127-157. Recuperado de EBSCO Database.
- Patronato Nacional de la Infancia y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia UNICEF (2009). *Política Nacional para la Niñez y la Adolescencia 2009-2021*
- Pick, S., Leenen, I., Givaudan, M., & Prado, A. (2010). «Yo quiero, yo puedo...prevenir la violencia»: *Programa breve de sensibilización sobre violencia en el noviazgo*. (Spanish). *Salud Mental*, 33(2), 153-160.
- Rebellato, J. (1997). *La participación como territorio de contradicciones éticas (primera parte)*. En C. Hernández, *Trabajo comunitario: selección de lecturas* (págs. 129-143). La Habana: Editorial Caminos.
- Sánchez, A. (1996 a) *Conceptos y formulaciones de la comunidad*. En Hernández, C. (2005), pp. 147-153 *Trabajo Comunitario: selección de lecturas*. 2 4 ed. La Habana, Cuba. Editorial Caminos.
- Sánchez, A. (1996 b) *Comunidad y sociedad*. En Hernández, C. (2005), pp. 155-158 *Trabajo Comunitario: selección de lecturas*. 2 4 ed. La Habana, Cuba. Editorial Caminos.

Sánchez, A. (1996 c) *Estructura y tipos de comunidad*. En Hernández, C. (2005), pp. 159-166 Trabajo Comunitario: selección de lecturas. 2 4 ed. La Habana, Cuba. Editorial Caminos.

Sánchez, A. (2005 a). *Empowerment y estructuras sociales intermedias*. En C. Hernández, Trabajo comunitario: selección de lecturas (págs. 23-27). La Habana: Editorial Caminos.

Sánchez, A. (2005 b). *Partes implicadas en la participación comunitaria*. En C. Hernández, Trabajo comunitario: selección de lecturas (págs. 39-40). La Habana: Editorial Caminos.

Sánchez, A. (2005 c). *Participación*. En C. Hernández, Trabajo comunitario: selección de lecturas (págs. 29-38). La Habana: Editorial Caminos.

Tönnies, F (2002). *Community and society*.p.33 Traducción de Loomis, Ch. Título original: *Gemeinschaft und Gesellschaft*. 1ºed Londres, Inglaterra, Reino Unido. Editorial David&Charles.

YMCA. (2015). *Who We Are*. Recuperado el 10 de octubre de 2015, de sitio web de YMCA: <http://www.ymca.int/>

Anexos

Anexo 1. Guía de entrevista exploratoria para el reclutamiento de participantes

| Entrevista exploratoria para el reclutamiento de participantes | |
|------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Objetivo: indagar si existen datos u organizaciones que se puedan vincular al proyecto. | |
| Datos generales | |
| Nombre del entrevistado: | |
| Organización a la que representa: | |
| Preguntas generadoras | |
| 1. | ¿Desde su organización han trabajado el tema de educación sexual y reproductiva? ¿En qué ha consistido su trabajo? |
| 2. | ¿Su organización posee datos o informes sobre los esfuerzos realizados en torno a esta temática? |
| 3. | ¿Desde su organización han trabajado con la población adolescente y juvenil? |
| 4. | ¿Con cuáles organizaciones han trabajado estos temas en Goicoechea? |
| 5. | ¿Conoce a otras personas u organizaciones que trabajen estos temas o estén interesados en trabajar estos temas en Goicoechea? |
| 6. | ¿Sabe de alguna organización de la zona que reúna a jóvenes? |
| 7. | ¿Desde su experiencia qué condiciones pueden potenciar la participación juvenil? |
| 8. | ¿Cuáles condiciones dificultan u obstaculizan la participación juvenil? |

Anexo 2. Entrevista exploratoria para el reclutamiento del CAC

| Entrevista exploratoria para el reclutamiento del CAC | |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Objetivo: Conocer su disponibilidad para formar parte de un Comité de Asesoría Comunal, con el fin de investigar el tema de educación sexual y reproductiva en la comunidad de Purral. | |
| Datos generales | |
| 1 | Nombre del entrevistado: |
| 2 | Género: |
| 3 | Edad: |
| 4 | Lugar de residencia: |
| 5 | Ocupación: |
| 6 | ¿Desde hace cuánto vive en el distrito de Purral? |
| Identificación de necesidades, problemas y oportunidades comunitarias | |
| 7 | ¿Cuáles considera usted que son las principales necesidades y/o problemas que enfrenta la comunidad de Purral? |
| 8 | ¿Qué debería mejorar la comunidad de Purral para lograr el bienestar de las personas que viven en la zona? |
| 10 | Si tuviera que identificar a personas o grupos que son relevantes para la comunidad de Purral, ¿a quiénes nombraría? |
| 11 | ¿Qué conoce sobre educación sexual y reproductiva? |
| 12 | ¿Cómo relacionaría el tema de educación sexual y reproductiva con la comunidad de Purral? |
| 13 | ¿Desde su experiencia, cuáles son las principales necesidades de información en el tema de sexualidad? |
| Voluntad de participación y compromiso | |
| 14 | ¿Estaría dispuesto(a) a participar en un Comité de Asesoría Comunitaria con el fin de identificar el nivel de conocimiento, las percepciones y las necesidades que tiene la comunidad de Purral sobre educación sexual y reproductiva? |
| 14 | ¿Qué lo motiva a formar parte de un grupo comunal? |
| 15 | ¿Cuál es su disponibilidad de tiempo? |
| 16 | ¿Conoce alguna otra persona de la comunidad que podría formar parte del Comité de Asesoría Comunitaria? |

Anexo 3. Guía de reunión informativa y de compromiso con los participantes

| Guía para reunión informativa y de compromiso | |
|------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Puntos de Agenda | |
| 1. | Saludo de bienvenida |
| 2. | Presentación: Dinámica rompe hielo “Años y monedas” Descripción: Cada persona saca una moneda de su bolsillo y cuenta algo importante que hizo o que sucedió en el año de emisión de la moneda. |
| 3. | Explicación del objetivo de la reunión |
| 4. | Exposición de ideas fuerza de IBPC Un miembro del equipo de investigadores expone la metodología IBPC y otro justifica la importancia del proyecto para la comunidad. |
| 5. | Técnica: Lluvia de ideas con tarjetas Bajo las preguntas ¿por qué quieren vincularse al proyecto? y ¿qué esperan del proyecto?, cada uno de los participantes escribe sus ideas en tarjetas que se pegan sobre un panel. Posteriormente, uno o dos voluntarios las agrupan, ordenan y exponen a todos los demás. |
| 6. | Técnica: Debate abierto Se analizan las tarjetas obtenidas de la lluvia de ideas y se invita a los participantes a debatir sobre las expectativas para crear un consenso entre lo que esperan obtener (como individuos y como comunidad) de su participación en el proyecto. |
| 7. | Acuerdos y puntos de seguimiento Se establecen los acuerdos y se formaliza la alianza entre las personas que deciden seguir como participantes en el proyecto. El equipo propone las normas y valores para la dinámica grupal. Se definen próximas acciones. |
| 8. | Actividad de compromiso Dinámica de establecimiento de compromiso. Incluye un ritual de compromiso y la firma de los consentimientos y permisos pertinentes. |
| 9. | Refrigerio |
| 10. | Despedida y agradecimiento |

Anexo 4. Guía del taller 2 “Devolución, consenso y evaluación”

| Guía para el taller de consenso y evaluación del proceso de IBPC | | | |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------|
| Objetivos: Presentar los resultados obtenidos del proceso de investigación a la población participante con el fin de consensuar los resultados y las conclusiones del diagnóstico. Además, realizar una evaluación del proceso de IBPC con las y los participantes. | | | |
| Sección | Puntos a tratar | Recursos | Duración |
| Bienvenida | <ul style="list-style-type: none"> - Agradecer la asistencia de los participantes. - Firma de la lista de asistencia conforme van llegando. - Entrega y colocación de gafetes. - Presentación del equipo investigador. | <ul style="list-style-type: none"> - Lista de asistencia - Gafetes | 10 minutos |
| Introducción | <ul style="list-style-type: none"> - Exponer el objetivo de la sesión. - Presentar la agenda. - Se les solicita permiso para grabar la sesión y tomar fotografías. - Se les comunica la necesidad de que haya una persona haciendo observación durante la sesión. | <ul style="list-style-type: none"> - Guión de la sesión - Agenda - 2 grabadoras de voz con baterías. - Cámara fotográfica | 2 minutos |
| Fusión Nuclear | <p>Proceso de consenso de los resultados del diagnóstico y la experiencia participativa.</p> <p>Técnica de la fusión nuclear: se hace un trabajo de subgrupos con la guía de un instrumento facilitado por el equipo de investigación. Los grupos se fusionan con el fin de llegar a consensos.</p> | <ul style="list-style-type: none"> - Instrumento de trabajo para cada subgrupo - Papelógrafos - Marcadores - Grabadora o cámara de video | 50 min |
| Evaluación del resultado y el proceso participativo | <p>Técnica de evaluación: Mediante un dado con seis temas, las y los participantes responden preguntas relacionadas con su experiencia de participación y con los resultados obtenidos a partir del diagnóstico participativo.</p> | <ul style="list-style-type: none"> - Dado de cartón con los seis temas a evaluar. | 20 -25 minutos |
| Cierre y refrigerio | <ul style="list-style-type: none"> - Palabras de al menos uno de los miembros del CAC y del equipo investigador. | <ul style="list-style-type: none"> - Refrigerio | 10 -20 minutos |

Anexo 5. Perfiles de líderes y jóvenes representativos de la ACJ Purral

A continuación se hace una caracterización de algunos de los y las jóvenes voluntarios de la ACJ Purral.

| Álvaro | Fiorella |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>Joven de unos 20 años de edad, voluntario de la ACJ con una amplia trayectoria. Combina su labor dentro de la organización con sus estudios universitarios de Ingeniería en Computación. Ejerce un rol activo de liderazgo en la ACJ tanto por posición asignada en las sesiones formales, como por sus habilidades sociales y carismáticas, que sobresalen en las distintas actividades de convivencia.</p> <p>Su opinión es punto de referencia para los demás miembros del grupo, cuenta con gran capacidad persuasiva y de convencimiento para alcanzar los objetivos propuestos. Posee una amplia red de contactos en diferentes ámbitos como la organización de eventos (por ejemplo, en música y animación) los cuales facilita en pro del trabajo de la ACJ.</p> <p>Constantemente busca que por medio de la promoción o “publicidad” como él le llama la organización pueda proyectarse a nivel comunitario e incluso nacional.</p> <p>Álvaro suele referirse a sí mismo en muchas de sus intervenciones. Lo hace con relativa frecuencia y suele utilizar frases como “yo lo veo así”, o “para mí sería chiva”, o bien “yo digo que”. Esto lo vemos como un punto a su favor pues él no quiere mostrarse como un líder impositivo.</p> | <p>Fiorella es una joven de 20 años, estudiante universitaria de la carrera de Psicología. Por su personalidad y estudios su opinión se considera de peso en temas sociales y de salud.</p> <p>Su gran sentido del humor se hacía sentir en cada una de las sesiones y demuestra confianza y seguridad en sí misma. Con opinión crítica, sed de conocimiento y comentarios asertivos Fiorella representa para varios jóvenes de la ACJ un ejemplo a seguir. En el CAC fue pieza clave en el curso de la investigación y punto de referencia para establecer el contacto con la directora del Colegio de Purral.</p> |

| Marco | María |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>Marco es de los jóvenes mayores, en edad y de formar parte de la ACJ, tiene 24 años y 10 de estar en el grupo. Trabaja formalmente para la ACJ en un puesto administrativo y en varias ocasiones fue nuestro intermediario y catalizador para agilizar procesos con don Luis.</p> <p>Se destacó como un miembro muy comprometido del CAC, fue de los que tomó parte del proyecto.</p> <p>En las sesiones regulares de la ACJ es una persona callada, no es de los que hace bromas pero su influencia dentro del grupo es notoria. Por su trayectoria en la asociación, y cercanía con don Luis, su voz se escucha y se toma en cuenta.</p> <p>Él es de los que ofrece detalles importantes, información relacionada con la administración de la ACJ que es de interés para el desarrollo de los proyectos.</p> <p>Normalmente está rodeado de María, quien es su novia desde hace dos años.</p> | <p>María tiene 22 años y es la pandereta del grupo, como ella misma se denomina. Es de las que no puede dejar pasar una oportunidad para compartir sus creencias, opiniones y un par de versículos de la Biblia, especialmente en los espacios de reflexión de las reuniones.</p> <p>Es una de las menores en edad pero de las más maduras del grupo. María no solo formó parte del CAC desde el inicio sino que realmente llegó al nivel de tomar parte en el proyecto.</p> <p>Es muy comprometida y responsable, es de las que siempre se apunta y de las que siempre cumple lo que dice. Se destaca como una ficha realmente valiosa dentro de la ACJ y sus compañeros reconocen su importancia, siempre cuentan con ella y consideran su opinión y sugerencias.</p> <p>Tiene una relación de noviazgo desde hace dos años con Marco.</p> |

| Jonathan | Catalina |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>Jonathan es un joven de 22 años. Al igual que la mayoría de los miembros de la ACJ, ha crecido en Purral y sus historias de infancia y adolescencia se desarrollan en la comunidad.</p> <p>Jonathan se describe a sí mismo como un muchacho indisciplinado y despreocupado. Sin embargo, cuando estaba en 8º grado reprobó el año escolar y ese hecho le hizo reflexionar y “sentar cabeza” para terminar el colegio e ir a la universidad, pues no quería ser como sus compañeros de 20 años que aún no habían salido de secundaria.</p> | <p>Catalina es una joven de 24 años. Creció en la comunidad de Purral y actualmente está estudiando la carrera de Preescolar, mientras trabaja formalmente para la ACJ. Posee un doble rol como voluntaria (en la ACJ desde 2008) y además, labora como funcionaria de la organización.</p> <p>Cuando iniciamos el proceso de investigación, Catalina se percibía como una figura protagonista por mostrar habilidades de comunicación y organización entre los miembros del grupo. Se destacó por su capacidad de poner orden y moderar las reuniones junto con los</p> |

| | |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>Actualmente, Jonathan estudia Turismo e Ingeniería Forestal, siendo de los miembros de la ACJ que estudia activamente, lo cual lo llena de orgullo.</p> <p>Cuando iniciamos el proceso de investigación, Jonathan era uno de los coordinadores formales de la ACJ en dupla con Álvaro, además de que tenía al menos 3 años de ser voluntario en la ACJ.</p> <p>Jonathan se caracterizaba por su buen sentido del humor e incluso suele asumir el papel de bufón, lo cual hacía que su liderazgo fuera menor, pese a su antigüedad en el grupo y el rol que tenía asignado.</p> <p>Su participación en el grupo se puede considerar como activa dentro del grupo, es decir, formaba parte, pero no llegaba a un nivel de tomar parte.</p> <p>Jonathan aceptó formar parte del CAC, sin embargo, su asistencia no fue regular y se retiró del equipo, además de que su asistencia a las sesiones formales de la ACJ disminuyó.</p> | <p>coordinadores, además de que participaba activamente de los subgrupos que organizaban proyectos. Debido a la antigüedad de Catalina en la ACJ, también tenía gran autoridad y conocimiento sobre la organización, lo cual le daba un liderazgo de opinión sólido.</p> <p>La participación de Catalina en la ACJ se puede definir como formar parte y tomar parte cuando potenciaba su participación, tomando decisiones y liderando a otros miembros de la ACJ.</p> <p>Catalina se ofreció voluntariamente a formar parte del CAC, sin embargo, su participación no fue regular y al final se retiró del equipo y su asistencia a las sesiones formales de la ACJ disminuyó notoriamente.</p> |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

| Juan | Andrés |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>Él es un muchacho de unos 20 años quien cursa su primer año de Universidad. Al momento de realizar el trabajo de campo de la investigación, Juan tenía poco tiempo de haberse incorporado a la ACJ como voluntario.</p> <p>Es de hablar pausado y con buena dicción. Cuida muy bien su apariencia física, en particular su cabello, con el que le gusta coquetear.</p> | <p>Él es un muchacho de entre 18 a 20 años. Es un poco tímido. A diferencia de otros jóvenes de la ACJ, Andrés no busca por iniciativa propia entablar una conversación con nosotros como equipo investigador. Pero si se le incorpora en la dinámica de conversación si participa y se integra al grupo.</p> <p>Andrés usa el cabello largo, un aspecto que le caracteriza y toca la guitarra. No es tan</p> |

| | |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>Tiene sensibilidad y orientación hacia el arte y todo lo relacionado con actividades culturales. De hecho, para las actividades que la ACJ organiza con fines más lúdicos o recreativos, él es quien sugiere actividades culturales y se compromete a contactar artistas que puedan ir a la ACJ a hacer sus presentaciones.</p> <p>Pese a ser de reciente ingreso a la ACJ Juan se empieza a perfilar como un líder en el grupo. En las reuniones semanales siempre tiene una opinión, una propuesta y también manifiesta su posición si algo no le parece recomendable. Eso sí, trata a sus compañeros y compañeras con mucho respeto y a diferencia de otros jóvenes, él participa menos de las bromas o la chota.</p> <p>Nos llamó la atención la participación de Juan en el CAC por sus aportes y la preocupación que él tuvo para que en la investigación se tomara en cuenta la perspectiva de diversidad.</p> <p>Juan participó en la cuarta reunión del CAC, de un total de cinco realizadas.</p> <p>Según la conceptualización de “formar parte” “tener parte” y “tomar parte”, Juan podemos ubicarlo en “tomar parte”. Es decir que se involucra y básicamente cumple con el rol que le indiquen.</p> <p>Al principio mantuvo un perfil bajo, posiblemente observando y tratando de comprender la dinámica de lo que se estaba haciendo. Luego poco a poco fue haciendo varias preguntas sobre la investigación y también sobre cuál concepto de sexualidad estábamos trabajando.</p> <p>Posteriormente sus intervenciones fueron más frecuentes y en general las hace para</p> | <p>proactivo como otros de sus compañeros y no suele tomar la iniciativa para hacer propuestas, pero sí se muestra siempre anuente y dispuesto a colaborar con los líderes del grupo y con todos sus compañeros y compañeras cuando estos se lo solicitan.</p> <p>Según la conceptualización de “formar parte” “tener parte” y “tomar parte”, Andrés lo podemos ubicar en el nivel de “tener parte”. Es decir que se involucra y básicamente cumple con el rol que le indiquen.</p> <p>Él se incorpora en la investigación como voluntario para ir a aplicar los instrumentos de evaluación al colegio. Participa en la quinta reunión del CAC, que fue la última y luego nos acompañó al colegio.</p> <p>Sus intervenciones en esa quinta reunión del CAC no son frecuentes. Casi no hizo preguntas y muchas de las veces que tomó la palabra era para vacilar o, hacer algún chiste. De hecho, hubo un momento en el cual varios de los jóvenes presentes se pusieron a chotear con el nombre de “Sofía” y fue durante este rato cuando Andrés más participó.</p> |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

traer a la conversación asuntos ligados a sexualidad que para él eran importantes de tener en cuenta y que al final terminaron acaparando bastantes minutos de las reuniones del CAC.

Él es quien insiste en la importancia de que todo el grupo esté abierto a la posibilidad de que en la visita al colegio y durante la dinámica con los estudiantes pudiera encontrarse personas con esta orientación sexual. Así, el CAC, a partir de lo expuesto por Juan, de hecho tomó el acuerdo de incluir este punto, y así se instruyó a los otros jóvenes voluntarios que participarían de la visita al colegio. Así se les instruiría sobre cómo comportarse y cómo reaccionar en caso de que ocurriera alguna situación inesperada o que algún estudiante manifestara alguna opinión fuerte o relacionada con su identidad sexual.

Anexo 6. Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN**INVESTIGACIÓN BASADA EN LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA SOBRE SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA EN LA COMUNIDAD DE GOICOECHEA: UN ABORDAJE DESDE LA ARTICULACIÓN DE COMUNICACIÓN Y SALUD**

La presente investigación tiene como objetivo principal identificar a través de técnicas de participación comunal, el nivel de conocimiento, las percepciones y necesidades sobre educación sexual y reproductiva de jóvenes miembros de una asociación comunal del cantón de Goicoechea. Este estudio se realiza bajo el enfoque metodológico de Investigación Basada en la Participación Comunitaria (IBPC), en el marco del Seminario de Graduación de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva de la Universidad de Costa Rica (UCR).

En caso de ser **menor de edad**, le agradecemos que su responsable legal complete la siguiente sección:

Por este medio yo, _____ con cédula de identidad número _____, como responsable legal de el o la joven _____ y con cédula de identidad número _____ y de acuerdo con el Capítulo II "Derechos de Personalidad" del Código de la Niñez y Adolescencia en Costa Rica, autorizo a la persona menor de edad a mi cargo a participar en las actividades con fines académicos, realizadas en el marco del Seminario de Graduación *Investigación basada en la participación comunal sobre salud sexual y reproductiva en la comunidad de Goicoechea: Un abordaje desde la articulación de comunicación y salud.*

Condiciones de Investigación

1. El equipo responsable de la investigación podrá hacer uso de la información que aporte el participante, así como el material fotográfico y material grabado, en cualquier medio audiovisual o impreso, siempre y cuando no dañe la imagen de la persona menor de edad ni se atente contra su dignidad como persona.
2. Toda la información y materiales gráficos o audiovisuales aportados por el participante serán usados confidencialmente, única y exclusivamente para los fines y objetivos de la presente investigación. El equipo responsable de la investigación está autorizado para divulgar únicamente los datos obtenidos, incluyendo frases textuales o comentarios, pero sin revelar en ningún momento la identidad del participante.
3. Todos los datos y materiales podrán ser publicados, reproducidos y declarados bajo

derechos de propiedad intelectual y de autor, y serán divulgados exclusivamente en la memoria del Seminario de Graduación. El firmante, por medio de este documento, concede por tiempo indefinido permiso de publicación sobre la información aportada por el participante.

4. Se aclara que el participante no adquiere ningún otro tipo de compromiso laboral ni exclusividad de imagen.

5. Se aclara que por su participación en las sesiones grupales de investigación el participante recibirá ninguna remuneración económica.

Estando de acuerdo las partes se firma esta autorización a las _____ horas del día _____ del mes de _____ del dos mil _____.

Participante

Nombre: _____

Firma _____

Equipo de investigación

Laura Gómez Villota _____

Evelyn López _____

Diana Quirós _____

Leonardo Segura _____

Anna Velásquez _____

Anexo 7. Cuestionario para jóvenes del Colegio de Purral

Cuestionario de la encuesta sobre sexualidad

Su opinión como joven de la comunidad de Purral es muy importante. La presente encuesta tiene como objetivo recopilar información relacionada con sexualidad como parte de un proyecto voluntario que desarrolla la Asociación Cristiana de Jóvenes (ACJ). La información que usted nos brinde será confidencial. ¡Gracias por participar!

Edad: _____ años **Género:** Mujer () Hombre ()

1. Como joven, ¿le interesa el tema de sexualidad? Sí () No ()

2. Cuando tiene dudas o necesita información relacionada con sexualidad, ¿a quién recurre en primer lugar para informarse sobre el tema? Marque sólo una opción, siendo la más importante para usted.

Amigos () Papás o familiares () Profesores () Sitios de internet ()

Otro: _____

3. Cuando tiene dudas o necesita información relacionada con sexualidad, ¿a quién NUNCA recurriría para buscar información? Marque sólo una opción.

Amigos () Papás o familiares () Profesores () Sitios de internet ()

Otro: _____

4. Si tuviera que definir en sus propias palabras, para usted ¿qué es sexualidad?

5. Para usted, ¿cuáles son los 3 temas más importantes relacionados con sexualidad sobre los que quisiera recibir información?

1. _____

2. _____

3. _____

6. ¿Cómo le gustaría recibir información relacionada con sexualidad? Marque sólo una opción, siendo la más importante para usted.

() En clases del colegio como parte de las lecciones de orientación y/o ciencias.

() En una conversación con sus padres.

() En talleres o actividades en la comunidad fuera del horario de clases.

() Material informativo como folletos relacionados con el tema.

() Otro _____

¡Gracias por participar!

Anexo 8. Guía para la encuesta a profesores del Colegio de Purral

Cuestionario sobre sexualidad

Su opinión como profesor en la comunidad de Purral es muy importante. La presente encuesta tiene como objetivo recopilar información relacionada con sexualidad en jóvenes como parte de un proyecto voluntario que desarrolla la Asociación Cristiana de Jóvenes (ACJ). La información que usted nos brinde será confidencial. ¡Gracias por participar!

| |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 1. Edad: _____ años |
| 2. Género: a. Mujer () b. Hombre () |
| 3. Como profesor, ¿le interesa el tema de sexualidad? Sí () No () |
| 4. Si tuviera que definir en sus propias palabras, para usted ¿qué es sexualidad? _____ _____ |
| 5. ¿Cómo cree usted que se puede informar a los jóvenes sobre temas de sexualidad? _____ _____ |
| 6. ¿Qué deberían saber los jóvenes sobre sexualidad? Mencione por lo menos tres temas. _____ _____ |
| 7. ¿Cómo se informa usted sobre temas de sexualidad? _____ _____ _____ |
| 8. ¿Cuáles considera usted que son los 3 temas más importantes relacionados con sexualidad para jóvenes? a. _____ b. _____ c. _____ |
| 9. ¿Cuáles considera usted que son los tres temas relacionados con sexualidad de los que hay menos información? a. _____ b. _____ c. _____ |

Anexo 9. Caso Hipotético- Visita a Colegio Purral

A continuación se presenta la dinámica construida por el Comité de Asesoría Comunitaria (CAC) para desarrollar en el Colegio Técnico Profesional de Purral, luego de haber aplicado el cuestionario de encuesta a estudiantes.

- Dinámica:** Caso hipotético
- Objetivo:** Servir como instrumento generador que motive a los estudiantes a expresar sus opiniones en relación con el tema de sexualidad en general, y sobre la opción de tener relaciones coitales en particular.
- Descripción:** Se aplica después del cuestionario a estudiantes. Se presenta una breve historia (caso hipotético) con una situación particular en la que dos jóvenes desean tomar decisiones sobre su sexualidad pero tienen duda y necesitan consejo. Al final de la historia se le pregunta a las y los estudiantes sobre qué recomendaciones o consejos le darían a los protagonistas de la historia.
- Se acompaña la dinámica de un cartel con una caricatura o dibujo de los dos personajes protagonistas de la historia
- El equipo facilitador debe observar tanto las respuestas de los estudiantes como las reacciones que pueda generar la

dinámica. Además motiva a que la mayoría de estudiantes presentes exprese su opinión.

Al final se recomienda ofrecer un cierre o conclusión de la historia, de carácter neutro pero que sirva como un cierre psicológico del tema.

Argumento: *Pepito y Barbie*, su novia, tienen tres meses de jalar. Quieren tener relaciones sexuales pero ellos tienen dudas. ¿Qué les aconsejan ustedes?

Conclusión: La historia termina en que ellos se informaron para tomar una decisión responsable, basada en sus propios principios y valores. Además aprendieron que lo más importante es el respeto y el amor a sí mismos.

Anexo 10. Principales resultados de la encuesta en el Colegio de Purral

Gráfico 1. Distribución de estudiantes por curso

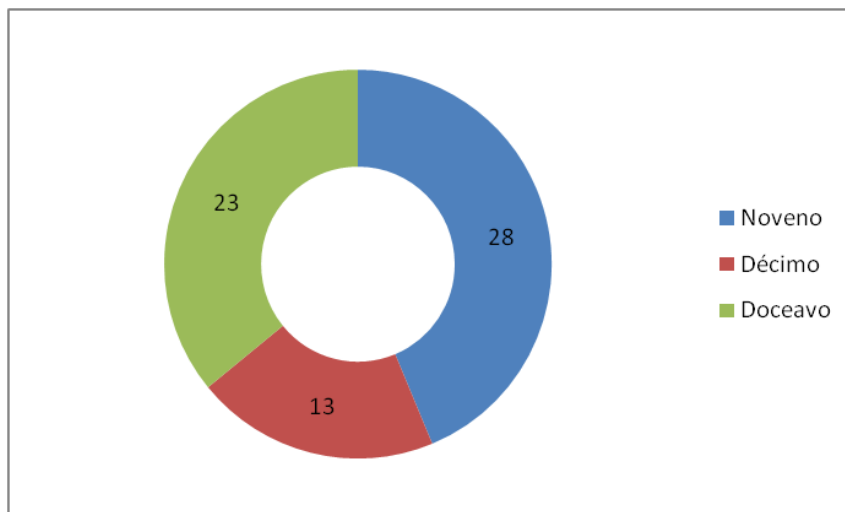


Gráfico 2. Distribución de estudiante por género

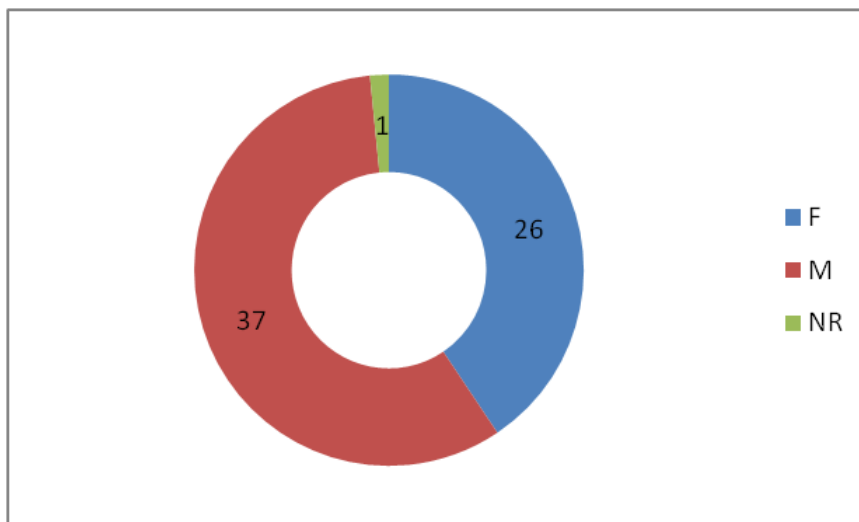


Gráfico 3. Distribución de estudiantes por edad

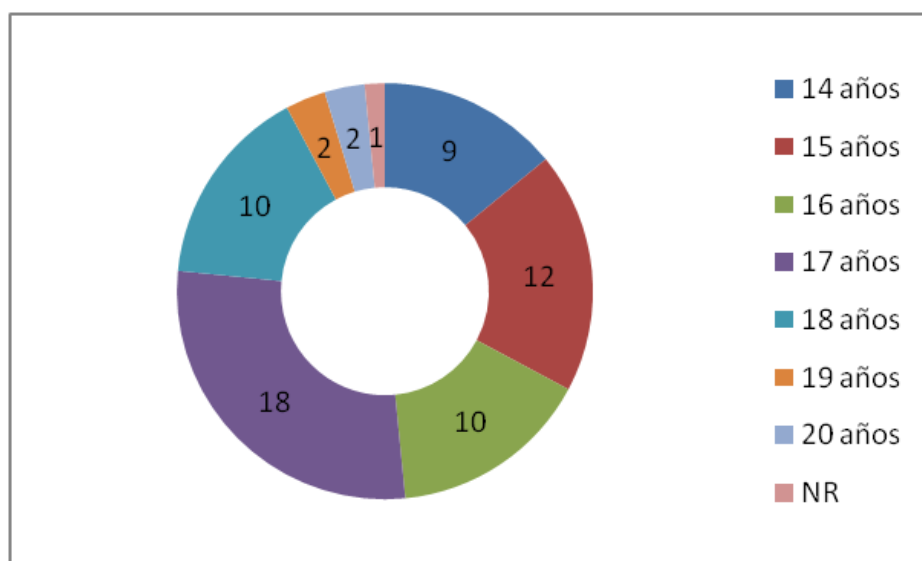


Gráfico 4. Interés en tema de sexualidad

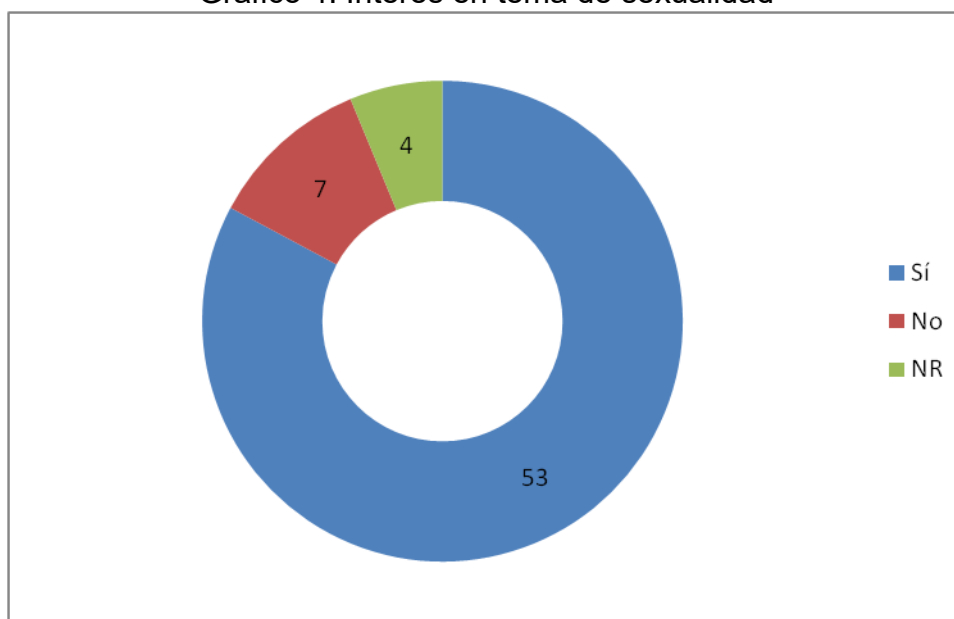


Gráfico 5. ¿Qué es sexualidad?

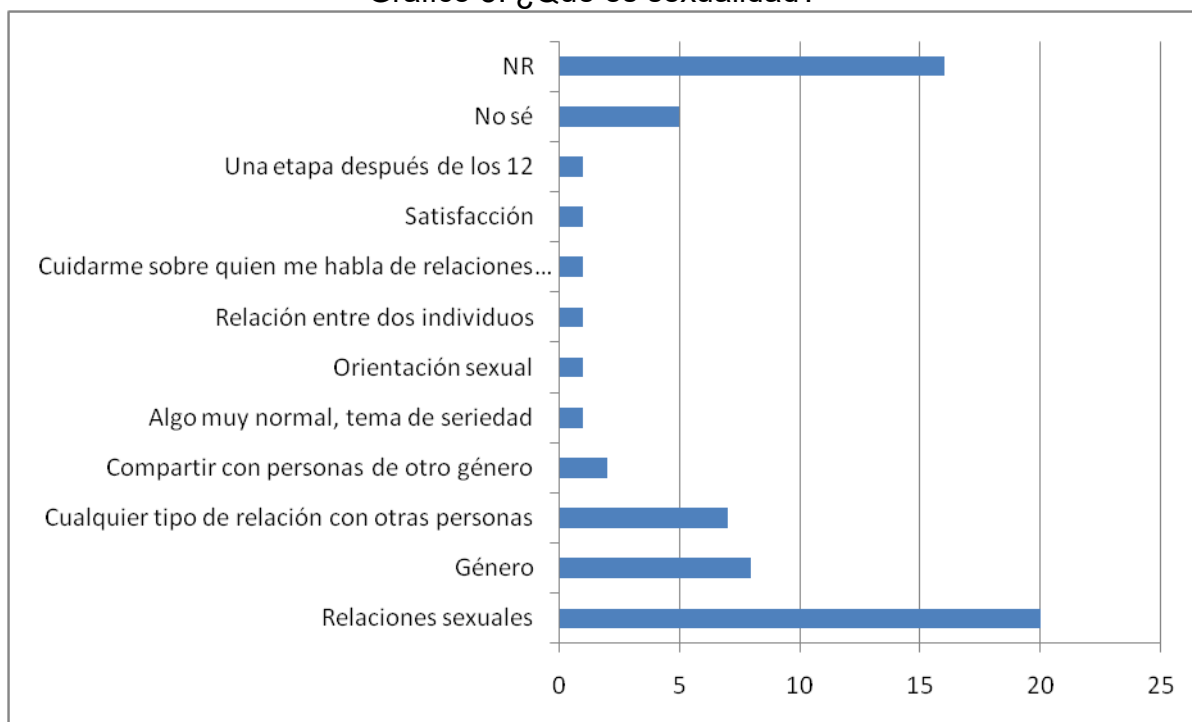


Gráfico 6. Fuentes de información en temas de sexualidad

